

RedDete
Red de Desarrollo Territorial de
América Latina y El Caribe

Desarrollo Territorio

y

DESARROLLO Y TERRITORIO

La revista digital "DESARROLLO Y TERRITORIO" ha sido creada para que los y las profesionales vinculados a la Red de Desarrollo Territorial de América Latina y el Caribe RedDETE ALC y otras organizaciones relacionadas con al desarrollo territorial, dispongan de un espacio para difundir sus trabajos académicos, de investigación y documentos de interés que muestren la situación en los diferentes países y regiones. Creando así un espacio de opinión, reflexión e investigación que propicie el debate en diversos temas de actualidad en el ámbito del Desarrollo Territorial en América Latina.

Los textos incluidos son responsabilidad de sus autores o autoras y no necesariamente reflejan la opinión institucional de la RedDETE ALC.

ISSN 2591-4553

COMITÉ CIENTÍFICO

- Francisco Alburquerque
- José Arocena
- Pablo Costamagna
- Javier Marsiglia

COMITÉ EDITORIAL

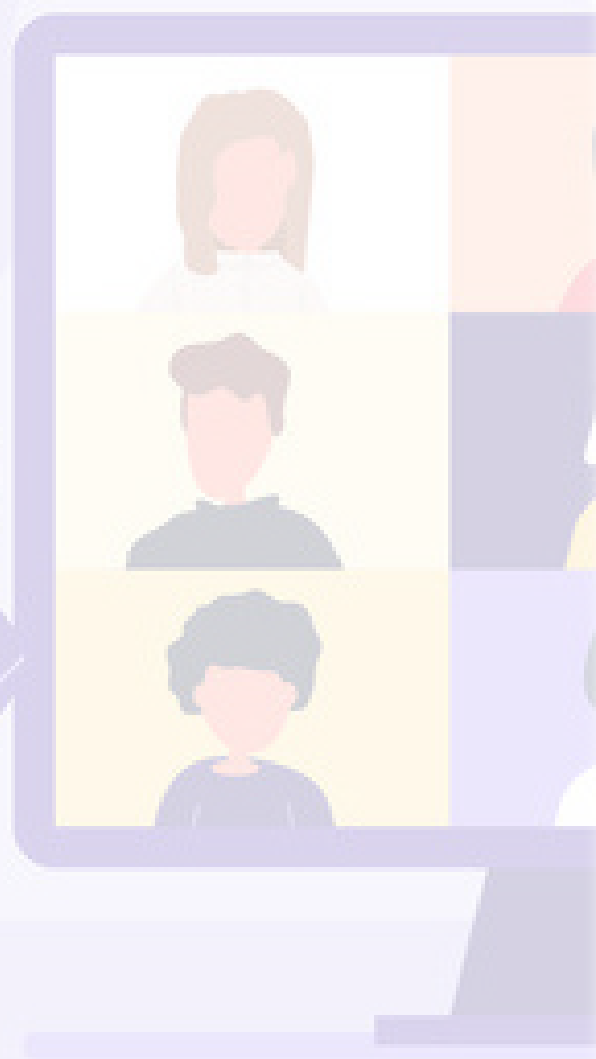
- Francisco Alburquerque
- Pablo Costamagna
- Ulrich Harmes - Liedtke
- Mauricio Menardi
- Silvina Romano
- Mijal Saz
- Gabriel Suárez

Diseño de la revista:

Daria Denisova

<https://www.linkedin.com/in/daria-denisova/>

dariadenisova.bsas@gmail.com



COVID-19

PRÓLOGO



MIJAL SAZ

Licenciada en Trabajo Social. Magíster en Desarrollo Local. Doctoranda en Comunicación. Especialista en desarrollo territorial. Docente universitaria. Miembro de la Red DETE y Directora de la Revista DyT

Decidimos acercarnos a nuestros/as lectores/as previo a la edición de la revista del mes de junio, para compartir con ustedes una edición especial de la revista Desarrollo y Territorio. Uno de los motivos es la renovación de autoridades de la Red Dete, y con ello, de la nueva estructura y organización integral de la red. El otro gran motivo, es la propuesta de compartir algunas reflexiones y experiencias generadas a partir de la incidencia del COVID-19 en nuestros territorios. Esta pandemia rápidamente ha afectado la realidad de las personas y territorios en múltiples dimensiones, y en muchos casos, y nos encuentra aislados/as de las relaciones familiares y sociales que constituyen la base de la vida cotidiana y relacional. En este contexto, acercamos artículos, notas inéditas y ya publicadas en diversos espacios de comunicación, que contribuyen a describir y pensar sobre las acciones, reacciones y reflexiones de los actores territoriales sobre la incidencia del COVID-19 a escala local, regional y mundial, así como en la generación de iniciativas de desarrollo en tiempos de pandemia.

En esta edición especial, compartimos una nota sobre la celebración de la Asamblea para la renovación de la coordinación general de la Red DETE denominada “Pablo Costamagna sucede a Francisco “Paco” Alburquerque. Nueva coordinación de la Red DETE”, y en ella, la carta enviada Francisco Alburquerque a los miembros de la Red.

Pablo Costamagna (Argentina), comparte un artículo titulado “Reflexiones y debates sobre el Desarrollo Territorial. Nuevas miradas frente a realidades complejas”

Carlo Ferraro y Emilia Vidal (Argentina), presentan el Observatorio de “Experiencias de política y reflexiones para hacer frente a la pandemia desde los territorios. Resistencia y resiliencia para enfrentar al Covid -19”.

Por Francisco Alburquerque Llorens (España) pre-

ISSN 2591-4553

senta “Reflexiones ante el coronavirus desde los territorios: lineamientos para la discusión de una agenda de reconstrucción económica, social, ambiental e institucional”.

Adrián Rodríguez Miranda (Uruguay) realiza un análisis de la “Solidaridad, innovación y audacia. Tres elementos claves para vencer la crisis sanitaria y económica por el Covid19”.

Ramón Valdez (República Dominicana) reflexiona sobre “Reconstruir desde la gente. Mercado, informalidad y pandemia: Una mirada desde República Dominicana”.

Ismael Toloza Bravo (Chile), propone analizar los “Modelos Descentralizados de Gestión del Desarrollo con enfoque territorial: Una alternativa post COVID-19”.

Roberto Di Meglio (Suiza) reflexiona sobre la “Post pandemia Covid-19: el abordaje territorial para un modelo económico y social más resiliente y sostenible”

Daniel Cravacuore (Argentina) plantea y analiza los “Desafíos del municipalismo latinoamericano ante la pandemia del Coronavirus Covid-19”.

Emilio Zevallos (Costa Rica), nos comparte sus reflexiones sobre “Coronavirus, Estado y Sociedad, algunas opciones”.

Jorge Núñez (Cuba), en su artículo nos ofrece “Pensar la ciencia en tiempos de la COVID-19”.

Sergio Pérez Rozzi (Argentina) plantea nuevos desafíos en “Los “diez nuevos mandamientos” para el desarrollo territorial derivados de la pandemia”.

Jorge Domínguez (Argentina), cuenta la experiencia de inclusión de TICS en las políticas públicas de la provincia de Tucumán en el artículo denominado “El Covid-19 Y El Teletrabajo”.

Gabriel Suárez (Argentina) propone pensar “La pandemia y la oportunidad de construir empatía social”.

Ada Guzón (Cuba) reflexiona sobre la situación actual en “Desarrollo local, ahora más que nunca”.

Esperamos que disfruten de esta edición especial sobre DT y COVID-19.

CONTENIDOS

Artículos

“Pablo Costamagna sucede a Francisco “Paco” Albuquerque. Nueva coordinación de la Red DeTe”
Mjal Saz

“Reflexiones y debates sobre el Desarrollo Territorial. Nuevas miradas frente a realidades complejas”
Pablo Costamagna

“Experiencias de política y reflexiones para hacer frente a la pandemia desde los territorios. Resistencia y resiliencia para enfrentar al Covid -19”
Carlo Ferraro y Emilia Vidal

“Reflexiones ante el coronavirus desde los territorios: lineamientos para la discusión de una agenda de reconstrucción económica, social, ambiental e institucional”.
Francisco Albuquerque

“Solidaridad, innovación y audacia. Tres elementos claves para vencer la crisis sanitaria y económica por el Covid19”
Adrián Rodríguez Miranda

“Reconstruir desde la gente. Mercado, informalidad y pandemia: Una mirada desde República Dominicana.”
Ramón Valdez

“Modelos Descentralizados de Gestión del Desarrollo con enfoque territorial: Una alternativa post COVID-19.”
Ismael Toloza Bravo

“Post pandemia Covid-19: el abordaje territorial para un modelo económico y social más resiliente y sostenible.”
Roberto Di Meglio

“Desafíos del municipalismo latinoamericano ante la pandemia del Coronavirus Covid-19”
Daniel Cravacuore

“Coronavirus, Estado y Sociedad, algunas opciones.”
Emilio Zevallos

“Pensar la ciencia en tiempos de la COVID-19”.
Jorge Núñez

“Los “diez nuevos mandamientos” para el desarrollo territorial derivados de la pandemia”.
Sergio Pérez Rozzi

“El Covid-19 y el Teletrabajo”
Jorge Domínguez

“Desarrollo local, ahora más que nunca”.
Ada Guzón

“La pandemia y la oportunidad de construir empatía social”.
Gabriel Suárez



Desarrollo y Territorio

PABLO COSTAMAGNA

SUCEDE A FRANCISCO “PACO”

ALBURQUERQUE.

NUEVA COORDINACIÓN DE LA RED DETE



MIJAL SAZ

Licenciada en Trabajo Social. Magíster en Desarrollo Local. Doctoranda en Comunicación. Especialista en desarrollo territorial. Docente universitaria. Miembro de la Red DETE y Directora de la Revista DyT

El 8 de abril del presente se desarrolló una Asamblea (Virtual) con el fin de llevar adelante el llamado al cambio de autoridades de la Red de Desarrollo Territorial para América Latina y el Caribe, Red Dete. La convocatoria fue motivada por el coordinador general Francisco “Paco” Albuquerque, quien luego de cuatro años de gestión al frente de la Red Dete, se despidió del cargo con una carta dirigida a las socias y los socios, donde describe la situación actual en que se encuentra la red y el capital que queda luego de más de una década y media del nacimiento de la misma.

Luego de la lectura de la carta, los y las participantes presentaron sus primeros comentarios sobre el estado del Desarrollo Territorial en sus países, escucharon las exposiciones de sus pares y propusieron nuevas acciones y debates para luego pasar a votar la nueva coordinación de la Red Dete siendo Pablo Costamagna el elegido.

De esta forma, y posterior a las palabras de Pablo quien expresó que “es un honor suceder a Paco”, se cerró la asamblea asumiendo el compromiso de continuar con el trabajo en la Red, convocando a quienes ya están y colaborando para que haya más presencia de nuevas socias y socios, apostando a

ampliar los vínculos y las redes de conocimiento, gestionando las herramientas existentes como el Observatorio y la Revista Desarrollo y Territorio, y generar nuevas ideas y proyectos.

Compartimos con ustedes la carta de Paco y en sus palabras un breve racconto de la vida de la Red y las fortalezas de la misma, además del capital humano y de relaciones.

Por último, agradecemos la voluntad de quienes confían en la Red Dete como espacio para el encuentro entre pares; la colaboración y capacidad de gestión entre personas, instituciones y territorios; el intercambio y comunicación de conocimiento y de experiencias en desarrollo territorial por las herramientas existentes.

Madrid, marzo de 2020

En noviembre de 2004, en la ciudad de Concepción (Chile), tuvo lugar un Seminario Internacional sobre Desarrollo Económico Territorial y Empleo, organizado conjuntamente por el gobierno nacional de Chile y el gobierno regional del Bío-Bío, dentro del Programa Chile Emprende, con el apoyo de la cooperación internacional (OIT, GTZ y el Programa Bidasoa Activa, del País Vasco), en el seno del cual un grupo de participantes de diversos países de América Latina y Europa, decidió impulsar la creación de una red de profesionales especialistas, diseñadores/as y gestores/as de programas de desarrollo territorial y empleo, destinada a respaldar y difundir las experiencias en desarrollo territorial en Europa y América Latina (Red DETE-ALC), mediante un esfuerzo colectivo de aprendizaje y cooperación, para la incorporación de las políticas territoriales en la agenda de las políticas públicas en América Latina y El Caribe.

Durante estos años la Red de Desarrollo Territorial (Red DETE) ha pasado por varios periodos de actividad, contando para ello con el esfuerzo de las personas que voluntariamente ofrecían parte de su tiempo y en algunas oportunidades el apoyo de las organizaciones en que trabajaban. También se contó en esos años con el apoyo del programa español de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED), que posibilitó celebrar algunas asambleas anuales para fortalecer la vinculación entre los/as profesionales latinoamericanos y europeos en desarrollo territorial y empleo. En ese sentido, se organizaron en Fortaleza, Brasil, (en octubre de 2005), y en Montevideo, Uruguay, (en noviembre

de 2006), luego Rafaela (Argentina) San José (Costa Rica) y Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) con el propósito principal de fortalecer la vinculación entre los/as profesionales latinoamericanos y europeos en desarrollo territorial y empleo. En junio de 2007, la Red DETE se constituyó legalmente como asociación privada sin fines de lucro en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior de Madrid, España.

Posteriormente, la presencia del Programa Conecta DEL, del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), permitió fortalecer y ampliar la red al tiempo que hizo posible el establecimiento de lo que hoy constituye el Observatorio Conecta DEL (www.conectadel.org), dentro del cual se aloja el sitio web de la Red DETE y desde donde se difunde también la Revista Desarrollo y Territorio, que son, de momento, dos piezas básicas de nuestra articulación virtual como integrantes de la Red DETE, gracias al esfuerzo animoso del grupo nacional de Argentina, donde hay que destacar al equipo de profesionales del Instituto Praxis de la Facultad Regional Rafaela, de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN).

Pero quizás, el activo más importante de nuestra red es –en mi opinión– el conjunto de relaciones personales de amistad y colaboración que se han ido forjando entre nosotros/as en los diferentes países de la región, lo que permite tener la certeza de que cuando llamas a alguno de los/as integrantes de la Red DETE sabes que vas a encontrar el apoyo y la solidaridad necesarios.

Dejo mi responsabilidad como coordinador general después del último periodo de cuatro años, pero nunca dejaré esta red, porque uno no se puede retirar de los/as amigos/as entrañables. Por eso en este relevo, envío mi mayor entusiasmo y colaboración a las personas que asumen sus cargos de coordinación de la Red DETE.

Con mi mayor afecto, Paco Alburquerque.

<http://www.conectadel.org/nota-de-francisco-paco-alburquerque/>



REFLEXIONES Y DEBATES SOBRE EL DESARROLLO TERRITORIAL. NUEVAS MIRADAS FRENTE A REALIDADES COMPLEJAS



PABLO COSTAMAGNA

Dr. en Estudios del Desarrollo. Director de la Maestría en Desarrollo Territorial y del Instituto Praxis de la Universidad Tecnológica Nacional Facultad Regional Rafaela. Coordinador de la Red DETE.

INTRODUCCIÓN

El objetivo del artículo es plantear algunas reflexiones conceptuales y metodológicas sobre el Desarrollo Territorial (DT) que originen debates entre formadores, investigadores y gestores del Desarrollo Territorial en un mundo complejo. Estamos trabajando con una variedad de ideas acerca del desarrollo territorial, las cuales, a mi criterio, deben ser rediscutidas y revisadas debido tanto a que los resultados obtenidos no están en los niveles deseado como al profundo cambio contextual que estamos viviendo.

No hay intenciones de verdad revelada; sería ir en contra del espíritu del documento que, además, tiene la obligación intelectual de incorporar la incertidumbre como variable y varios “no se” que se irán descubriendo en el tiempo. Este es un ensayo que emerge de un camino colectivo, iniciado hace años en América Latina, que tiene la pretensión de mostrar cambios, plantear ideas propias y de otros autores, que no vienen del campo del desarrollo territorial, pero que contribuirían a un escenario con nuevas miradas.

Pertenezco a un grupo que, en los años noventa del siglo pasado, se vinculó al desarrollo económico local y que, luego, fuimos caminando hacia una mirada más sistémica en la que comenzábamos a

intentar combinar diferentes disciplinas, nutriendonos de los escritos de José Arocena, Francisco Alburquerque, Sergio Boisier, Antonio Vázquez Barquero, Francisco Gatto, Enrique Gallichio, Oscar Madoery, entre otros (Costamagna, P 2015). En mi caso, la Red para el Desarrollo Territorial para América Latina y el Caribe (RED DETE) fue estructurante pero también la experiencia del programa ConectaDEL¹ y decenas de encuentros de discusión y de experiencias en la Región donde se generaron espacios donde, sin evitar los conflictos, pudimos discutir nuestras dudas y desafíos.

En el recorrido, visibilizamos acuerdos que -tal cual, lo plantea Paco Alburquerque- hacen referencia al DT como un proceso con características multidimensionales vinculadas al: desarrollo económico, desarrollo social, urbano ambiental y desarrollo institucional. Además, coincidimos en la idea de una nueva gobernanza, con un rol activo del Estado; aunque no todas ni todos entendemos lo mismo por estado activo y detrás hay una gran variedad de posturas que dependen de nuestros marcos teóricos, ideológicos y/o nuestros sistemas de ideas.

De mirar el entramado productivo y las empresas, pasamos a la idea de que el territorio es la gente, su organización social y política, su cultura, su identidad y sus elementos naturales, sus infraestructuras y sus recursos tecnológicos. Recuerdo la reunión de la RED DETE en Costa Rica en el año 2009, cuando decidimos pasar de la idea de lo local a la idea del desarrollo territorial, porque entendíamos que mejoraba la manera de identificar los actores y factores con los que se trabajaba, como también, la escala en la que se constituía la acción. En esa apertura debatimos -y aún lo hacemos- si el territorio es un “actor” del desarrollo. En mi caso, al plantear que el Desarrollo Territorial también es una dimensión del Desarrollo, el territorio funciona como actor en lo multinivel cuando articula con lo nacional pero no es la última palabra, ni mucho menos.

Uno de los saltos dados en esos años, nuevamente a mi criterio, consistió en intentar leer, reflexionar y accionar en el territorio en el marco de los procesos

dinámicos y, más adelante, en el marco de procesos complejos. Situarse en el constante movimiento de personas y organizaciones, con tensiones, conflictos, leyes y modos de hacer en el marco de un entorno que los condiciona y que, a su vez, en un juego dialéctico, entender cómo las acciones y políticas que los actores van generando pueden, al mismo tiempo, modificar ese marco. Salimos de las miradas estáticas, simples hacia las múltiples relaciones.

Asimismo, plantear que el territorio no es una cápsula cerrada; hay influencias externas - positivas y negativas- dominadas en ocasiones por flujos globales muy fuertes y también por altas incertidumbres que, sin embargo, no quitan el carácter contextual del desarrollo territorial. Entonces; ¿Quién puede, en este esquema, tener una única verdad? ¿Quién

puede contar con una receta? ¿Cómo se puede saber lo que hay que hacer, sin las personas que están viviendo en sus territorios? ¿Cómo se puede construir conocimiento si entendemos a la sociedad como una máquina, en la que los procesos se interpretan con esquemas disociados? ¿Cómo trabajar en escenarios tan cambiantes como lo que estamos viviendo en estos meses? Son estas y otras preguntas, las que me acercaron - y me acercan- a la complejidad en el territorio y como veremos, a la multidisciplina que se desprende.

“SITUARSE EN EL CONSTANTE MOVIMIENTO DE PERSONAS Y ORGANIZACIONES, CON TENSIONES, CONFLICTOS, LEYES Y MODOS DE HACER EN EL MARCO DE UN ENTORNO QUE LOS CONDICIONA Y QUE, A SU VEZ, EN UN JUEGO DIALÉCTICO, ENTENDER CÓMO LAS ACCIONES Y POLÍTICAS QUE LOS ACTORES VAN GENERANDO PUEDEN, AL MISMO TIEMPO, MODIFICAR ESE MARCO. SALIMOS DE LAS MIRADAS ESTÁTICAS, SIMPLES HACIA LAS MÚLTIPLES RELACIONES.”

Es un momento (siempre es un momento) para intentar romper moldes, salir de miradas reduccionistas hacia una mirada que contemple la construcción colectiva y entienda ese escenario de las interacciones. También es imprescindible visibilizar el mundo de las emociones - que buena parte de la ciencia y la política- parece minimizar y que se encuentra absolutamente presente en el territorio, claro, junto con otras perspectivas de los procesos.

Por último, nos ayudaremos en los usos del lenguaje para la nueva realidad y así: incorporar la perspectiva de género; dejar de hablar de recursos naturales porque la idea de recurso entiende que todo se puede utilizar, aprovechar y tirar; eliminar esa frase usada por el centro “de bajar a los territorios”, como si el centro estuviese arriba; son algunos ejemplos

de las reflexiones que podremos explorar en las siguientes páginas.

ELEMENTOS DEL ENFOQUE DEL DESARROLLO TERRITORIAL

Existen muchas definiciones de desarrollo territorial. La mayoría, contiene la idea de la participación de las y los actores dentro de un concepto de territorio como el que se menciona en párrafos anteriores (personas en el centro, relaciones, organización, factores de poder, su cultura, su naturaleza, la innovación, sus infraestructuras) a los que le sumamos el fortalecimiento y la construcción de capacidades para la gestión del bienestar colectivo en una constante vinculación con lo externo. Dentro del enfoque, se plantean distintos elementos que, mayoritariamente, han o están evolucionando y que funcionan con relaciones y zonas grises por su permanente interacción. Marcar esto, es importante para poder reflexionar en este nuevo escenario de cambios. Cada punto será un capítulo de un libro que anda a mitad camino.

- Al ser el DT la dimensión territorial del Desarrollo es necesario participar de la agenda de la reflexión del desarrollo que queremos. Hay fuertes debates y cuestionamientos a nuestros recorridos que nos indican que no hemos sido capaces de recuperar suficientemente las miradas latinoamericanas del desarrollo, como tampoco otras perspectivas más globales, que nos permitan tensionar y cambiar. Focalizamos más en territorio y menos en Desarrollo, los resultados no nos conforman y, ahora, la crisis sanitaria pone urgencia en nuevas formas porque se ha visibilizado más aún que el modelo actual no es sustentable en el largo plazo con la equidad que pretendemos. ¿Qué más nos tiene que pasar para reaccionar? Hemos avanzado en algunas conceptualizaciones y prácticas pero falta mucho y es necesario participar de nuevas agendas, es un desafío enorme.

- Otro debate, que se complementa (todos se complementan), se posiciona en las relaciones y articulaciones entre los distintos niveles del Estado y de las organizaciones. Nosotros tensiona-

mos sobre una mayor descentralización de competencias y recursos y considerando la necesidad que las políticas tengan en cuenta la diversidad y heterogeneidad de la economía y la sociedad. En algunos países y regiones se fue avanzando (en otras, retrocediendo) y actualmente, la discusión parece pasar, en una parte, por la gobernanza multinivel. Ésta se nos presenta como una oportunidad, aunque puede tratarse -una vez más- de acciones desde lo central para generar espacios, que sólo legitimen sus políticas, sin cambiar la matriz de toma de decisiones. Las debilidades de nuestros municipios -en sentido amplio y respetuoso- hace difícil plantarse ante un centralismo que se renueva y que se mantiene. Necesitamos experiencias y más trabajos que rescaten procesos de descentralización exponiendo las limitaciones del centralismo.

“DENTRO DEL ENFOQUE, SE PLANTEAN DISTINTOS ELEMENTOS QUE, MAYORITARIAMENTE, HAN O ESTÁN EVOLUCIONANDO Y QUE FUNCIONAN CON RELACIONES Y ZONAS GRISES POR SU PERMANENTE INTERACCIÓN. MARCAR ESTO, ES IMPORTANTE PARA PODER REFLEXIONAR EN ESTE NUEVO ESCENARIO DE CAMBIOS.”

- La idea de proceso político que contempla la construcción de visiones colectivas con las y los distintos actores, basada en las articulaciones y dando respuesta a los conflictos, resignificando una nueva gobernanza: implica el armado de estrategias, planes, acciones en un camino que rediscute la relación con las fuerzas del mercado e impulsan la distribución de los ingresos y la igualdad con participación. En esta dimensión es necesario romper lógicas de

poder con más democracia, que abra las posibilidades para aquellos y aquellas con peores condiciones de calidad de vida y que no tienen -ni han tenido- voz.

- La dimensión económica territorial que, si bien interactúa con la mirada macro, tiene sus propios actores, factores y dinámicas regionales o locales. La producción y el empleo funcionan como motor y claramente el DT prioriza la “economía real” en los territorios planteando un sistema abierto que se asienta en el análisis de: sistemas productivos locales, sistemas agroalimentarios, visión integrada de lo urbano y lo rural más los sistemas locales de empleo. Tenemos experiencias, acciones, instrumentos pero este esquema no puede convivir con la especulación financiera y el ajuste neoliberal como se plantean en varios países de América Latina y tampoco podemos ser funcionales a reproducir desigual-

dades, no es nuestro marco. No alcanza con crecer; es un posicionamiento incompleto, tenemos que tener estrategias y herramientas que aporten a una sociedad más igualitaria.

- El territorio como un lugar para incorporar innovaciones productivas y de gestión, pero también innovaciones sociales. Es un concepto amplio de la innovación que, además, de trabajar desde el cambio, incorpora la idea de los Sistemas territoriales de Innovación. Es interacción entre actores y, también, los grandes cambios generados a partir de la importancia que han cobrado en los últimos años las NBTC (Nanotecnología, Biotecnología, TIC y Ciencias Cognitivas), así como el debate sobre la relación entre innovación y el empleo, y el rol de los saberes ancestrales. La innovación puede ayudar pero también puede ampliar la brecha existente, depende de modelos, prácticas y cosmovisiones.

- La economía social y solidaria que emerge con fuerza de procesos comunitarios cuyas dinámicas no siempre fueron parte del sistema y que ponen en relevancia valores como: la solidaridad, la sostenibilidad, la igualdad, el respeto por el ambiente o el compromiso con la comunidad. La perspectiva tiene un inmenso campo de trabajo en el territorio con sus redes, sus reflexiones, y – al mismo tiempo- un espacio donde las organizaciones sociales y las personas tienen para enseñarle al estado y a la academia aportando nuevos modelos de producción y de consumo a esta época cuestionando al capitalismo desde varios frentes.

- Profundizar el enfoque territorial para la seguridad alimentaria con la potenciación de la producción local de alimentos junto con la búsqueda de respeto ambiental y la profundización en los flujos campo ciudad. Es necesaria como una política que también permita ver otras dimensiones como la alimentación saludable, las migraciones, el debate sobre la renta agraria, el negocio inmobiliario. Además, pone a la gente en el centro de la escena, con una fuerte necesidad de apoyo a pequeños agricultores y a las pequeñas producciones donde se incluyen procesos en ámbitos urbanos y periurbanos.

- La dimensión ambiental como eje hiper crítico, incorporando la sostenibilidad y las reflexiones sobre el futuro. Significa trabajar sobre los impactos del cambio climático en el territorio,

y buscar distintos enfoques y estrategias sumando alternativas desde el desarrollo regenerativo, la economía verde, la economía colaborativa, la economía circular o la bioeconomía; sin dejar de buscar aprendizajes en experiencias del pasado ancestral de muchos pueblos de América Latina. Hay que incorporar aquí también, el debate sobre el consumo en el territorio y trabajar con redefiniciones en lo que refiere a residuos, energía, construcción, movilidad, entre otros enormes desafíos.

- Potenciar la esfera de la cultura y de lo social, como elementos de integración y ejes del desarrollo humano; la ampliación de derechos y de la justicia social. Nuestras dinámicas sociales están marcadas por una cultura que, en ocasiones, nos llevamos por delante. Intentamos cambios o producción de saberes por fuera de la lógica territorial. Debemos -como exponemos más adelante- cambiar o mejorar la manera de conectarnos y relacionarnos con las personas como eje central del DT. No es sencillo entender esto y por supuesto, cuando los resultados no acompañan, solemos entender que la responsabilidad nunca es nuestra.

- La perspectiva de género se hace cada vez más urgente en los procesos de DT y es aún una cuenta pendiente desde un abordaje transversal. Debemos salir de los enfoques sectoriales que siguen entendiendo a las mujeres y a todas las formas diversas de vivir las sexualidades como objeto de tutelaje, como destinatarios y destinatarias de las propuestas y no como protagonistas de las acciones, la toma de decisiones, la organización y los proyectos de base territorial. Es una apuesta imposterable.

- Las políticas relacionadas al desarrollo urbano, al habitat y, también, a los servicios públicos y su importancia en el día a día de las personas, han sido muchas veces minimizado por nuestras miradas. Las obras de infraestructura y de los espacios públicos, que marcan a fuego el territorio y producen cambios estructurales en las sociedades, sumado a las políticas de ordenamiento territorial, como otros de los grandes ejes sobre el uso de territorio.

- Repensar y actualizar la internacionalización del territorio ante la reducción de las distancias que está generando la globalización con una nueva agenda de las vinculaciones internacionales.

Hay que trabajar bajo la idea de proceso dinámico donde los actores locales (gobierno municipal, empresas y sociedad civil) articulen con el objetivo de fortalecer sus flujos interactivos de cooperación, comercio, conocimiento e innovación en función de las prioridades locales.

En nuestro recorrido, siguen faltando elementos que no fueron profundizados como la salud, la interacción con la psicología comunitaria o la necesidad de aportar con urgencia ideas y acciones sobre seguridad territorial, que hoy está entre los primeros temas de la agenda de las preocupaciones de la sociedad, en muchas regiones, y que hace algunos años le empezamos a dar vueltas. También, los y las colegas agregarán otros temas o dimensiones del desarrollo para profundizar, como ya lo están planteando: la utilización de nuevas tecnológicas, la virtualidad territorial y la irrupción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible entre otros. El desarrollo territorial tiene una dinámica propia que se retroalimenta de lo que sucede dentro y fuera del territorio y eso lo retomamos en próximo nuevo apartado.

El enfoque pedagógico para el Desarrollo Territorial (EPDT) en el marco del fortalecimiento y la construcción de capacidades

Entre los avances que presentamos aparecen elementos que hasta el momento no eran tan nítidos en nuestro recorrido; desde el Enfoque Pedagógico para el Desarrollo Territorial (EPDT) planteamos: “la forma de relacionarnos dentro de los territorios, de plantear diálogos democráticos, de generar espacios de participación a sectores que han estado excluidos, de plantear liderazgos, de generar confianza y cogenerar conocimientos donde el pensamiento colectivo”² son elementos centrales en nuestra praxis territorial.

Las personas y sus maneras de hacer, actuar, aprender, compartir son centrales y generan micros procesos que le dan vida a los procesos más grandes donde es clave aumentar la complejidad de los aná-

lisis. Parecen temas menores o aislados, pero son determinantes aun cuando sabemos que coexisten con fenómenos más visibles de origen macro o fenómenos globales. Las dinámicas territoriales también están impregnadas de sentimientos y emociones que deben ser tenidos en cuenta, ya que las decisiones en los procesos no sólo son racionales (mal llamadas racionales).

En este marco, el EPDT es una perspectiva que nace en América Latina, con múltiples influencias, los debates de la Red de Desarrollo Territorial de América Latina y El Caribe (RED DETE); de la praxis de una importante cantidad de formadoras y formadores; del Programa ConectaDel; del ámbito de la Maestría en Desarrollo Territorial y el Instituto Praxis de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Rafaela; con base en Paulo Freire y las pedagogías críticas (Costamagna 2015, Costamagna Larrea 2017) con la profunda intención de poner foco en la construcción de capacidades.

“DESDE EL ENFOQUE PEDAGÓGICO PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL (EPDT) PLANTEAMOS: “LA FORMA DE RELACIONARNOS DENTRO DE LOS TERRITORIOS, DE PLANTEAR DIÁLOGOS DEMOCRÁTICOS, DE GENERAR ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN A SECTORES QUE HAN ESTADO EXCLUIDOS, DE PLANTEAR LIDERAZGOS, DE GENERAR CONFIANZA Y COGENERAR CONOCIMIENTOS DONDE EL PENSAMIENTO COLECTIVO” SON ELEMENTOS CENTRALES EN NUESTRA PRAXIS TERRITORIAL”

El EPDT plantea “una forma de entender y actuar en la construcción de procesos de aprendizajes para el cambio en el territorio de forma coherentes con una construcción social y política”³. El EPDT supone un modo de comprender la vinculación teoría – práctica, el reconocimiento del otro (saberes locales, prácticas y experiencias), la vinculación y construcción basada en el diálogo y la resolución de conflictos promoviendo instancias democráticas. Estamos actualmente buceando en nuevos marcos epistemológicos.

Esta mirada, permite una manera distintiva de plantear la relación educador/educando/territorio y su perspectiva de la construcción de conocimiento con mayor democracia. A modo de síntesis, marcamos elementos del EPDT (Costamagna y Larrea, 2015).

- Evolución de la formación tradicional al concepto de praxis.
- La construcción de capacidades en el DT como objetivo.

- La no neutralidad del formador.
- Un eje central en el proceso de cogeneración de conocimientos
- Integrar la relación con el entorno de los procesos formativos (y de la investigación) y la importancia del contexto en el DT.
- La comunicación y sistematización de los procesos como estrategias e instrumentos.

Estamos aprendiendo dentro de nuestros espacios formativos y de investigación con mucha discusión y producción (<http://mdt.fra.utn.edu.ar/web/>). Y en este recorrido, nos fuimos complementando con la investigación Acción para el Desarrollo Territorial (IADT) cuyos principios básicos definidos por Karlen y Larrea (2015) son los siguientes:

- Conexión entre la investigación acción y el DT.
- Reivindicación del investigador social como actor generador de cambio.
- Interpretación del conflicto como situación natural en el DT.
- Orientación a la construcción de conocimiento colectivo en la acción.
- Ausencia de neutralidad de los investigadores.
- Interpretación del diálogo como proceso básico del DT y el ágora como espacio de diálogo.

Es una búsqueda hacia una nueva praxis en los territorios donde fortaleciendo la posibilidad de trabajar en procesos de cambios con los actores, incorporar el concepto de ágora, vincular investigación y docencia con conocimiento colectivo y abrir la posibilidad de acompañar procesos donde la construcción de capacidades no sea un hecho aislado sino una parte central. Es definir un camino apoyados en una posicionalidad epistemológica diferenciadora

que necesita profundizarse.

Junto a Miren Larrea, trabajamos la idea de las personas facilitadoras para el DT (Costamagna Larrea 2017). Nuestra praxis y la de muchas y muchos colegas necesitaba una conceptualización desde la complejidad, la idea de gestión de procesos sociales y políticos y la construcción de conocimiento cuando el conocimiento académico -formal- conecta con los conocimientos vividos -informales. Avanzamos sobre la figura de la persona facilitadora del DT o el equipo de facilitadores, entendidas como personas que actúan en el proceso creando condiciones

para que las y los actores reflexionen, decidan y pasen a la acción. Estas personas, que también son actores y no son neutrales, tienen roles como los de crear espacios de diálogo, construir visiones compartidas, gestionar situaciones de conflicto, conectar teoría y prácticas. Claro, esto existe pero necesitamos fortalecerlo y, para eso, son importantes espacios formativos de variadas intensidades y concepciones.

Entonces de nuevo, no sólo el “para qué” y el “qué” están presentes en este recorrido, sino el cómo y quién. Y, en ese “cómo”, no importa solamente el produc-

to sino más bien el proceso y las capacidades que nos permiten reflexionar y actuar dando sustentabilidad a los cambios. Desde mi experiencia, son las capacidades fortalecidas o las nuevas capacidades las que nos permiten levantar las restricciones que existen cuando tenemos claro el camino, pero existe debilidad en la gestión de la complejidad. El desafío consiste en continuar actuando sobre las capacidades individuales y también las colectivas, de lo contrario sólo nos quedaríamos en un agregado de capacidades individuales.

En todo este recorrido, resulta necesario revisar los procesos comunicativos, que también son parte de la formación de capacidades. La comunicación es una dimensión del enfoque pedagógico, pensando en la importancia de construir otros relatos y modalidades de narrar nuestras historias y memorias

“NUESTRA PRAXIS Y LA DE MUCHAS Y MUCHOS COLEGAS NECESITABA UNA CONCEPTUALIZACIÓN DESDE LA COMPLEJIDAD, LA IDEA DE GESTIÓN DE PROCESOS SOCIALES Y POLÍTICOS Y LA CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO CUANDO EL CONOCIMIENTO ACADÉMICO -FORMAL- CONECTA CON LOS CONOCIMIENTOS VIVIDOS -INFORMALES. AVANZAMOS SOBRE LA FIGURA DE LA PERSONA FACILITADORA DEL DT O EL EQUIPO DE FACILITADORES, ENTENDIDAS COMO PERSONAS QUE ACTÚAN EN EL PROCESO CREANDO CONDICIONES PARA QUE LAS Y LOS ACTORES REFLEXIONEN, DECIDAN Y PASEN A LA ACCIÓN.”

colectivas, nuestras identidades territoriales que, en gran medida, siempre han sido narradas por otros⁴.

Vamos a tener que seguir haciendo y escribiendo. Las reflexiones críticas deben volver también sobre el rol del estado en los espacios subnacionales, en el sistema científico educativo y las organizaciones de la sociedad que actúan en el territorio. Es muy importante, no podemos seguir gestionando estas ideas con instituciones que no cambien. No estamos en cero, en estos momentos, hay buenas producciones en el ámbito del DT pero hay que seguir y encontrar nuevas ideas y lugares colectivos donde compartir aprendizajes sobre todo con esta situación actual tan gravemente influyente.

Conexiones con el pensamiento crítico

El desarrollo territorial no es neutral. No nos da todo lo mismo. Siempre están presentes nuestros sistemas de ideas, los marcos ideológicos que nos ayudan a hacer e interpretar de una u otra forma y sin dudas, no hay un solo pensamiento, lo cual, además, no sería sano.

A una parte de nosotros y nosotras, la relectura de Paulo Freire, Fals Borda y otros autores latinoamericanos nos dieron sustento con sus ideas de superar la educación bancaria, de la concientización emancipadora, de la reflexión sobre la práctica, de la vinculación de los sentimientos y las formas de pensar la transformación para que podamos hacer reflexiones críticas sobre el pensamiento del DT. El mismo Freire, en *Pedagogía de la autonomía*⁵ estimula la pregunta, la reflexión crítica y nos permite caminar en la necesidad de repensar la educación (o la construcción de conocimientos) desde una epistemología compleja. Así seguimos su espíritu y su fuerte llamado a la curiosidad, para transformar y el compromiso con los más necesitados. La propuesta freireana y las pedagogías críticas sigue siendo la base de un cambio ante la racionalidad científica en la construcción de conocimiento para el DT.

Estos planteos nos conectan con otros pensamientos que no se ubican en el centro del discurso y la práctica hegemónica de la investigación, la formación o de la política. Son aproximaciones a la educación y a los procesos sociales y políticos que resignifican cómo nos relacionamos con el mundo y con el capitalismo, cómo profundizamos la democracia y cómo trabajamos con un mayor respeto a las diversidades culturales y en una relación distinta de las personas con la naturaleza.

En este camino, está muy presente la idea de complejidad que ya veníamos tratando (Costamagna Larrea 2017) donde interpretamos la complejidad territorial en términos de la existencia de personas actuando desde una multiplicidad de intereses y dentro de distintos subsistemas con flujos que se afectan mutuamente donde el todo en el territorio es más que la suma de las partes y la construcción de los problemas no se descubre, sino se trabaja colectivamente en espacios de diálogo. Siguiendo a Morín⁶, sostenemos el pensamiento complejo propone abordar el conocimiento de la realidad de manera multidisciplinar y multireferenciada, proponiendo un análisis crítico de la relación desarrollo/subdesarrollado y el sueño de crecimiento sin límites. A esto último, lo relacionamos con profundos debates planteados por ejemplo por Eduardo Guynas con la perspectiva más ambiental u otros planteos muy potentes como la filosofía del Buen Vivir.

Volviendo a Morín, nos interpela en términos de la existencia de relación de poder y disputas sobre la vida cotidiana. Nos propone ideas sobre el bienestar como un bucle individuo/sociedad/ambiente⁷. Al igual que el brasileño Milton Santos, su planteo es disruptivo y emancipador, debemos sumar -en clave de debate- otras corrientes y autores, que incitan desafíos ante el estado de desigualdad a fin de fortalecer modelos alternativos al avance neoliberal y en defensa de las formas de vida y los recursos en América Latina.

En este sentido, el sociólogo Boaventura de Souza Santos nos invita a romper pasividades ante relaciones de dominación desde el Sur. Propone al igual que Morín, cambios en la relación con la naturaleza, en la idea de libertad y en los procesos de aprendizaje con las otras y los otros. Cuestiona la cultura que se impone y rescata el valor del diálogo entre la diversidad de conocimientos. Él mismo plantea: “nos encontramos en un momento de transición paradigmática, donde las oportunidades están abiertas para construir otro tipo de racionalidad científica”⁸.

Su libro “*Epistemologías del Sur*”⁹ funciona como marco de experiencias emergentes cuestionadoras del paradigma occidental. Pretende enfrentarse a la desposesión, la agresión al ambiente, caminar hacia la igualdad de géneros y el respeto de los valores ancestrales. Su posicionamiento, también, se aleja de las miradas positivistas existentes en nuestras universidades y en nuestros territorios.

Ha creado un término: el epistemicidio¹⁰, planteando que se ha destruido mucho porque no se han valorado suficientemente la sabiduría de la gente, los conocimientos populares, vernáculos, que salen no de experimentos científicos, sino de experiencias de vida. Deja de manifiesto, el desequilibrio que conlleva entender que el único conocimiento válido, es el conocimiento científico. El conocimiento es poder y en ese marco, el conocimiento más válido corresponde solo a sectores concentrados.

Hay otras y otros pensadores que nos siguen aportando ideas; pero en esta síntesis, Morin, Freire y de Souza Santos tienen ejes en común: la educación como centro de los procesos de cambios con acuerdos epistemológicos sobre el posicionamiento frente a la construcción de conocimientos y en la humanización de estos. Además, traen la ética a la mesa; recuperan la idea de conflicto y las relaciones de dominación; y plantean fortalecer voces propias en las disputas de las sociedades. Esto también – creemos- es parte del DT y desde mi criterio es necesario profundizar esta perspectiva.

ENCUENTRO DE SABERES EN CAMBIO DE ÉPOCA

No hay una sola mirada, el desarrollo territorial se nos presenta como un proceso complejo entretendido por dimensiones sociales, culturales, económicas, políticas. Como lo hemos expresado, esta complejidad demarca la dificultad de considerarlo desde una única lectura, lo cual nos exhorta a abrirnos al encuentro de saberes. No significa no tener posicionamiento sino entender que son necesarios los diálogos, en el sentido amplísimo de la palabra.

En esta lógica, existen, como ya ha quedado claro, otros saberes no académicos -como los que tienen las comunidades- y formas de comprender cómo se construye el conocimiento colectivo para la acción. Asimismo, existen diversas miradas ideológicas entre quienes estudiamos, trabajamos y actuamos en el DT. El apartado anterior podría no ser

compartido por todos y todas; hay -y es necesario que exista- debate respetando también los distintos posicionamientos.

A este planteo, es importante complementarlo rompiendo improntas disciplinarias que no permiten adentrarnos libremente en la complejidad. La multidisciplinaria y la interdisciplinaria, centrales en nuestra mirada del DT, requieren un diálogo sostenido, que movilice posiciones, mezcle y construya marcos con acuerdos que permitan avanzar. No es -como solemos escuchar- únicamente sumar disciplinas; es

trabajar integrando. Una tarea difícil, sobre todo cuando las personas y los liderazgos de las disciplinas tienden a ser inflexibles.

Tenemos que movernos hacia esquemas que nos tensionen creativamente, hacia nuevas construcciones y salir del lugar de meros observadores para participar de escenarios más democráticos, que nos permita reflexionar sobre la praxis y plantear alternativas en un escenario altamente incierto en donde, parte de las acciones que vinimos trabajando serán obsoletas.

DESAFÍOS DEL NUEVO CONTEXTO

Estamos viviendo una transición a escenarios que no sabemos cómo se van a terminar de configurar. Podemos anticipar que será de altísima incertidumbre, esto es importante no solo expresarlo; en mi opinión, la incertidumbre es ya parte del enfoque del DT y eso modifica la forma de pensar, planificar y actuar. Desconfiemos mucho de aquellos o aquellas que plantean perfecta claridad sobre lo que viene y si sostengamos que ante un problema global tan complejo, existen soluciones que deben pensarse desde los territorios.

Actualmente se encuentran jaqueados los modos de vida, el sistema económico y está al descubierto la necesidad de acompañamiento a enormes cantidades de personas entre otras y muchas cosas más. Se renuevan discusiones que se plantearon en los párrafos anteriores como el rol del estado y su relación con el mercado mientras se empiezan a modificar

“EN ESTE CAMINO, ESTÁ MUY PRESENTE LA IDEA DE COMPLEJIDAD QUE YA VENÍAMOS TRATANDO (COSTAMAGNA LARREA 2017) DONDE INTERPRETAMOS LA COMPLEJIDAD TERRITORIAL EN TÉRMINOS DE LA EXISTENCIA DE PERSONAS ACTUANDO DESDE UNA MULTIPLICIDAD DE INTERESES Y DENTRO DE DISTINTOS SUBSISTEMAS CON FLUJOS QUE SE AFECTAN MUTUAMENTE DONDE EL TODO EN EL TERRITORIO ES MÁS QUE LA SUMA DE LAS PARTES Y LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PROBLEMAS NO SE DESCUBRE, SINO SE TRABAJA COLECTIVAMENTE EN ESPACIOS DE DIÁLOGO”

los sistemas de producción y de consumo aunque no todos en línea con la necesidad de respetar los límites del planeta sino solamente como un paso a la virtualidad y nuevas tecnologías que, a mi criterio, hará crecer desigualdades. No está resuelto el futuro, vamos hacia una realidad geopolítica distinta donde no se sabe si será más globalización financiera y económica y sus privilegios o se consolidarán propuestas ya cuestionaban el modelo vigente pre-pandemia y ahora profundizan otros tipos de desarrollo. Todo influirá en los territorios.

Habrán tensiones y una oportunidad de repensar la sociedad que queremos, esto no será automático, hay que dar la pelea. De la mano de las configuraciones globales y de los países, aparecerán, en los territorios, sectores intentando mantener el status quo sobre sociedades que no resuelven sus injusticias. Habrá grupos que no quieran ninguna reforma fiscal ni de mejora de reparto; otros que seguirán actuando negando derechos a grandes colectivos de personas, otros que querrán aumentar la producción de comodities vía agroquímicos o potenciar las industrias extractivas o construir cadenas globales con baja renta para las industrias locales. También seguirán los grupos que querrán aislarse aún más en barrios cerrados, ya que, si bien no les garantiza inmunidad, les otorga la tranquilidad de que están entre sus iguales, habrá de todo, depende de los podamos construir en el medio de procesos comunicacionales que también debemos ponerle cuidado, como se construye en el medio de tanta confusión y noticias que falsean y tratan de asustar a la población.

Entonces, el camino será generar alternativas posibles. Estamos todavía frente a una lógica dominada por una fuerte presencia del Estado que es bienvenida pero los problemas necesitan más diálogos como fue planteado en términos de la complejidad. Habrá que fortalecer las redes en los territorios para intentar dar cuenta de acciones colectivas ya que no puede solo con el Estado ni tampoco tiene todas las ideas y los resortes.

Los temas de alimentación, de hábitat, de falta de empleo, el ahogo de la pequeña y mediana empresa, la recesión económica, el fortalecimiento de las

cadenas regionales, la violencia machista multiplicada en el aislamiento, los problemas sanitarios como el dengue o las situaciones de salud mental comunitaria, más nuevos equipamientos e infraestructuras necesarios para abordar los problemas o la misma seguridad ciudadana requerirán soluciones construidas de una manera integrada, eficiente, solidaria y con eje en los diálogos para la gestión de los conflictos.

En ese marco, el DT tiene que volver a revisar los elementos del enfoque y hacer un enorme esfuerzo para crear puentes entre el corto y el medio plazo con una mente abierta y multidisciplinar bajo una profunda acción colectiva con liderazgos que se adapten a la complejidad de las relaciones, a un poder más disperso y con intereses que muchas veces son contrapuestos. Ya existen colegas escribiendo sobre estos temas y haciendo muy buenas propuestas.

“NO ESTÁ RESUELTO EL FUTURO, VAMOS HACIA UNA REALIDAD GEOPOLÍTICA DISTINTA DONDE NO SE SABE SI SERÁ MÁS GLOBALIZACIÓN FINANCIERA Y ECONÓMICA Y SUS PRIVILEGIOS O SE CONSOLIDARÁN PROPUESTAS YA CUESTIONABAN EL MODELO VIGENTE PRE-PANDEMIA Y AHORA PROFUNDIZAN OTROS TIPOS DE DESARROLLO. TODO INFLUIRÁ EN LOS TERRITORIOS.”

Insistimos, líderes y estadistas que combinen con lo relacional, que gestionen juntos a equipos con capacidades fortalecidas para intentar facilitar procesos de resolución de problemas y a la vez de construcción de capacidades. Estos elementos son el paraguas de nuevas acciones, instrumentos y estrategias, la práctica del DT.

Los procesos que teníamos planificados para este año, no nos sirven. No sólo los de Estados, sino los de una gran mayoría de individuos, empresas y organizaciones civiles. La planificación, además de ser muy lineal, ahora no capta la nueva coyuntura que produjo fuertes rupturas - aunque posiblemente otras se reestablezcan. En estas situaciones no podemos tener soluciones predeterminadas, donde su desarrollo se interprete en términos de implementación de lo planificado. No sirve: no podemos meter la realidad en un cuadro de Excel o en un marco lógico, necesitaremos personas con capacidades para dar respuestas distintas. Serán procesos emergentes con acciones que se van sucediendo donde la clave será la reflexión y decisión de una multiplicidad de actores que interactúan con capacidades fortalecidas.

La experiencia que tienen en la crisis, aquellos te-

territorios con mejores resultados, fue la de trabajar con la idea del ágora como un lugar de encuentro entre la política y la ciencia. Un lugar donde se dialoga, se reflexiona y la política toma decisiones. Hay líderes que no lo hicieron, que relativizaron el rol del conocimiento y anteponen la economía, cuando los datos sanitarios son mucho peores. Por eso, necesitamos también organizaciones cerca de los problemas, que juntos busquen soluciones y también contrarresten (contrapongan, de ser necesario) a un grupo al que la crisis no les genera ni empatía ni lógicas distintas. Es una construcción social y política llena de respeto y fuerza, pero profundizando el enfoque pedagógico que plantea co-construcción y nuevos roles, en un escenario de gestión de conocimiento innovador e incluyente.

Para esto, ya lo hemos planteado, no es el mismo Estado local ni la misma Universidad ni el mismo sistema de innovación el que ayudará a buscar las respuestas. Debemos repensarnos también como actores, reconfigurando algunas de nuestras lógicas para actuar ante este nuevo contexto emergente y cada vez más incierto.

Por último, de nuevo repetir, no hay recetas, el DT es situado y combina una estrecha relación entre la política, producción, sociedad y el conocimiento, que no niega las debilidades sino que trabaja para fortalecer y construir entendiendo que se hace con base en la solidaridad y los cuidados de la gente.

NOTAS

1. ConectaDEL. Programa de Formación para el Desarrollo Económico Local con inclusión Social del BID/Fomin que finalizó en el año 2015. Se mantiene su observatorio www.conectadel.org
2. Costamagna, P., Spinelli, E. y Pérez, R. (2013). Elementos estratégicos de un Enfoque Pedagógico para el Desarrollo Territorial (Documento de discusión). ConectaDEL
3. Costamagna, P y otros. Ob cit (2013)
4. Spinelli (2020). Comunicación y sistematización de experiencias: aprendizajes de un política ambiental, Rafaela Más Sustentable. Tesis de Maestría. FPyCS.UNLP.
5. Freire, Paulo (1997) "Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa". Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
6. Edgar Morin, 1984,2000, 2002
7. Edgar Morin (2002)
8. De Sousa Santos, Boaventura. Meneses María Paula eds. (2014) Epistemologías del Sur. España. Ediciones Akal, S. A
9. De Sousa Santos, Ob cit (2014)
10. De Sousa Santos, Boaventura. Justicia entre Saberes (2017). Epistemologías del Sur contra el epistemicidio (ediciones Morata)

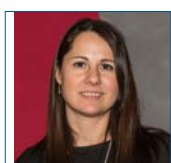
BIBLIOGRAFÍA

- Alburquerque, Francisco, Costamagna, Pablo y Ferraro, Carlo (2008) Desarrollo económico local, descentralización y democracia. UNSAM Edita. Avellaneda – Buenos Aires.
- Costamagna, P., Spinelli, E. y Pérez, R. (2013). Elementos estratégicos de un Enfoque Pedagógico para el Desarrollo Territorial. ConectaDEL
- Costamagna, Pablo. (2015). Política y formación en el desarrollo territorial. Aportes al enfoque pedagógico y a la investigación acción con casos de estudio en Argentina, Perú y País Vasco . (Serie Colección Territorio) Orkestra- Publicaciones Universidad Deusto.
- La Gobernanza Multinivel en los proceso de desarrollo territorial. Elementos para una estrategia de trabajo colaborativo. Costamagna, P. Larrea, M. Revista Electrónica RED DETE (2015)
- Costamagna, Pablo; Larrea, Miren (2017). Actores facilitadores del desarrollo territorial. Una aproximación desde la construcción social. (Serie Desarrollo Territorial). Deusto: Publicaciones Universidad de Deusto
- De Sousa Santo, B (2017) Justicia entre Saberes. Epistemologías del Sur contra el epistemicidio España. Ediciones Morata
- De Sousa Santos, Boaventura. Meneses María Paula eds. (2014) Epistemologías del Sur. España. Ediciones Akal, S. A
- Freire, Paulo (2012) Pedagogía del Oprimido, 5ª ed., Buenos Aires. Siglo XXI, p 97.
- Freire, Paulo (1997) Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Madoery, O. y Costamagna P. (2012) Crisis Económica Mundial Y Desarrollo Económico Local. Reflexiones y Políticas. Buenos Aires. UNSAN Edita.
- Morin, E (1984). Ciencia con Conciencia. Barcelona. Androphos, Editorial del Hombre.
- Morin, E. (2000) La mente bien ordenada. Barcelona. Seix Barral.
- Morin, E. (2002). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Spinelli (2020). Comunicación y sistematización de experiencias: aprendizajes de un política ambiental, Rafaela Más Sustentable. Tesis de Maestría. FPyCS.UNLP.



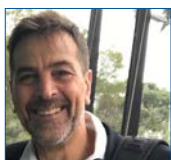
OBSERVATORIO DE EXPERIENCIAS, INSTRUMENTOS DE POLÍTICA Y REFLEXIONES PARA HACER FRENTE A LA PANDEMIA DESDE LOS TERRITORIOS.

RESISTENCIA Y RESILIENCIA PARA ENFRENTAR A COVID – 19



MARÍA EMILIA VIDAL

Arquitecta. Maestranda de la Maestría en Desarrollo Territorial de la UTN- FR Rafaela (tesis en curso). Miembro del Instituto Praxis (Argentina).



CARLO FERRARO

Doctor en Ciencias Económicas. Asistencia técnica e investigación aplicada en desarrollo territorial. Coordinación de equipos, trabajos de campo y estudios de caso, autor y editor de diversas publicaciones sobre políticas públicas para la CEPAL. Docente en países de América Latina y Europa. Miembro de la Red DETE.

LA RED DETE LANZA EL OBSERVATORIO RESISTENCIA Y RESILIENCIA PARA ENFRENTAR COVID-19

Los miembros de la Red DETE, en una reunión virtual que mantuvieron el 20 de abril de 2020, decidieron poner en marcha la creación de un reservorio donde se concentren distintos materiales que están surgiendo sobre el tratamiento y modalidades de respuesta a la crisis que puso de manifiesto el COVID-19. Se ha constatado la producción de interesantes documentos que puede ser de utilidad para el análisis de la pandemia, su impacto y consecuencias para la población no sólo en los aspectos sanitarios sino también en el ámbito económico, productivo y social de distintos lugares de Argentina y de otros países de los miembros de la Red o con los que ellos

interactúan. Una vez asimilado el fuerte impacto de la pandemia en la salud y la sobrevivencia de las personas, así como las restricciones que impuso el aislamiento social obligatorio, con el consecuente cierre de actividades económicas, han ido surgiendo respuestas regionales y locales que acompañan o anteceden, según los casos, a las iniciativas nacionales que tomaron los países.

Para el armado de este observatorio se ha formado un equipo de trabajo con participación de miembros de la Red DETE y colegas del Instituto PRA-XIS, docentes, alumnos y colaboradores de la Maestría en Desarrollo Territorial de la Universidad Tecnológica Nacional Sede Rafaela y Buenos Aires, y de la Municipalidad de Rafaela, que está dando forma a la plataforma desde la cual se podrán acceder a los materiales. Los colegas de la Red DETE de Tucumán, de Córdoba, de la Patagonia y la Provincia y la Ciudad de Buenos Aires han manifestado su apoyo a la propuesta enviando algunas de las experiencias recientes que están implementando para dar respuesta práctica a la pandemia desde los respectivos territorios.

PROPÓSITO DEL OBSERVATORIO

Ante los enormes desafíos que plantea la pandemia con su impacto sobre la situación sanitaria y la salud de la población, con fuertes consecuencias sobre la realidad económica, la producción y el bienestar de la sociedad en general, hemos creado este Observatorio como una forma de organizar diferentes respuestas que se están dando desde los países y los territorios para enfrentar a COVID-19.

El Observatorio Resistencia y Resiliencia para Enfrentar COVID-19 ofrece una plataforma dinámica en la que se van cargando experiencias, instrumentos y políticas que se están implementando en distintos lugares así como reflexiones y elementos de análisis que serán de utilidad para encarar los nuevos desafíos que habrá que enfrentar una vez superada la fase más crítica de la pandemia.

Desde el Observatorio buscamos organizar un banco que contenga experiencias e instrumentos así

como de puntos de vista analíticos que deben ser parte de los aprendizajes necesarios para dar respuesta y testimonio de las actuaciones territoriales. Enfrentamos un fenómeno nuevo que cambia totalmente la naturaleza y la forma de enfrentar las recurrentes crisis que hemos sufrido hasta ahora. De cara a este enorme desafío, a través de la construcción de un sistema de información y de gestión del conocimiento orientado al aprendizaje y a la acción, estamos congregando experiencias y acciones innovadoras para enfrentar la pandemia en distintos lugares pero dando preponderancia en algunos casos a las respuestas concretas desde los ámbitos territoriales locales.

“EL OBSERVATORIO RESISTENCIA Y RESILIENCIA PARA ENFRENTAR COVID-19 OFRECE UNA PLATAFORMA DINÁMICA EN LA QUE SE VAN CARGANDO EXPERIENCIAS, INSTRUMENTOS Y POLÍTICAS QUE SE ESTÁN IMPLEMENTANDO EN DISTINTOS LUGARES ASÍ COMO REFLEXIONES Y ELEMENTOS DE ANÁLISIS QUE SERÁN DE UTILIDAD PARA ENCARAR LOS NUEVOS DESAFÍOS QUE HABRÁ QUE ENFRENTAR UNA VEZ SUPERADA LA FASE MÁS CRÍTICA DE LA PANDEMIA”

CONTENIDOS

Los contenidos¹ del Observatorio estarán agrupados por categoría que contemplan, por ejemplo:

1. Experiencias, instrumentos, impactos de COVID y medidas prácticas de respuesta. A su vez habrá una separación por temas como ser:

- Producción y Empleo
- Salud

- Desarrollo Humano
- Digitalización
- Innovación social e institucional
- Industria 4.0, digitalización
- Otros

2. Documentos institucionales. En esta pestaña estarán disponibles documentos analíticos y publicaciones que provengan de reconocidas instituciones como ser el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OCDE), la Unión Industrial Argentina (UIA), la Fundación Observatorio Pyme y otras.

3. Libros y artículos de reflexión y análisis de destacados analistas y colegas como ser Gioacchino

Garofoli, Francisco Albuquerque, Paolo Gurisatti, entre otros.

4. Temas y reflexiones para la reconstrucción post emergencia.

En esta pestaña interesa agrupar los posibles temas que será necesario abordar en el mediano y largo plazo, al salir de la emergencia; algunos de ellos en algunos lugares ya están siendo incorporados a la agenda como son las temáticas vinculadas a:

- Desigualdad
- Sistemas de salud
- Cambios climáticos
- Agua
- Condiciones de vivienda

5. Seminarios, capacitaciones, videos, blogs y otros elementos que pueden resultar de utilidad. En el contexto de COVID-19 han surgido una serie de actividades que abordan interesantes temas de actualidad que se podrán consultar esta pestaña.

INFORMACIÓN PARA LA ACCIÓN

El Observatorio es un repositorio de información calificada y específica; en ese sentido debe ser visto como una plataforma para la difusión de conocimiento e información destinada a la acción. Los que hacemos parte de la RedDETE, los que hemos sido parte del Programa ConectaDEL, y los que nos mantenemos ligados a la formación, en distintas instancias, destacamos la importancia de llevar esos conocimientos a la práctica concreta. Con ese mismo sentido el Observatorio debe ser un punto de encuentro en el que la información se traduzca en acción efectiva apelando a la participación de los actores locales como señaló Francisco Albuquerque². Contar con una participación efectiva de los distintos actores y agentes locales es sumamente necesario para poder enfrentar la pandemia con éxito duradero y en forma sostenida en el tiempo. Para ello es necesario dar forma a los diferentes meca-

nismos de gobernanza mediante planes de acción para enfrentar la pandemia que enmarquen las respuestas más urgentes a la crisis sanitaria, social y productiva con una mirada estratégica de futuro. En este sentido es necesario articular la actuación de los gobiernos municipales con las empresas de sus territorios, con los sindicatos y asociaciones de trabajadores, con los sectores del conocimiento, las instituciones del sistema sanitario y de salud, las organizaciones de la economía social y solidaria y la sociedad civil en general.

Esta plataforma debe ser una base de intercambio de información que lleve a la creación de instancias

locales que sirvan para la discusión de acciones e iniciativas locales de acción colectiva frente a Coronavirus con los actores claves. De esta forma se podrá avanzar en la construcción de confianza y liderazgo territorial que son elementos centrales para amalgamar la participación y traducirla en acciones concretas, útiles y sostenibles.

Una crisis tan profunda e inusitada como la de Coronavirus anuncia tiempos de cambio, que solo podremos enfrentar si estamos dispuestos a aprender trabajando con nuestros semejantes en la búsqueda de respuestas conjuntas y con mente

innovadora. Si lo hacemos en soledad iluminados por lo que sabíamos hasta ayer, estaremos inútilmente preparados para un mundo que será muy diferente.

Podes visitar el Observatorio en <http://www.conectadel.org/observatoriocovid19/>

NOTAS

1. Nota importante: Las opiniones vertidas en los documentos disponibles en el Observatorio son de responsabilidad de los autores de los mismos. En caso de ser citados deberá reconocerse la autoría intelectual de los mismos.
2. Encarando la pandemia del Coronavirus. Resumen de ideas del Taller del 13 de abril de 2020.

“CONTAR CON UNA PARTICIPACIÓN EFECTIVA DE LOS DISTINTOS ACTORES Y AGENTES LOCALES ES SUMAMENTE NECESARIO PARA PODER ENFRENTAR LA PANDEMIA CON ÉXITO DURADERO Y EN FORMA SOSTENIDA EN EL TIEMPO. PARA ELLO ES NECESARIO DAR FORMA A LOS DIFERENTES MECANISMOS DE GOBERNANZA MEDIANTE PLANES DE ACCIÓN PARA ENFRENTAR LA PANDEMIA QUE ENMARQUEN LAS RESPUESTAS MÁS URGENTES A LA CRISIS SANITARIA, SOCIAL Y PRODUCTIVA CON UNA MIRADA ESTRATÉGICA DE FUTURO.”

REFLEXIONES ANTE EL CORONAVIRUS

DESDE LOS TERRITORIOS:

LINEAMIENTOS PARA LA DISCUSIÓN DE UNA AGENDA DE RECONSTRUCCIÓN ECONÓMICA, SOCIAL, AMBIENTAL E INSTITUCIONAL



FRANCISCO ALBURQUERQUE LLORENS

Nació en Córdoba (Andalucía) en 1944. Es doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense de Madrid y máster en Desarrollo y Políticas Públicas por la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina y El Caribe (CEPAL). Actualmente es Coordinador del Comité Científico de la Red de Desarrollo Económico Territorial para América Latina y El Caribe (red DETE), e investigador jubilado del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

RESUMEN

En estas reflexiones, realizadas desde la perspectiva de los territorios, es decir, desde las circunstancias existentes en los diferentes ámbitos locales donde viven las personas, he tratado de reunir algunas aportaciones en las que en estas semanas he estado trabajando, con el fin de ofrecer –modestamente– algunas luces ante la pandemia y la reconstrucción económica, social, ambiental, institucional y política que ello conlleva.

En primer lugar creo necesario insistir en la importancia decisiva que tiene la participación de los actores territoriales clave, lo que obliga a los gobiernos locales a un ejercicio de apertura de espacios para la construcción de una gobernanza territorial que oriente los esfuerzos hacia el futuro.

En segundo término es preciso insistir en que la agenda de la reconstrucción tras la pandemia del coronavirus no es simplemente la “recuperación” del tipo de crecimiento económico anterior. La crisis ambiental y los orígenes de las pandemias tienen una clara vinculación. Asimismo trataré de resaltar la importancia que tienen los servicios básicos universales y las infraestructuras materiales a ellos vinculadas, lo que constituye una aportación decisiva de la llamada “Economía Fundamental”.

Finalmente, creo que es necesario fortalecer mediante un enfoque territorial las vinculaciones entre las ciudades medias y las áreas rurales de sus respectivos entornos, a fin de impulsar procesos de planificación del desarrollo agroalimentario en esos entornos rural-urbanos, para conseguir una transformación rural inclusiva, tal como se formula en el informe sobre el estado actual de la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2017).

En realidad, hay que recordar que los municipios no constituyen en sí mismos áreas de producción en sentido estricto, siendo más bien áreas territoriales donde tienen lugar las prácticas de consumo individual y colectivo que conforman nuestro estilo de vida cotidiano. Por ello me parecen tan importantes las reflexiones destinadas a señalar el papel decisivo que desempeñan o pueden desempeñar los gobiernos locales en todo ello.

1. LA NECESIDAD DE ASEGURAR EL INVOLUCRAMIENTO ACTIVO DE LOS ACTORES TERRITORIALES

En primer lugar, es necesario asegurar la participación activa de los principales actores territoriales a, a fin de construir una gobernanza territorial colectiva que exprese la voluntad y convicción de enfrentar la pandemia del coronavirus, y llevar a cabo la elaboración de una agenda estratégica territorial para la reconstrucción de la economía y la sociedad local, incorporando los desafíos existentes en los planos productivo, ecológico, social, institucional y sanitario. No es necesario insistir en que la participación efectiva de los actores territoriales clave es un tema crucial, ya que sin esa participación no es posible avanzar en un plan de acción frente a la pandemia, abordando asimismo, la agenda de la reconstrucción.

Por actores territoriales clave me refiero a los gobiernos territoriales; el sector de conocimiento; el sector empresarial; los sindicatos y asociaciones de trabajadores/as y campesinos/as; las organizaciones de la Economía Social y Solidaria; el sector financiero con presencia en el territorio; las organizaciones de la ciudadanía, entre ellas las asociaciones de mujeres, jóvenes, inmigrantes, y otros colectivos; así como los medios de comunicación, que son los que difunden las informaciones y crean las imágenes y situaciones generadas en la colectividad.

En este sentido, es preciso tener muy claro que cuando se habla de participar no basta simplemente con informar a la ciudadanía. Tampoco basta con tener espacios de diálogo o conversación con algunos actores territoriales. Informar o dialogar no es lo mismo que participar. Decididamente, hay que impulsar la creación de foros o mesas territoriales para la discusión y toma de decisiones colectivas frente a la pandemia, que permitan contar con la riqueza de opiniones e iniciativas de los actores territoriales y, sobre todo, que permitan la construcción de ese elemento intangible fundamental que

es la confianza territorial, ya que el liderazgo no debería ser resultado de un mando unilateral o vertical, sino de la confianza generada en un esfuerzo e ilusión colectivos frente a la pandemia, por una apuesta de futuro para los territorios.

Desgraciadamente, nuestras sociedades no suelen estar, por lo general, acostumbradas a estas prácticas de colaboración, participación y discusión conjuntas. Lo que los intelectuales llamamos gobernanza territorial es más un concepto elegante que una práctica cotidiana entre la mayoría de los responsables políticos y sociales. De este modo, en momentos de crisis como éste, suele aparecer la tentación de buscar (o esperar la existencia de) liderazgos centralizadores en esta “guerra” contra la pandemia, como la llaman algunos, incorporando así -de paso- la justificación autoritaria consustancial al ejercicio del mando militar.

En el Estado español, por poner el ejemplo más cercano, el gobierno actual suele informar periódicamente a la ciudadanía y a los presidentes de las Comunidades Autónomas, pero ello no constituye un ejercicio de participación en sentido estricto, que conllevaría la discusión previa con dichas Comunidades Autónomas de las acciones que deberían tomarse en cada caso. Tampoco parecen existir foros de participación con los gobiernos municipales que son, sin embargo, los primeros que deben hacer frente, cotidianamente, a las situaciones generadas por la pandemia. No se trata, como vemos, de una cuestión ideológica. Parece más bien que existen dificultades para cambiar las formas habituales de funcionamiento político para la conformación de instituciones de gobernanza participativa.

Como señala Alain Jordà en el Boletín Ciudadinova de abril de este mismo año (www.alainjorda.com), la pandemia ha hecho ver la importancia de aspectos que antes no tenían un reconocimiento suficiente y que ahora deben ser incorporados en cualquier estrategia de futuro de los territorios y ciudades. Se trata de la colaboración y la participación activa de los actores locales, la descentralización territorial, el equilibrio entre los medios rural y urbano, la igualdad de género, la importancia de los sistemas de innovación, y la autonomía productiva de los países. Todos estos aspectos van a tener en el futuro una importancia mucho mayor que la que tenían anteriormente.

A ello hay que incorporar los cambios que exige la reestructuración basada en la sostenibilidad am-

biental de los procesos productivos, así como en las formas de consumo individual y colectivo, el cambio hacia un modelo energético con utilización plena de las energías renovables, la gestión sostenible de los residuos urbanos y rurales, y todos los aspectos que señalaré en el siguiente apartado sobre la “Economía Fundamental”, que muestra la importancia de los servicios públicos universales y sus infraestructuras vinculadas a los mismos como base fundacional de las respectivas economías.

2. LA AGENDA DE RECONSTRUCCIÓN ECONÓMICA NO ES SIMPLEMENTE LA RECUPERACIÓN DEL TIPO DE CRECIMIENTO ECONÓMICO ANTERIOR

No se trata simplemente de “recuperar” el tipo de crecimiento económico anterior, el cual incorpora muchos de los componentes que explican los orígenes de estas pandemias, como son las transformaciones causadas en los ecosistemas y en nuestra salud por la agricultura industrial, la ganadería intensiva y el sistema alimentario transnacional, secuestrado en gran medida por las grandes corporaciones del sector.

También pueden añadirse reflexiones acerca de la prioridad que suele darse en el crecimiento económico actual a actividades como la fabricación de armamento, la fuga de capitales hacia paraísos fiscales, y la “economía de casino” actual en la que los movimientos internacionales de capitales especulativos suponen entre 40 y 60 veces el volumen de las inversiones productivas de la economía real. Todo ello disminuye las inversiones en el sector alimentario, el sistema de salud, el sector educativo y el sistema de investigación y desarrollo para la innovación, entre otros, así como en las actividades industriales vinculadas a estos sectores fundamentales. Así mismo, el tipo de crecimiento económico intensivo y globalizado predominante se encuentra entre los orígenes de esta pandemia, así como de otras anteriores y las que pueden venir, de seguir con el mismo funcionamiento que, al parecer, se pretende “recuperar”.

“LA VULNERABILIDAD FRENTE A LAS INFECCIONES QUE EN LOS ÚLTIMOS AÑOS ESTAMOS PRESENCIANDO HAN SIDO, ADEMÁS, EXACERBADAS POR LAS DEFICIENCIAS EN LA SANIDAD PÚBLICA Y EL SANEAMIENTO MEDIOAMBIENTAL PROVOCADOS POR LAS POLÍTICAS DE AUSTERIDAD, CONTROL Y RECORTE DE LOS GASTOS PÚBLICOS Y LA AMPLITUD CADA VEZ MAYOR DE LAS CADENAS PRODUCTIVAS ALIMENTARIAS A NIVEL MUNDIAL.”

2.1 La pandemia del coronavirus y la crisis ambiental

Lejos de considerar la pandemia del coronavirus como un hecho aislado, lo cierto es que las transformaciones causadas en los ecosistemas y en nuestra salud por la agricultura industrial, la ganadería intensiva y el sistema alimentario transnacional, constituyen algunas de las causas principales del origen de la difusión de virus patógenos que, según señalan Rodrick Wallace y otros (monthlyreview.org/2020/04/11), estaban parcialmente bajo control gracias a la complejidad de la biodiversidad de los bosques y selvas tropicales pero cuya liberación se ha visto dinamizada por los procesos de deforestación crecientes, de un lado, y el avance de la urbanización periurbana, de otro.

La vulnerabilidad frente a las infecciones que en los últimos años estamos presenciando han sido, además, exacerbadas por las deficiencias en la sanidad pública y el saneamiento medioambiental provocados por las políticas de austeridad, control y recorte de los gastos públicos y la amplitud cada vez mayor de las cadenas productivas alimentarias a nivel mundial. Como señalan los autores citados, cuanto más largas son estas cadenas productivas alimentarias y mayor la amplitud de la deforestación, más diversos y exóticos son los virus patógenos que entran en dichas cadenas alimentarias. Entre los

virus patógenos procedentes de la ganadería y los transmitidos a través de los alimentos, se encuentran la fiebre porcina, el ébola, la fiebre aftosa, la hepatitis E, la listeriosis, el virus nipah, la fiebre Q, la salmonela, y una amplia variedad de variantes de gripe.

De este modo, los crecientes monocultivos genéticos eliminan los cortafuegos inmunológicos que en poblaciones más diversas ayudan a frenar la transmisión de los virus patógenos. Por su parte, las condiciones de hacinamiento del ganado y la mayor densidad en las granjas industriales facilitan la transmisión de los virus patógenos y las infecciones consiguientes, reduciendo las respuestas inmunitarias. Asimismo, la ampliación del comercio internacional y la exportación de animales vivos

han aumentado la diversidad de elementos genómicos que intercambian sus patógenos asociados. En definitiva, la creciente destrucción de la biodiversidad en el planeta, unida a la amplitud cada vez mayor de las redes mundiales de viajes y comercio de ganado criado en grandes granjas industriales, han ayudado poderosamente a la transmisión de los virus patógenos.

La presencia de la pandemia del coronavirus no es, por tanto, un hecho casual, sino una consecuencia más de la crisis climática actual que, de forma imprecisa denominamos “cambio climático”. En realidad, estas pandemias forman parte de un tipo de crecimiento económico que no necesitamos “recuperar” sino, más bien, sustituir por otro tipo de crecimiento distinto, mucho más sostenible y con una clara inclusión social, para lo cual la mayor presencia de los gobiernos locales resulta determinante.

2.2 La importancia de los servicios básicos y las infraestructuras vinculadas a la vida cotidiana

El libro “Foundational Economy, the infrastructure of everyday life” (2018) destaca la importancia que poseen los servicios básicos universales relacionados con las actividades de la vida cotidiana, así como las infraestructuras materiales vinculadas a estos servicios, y cómo ello podría utilizarse para orientar las políticas públicas y de empleo, con el fin de alcanzar mejores niveles de bienestar entre la ciudadanía, en lugar de seguir aceptando el predominio de las actividades “competitivas” de gran escala y de mayor dinamismo comercial, según la visión predominante en el análisis económico¹.

Los autores/as del libro consideran como “Foundational Economy” (“Economía Fundamental” en la traducción al castellano), el conjunto de infraestructuras materiales (Economía Fundamental Material) y servicios básicos universales (Economía Fundamental Providencial) que tienen lugar en la vida cotidiana, a diferencia de las actividades comerciales de gran escala, las cuales suelen destacar la visión predominante de la economía basada en los criterios de eficiencia productiva, competitividad y logro del

máximo beneficio privado, todo ello cuantificado a través del indicador del producto interior bruto (PIB) como expresión óptima de progreso. En realidad, como señalan los autores/as del libro, la obsesiva utilización del indicador del PIB como sinónimo de crecimiento económico constituye una metáfora que crea una imagen de la economía como si fuera algo homogéneo, ocultando de ese modo la heterogeneidad de la economía real, muchas de cuyas actividades “fundamentales” quedan invisibilizadas o ignoradas, como es el caso del trabajo no remunerado (o “trabajo invisible”) de las mujeres en el hogar.

Como puede apreciarse en el siguiente gráfico, la “Economía Fundamental” (material y providencial) aglutina las actividades de abastecimiento de energía, agua potable, saneamiento y alcantarillado, servicios de salud y asistencia sanitaria y farmacéutica, sistema escolar, sector minorista de distribución de alimentos, droguería y otros productos del hogar, telecomunicaciones, aparatos de TV y radio, transporte público y movilidad ciudadana, acceso a internet, limpieza y cuidado de los hogares, servicio de

“EN REALIDAD, ESTAS PANDEMIAS FORMAN PARTE DE UN TIPO DE CRECIMIENTO ECONÓMICO QUE NO NECESITAMOS “RECUPERAR” SINO, MÁS BIEN, SUSTITUIR POR OTRO TIPO DE CRECIMIENTO DISTINTO, MUCHO MÁS SOSTENIBLE Y CON UNA CLARA INCLUSIÓN SOCIAL, PARA LO CUAL LA MAYOR PRESENCIA DE LOS GOBIERNOS LOCALES RESULTA DETERMINANTE.”

correos, cuidado de personas, servicios funerarios, banca comercial minorista, seguridad ciudadana, servicio contra incendios, administración de justicia, mantenimiento de bienes de consumo duradero (vivienda, automóvil u otros), conservación del medio natural, gestión de residuos, urbanismo y medio ambiente, servicios personales, alimentos para mascotas, veterinario, entre otras.

Asimismo, hay que incluir otras actividades como son las relacionadas con el desarrollo cultural, esto es, vacaciones, restauración, ocio, deporte, gimnasia y descanso, que son también esenciales para las personas y los hogares. A ello habría que sumar, como ya se ha señalado, el trabajo no remunerado de las mujeres realizado en los hogares, que incluye el cuidado de la familia, así como la limpieza y organización de la casa.

Una aproximación cuantitativa sobre los componentes de la Economía Fundamental se ofrece en el Cuadro 1, que muestra su importancia desde el punto de vista del empleo en Alemania, Reino Uni-



do e Italia, en el periodo 2016-2017, donde alcanzan porcentajes entre el 57% y el 64% aproximadamente, lo que muestra que la atención a este núcleo de actividades “fundamentales” es decisiva desde el punto de vista del diseño de las políticas de empleo y en ello podrían centrarse las políticas activas territoriales de empleo, si se quieren alcanzar resultados más consistentes que los actuales.

Otra aproximación cuantitativa a la Economía Fundamental puede también obtenerse a través de los datos recogidos en las Encuestas de Hogares, que ofrecen información de los gastos realizados en los mismos. En el Cuadro 2 se expone el gasto medio semanal de los hogares en los países de la Unión Europea en el año 2015. Como se aprecia, el gasto medio semanal en artículos esenciales y en gastos de movilidad, dos componentes importantes de la Economía Fundamental, representan en la Unión Europea aproximadamente el 47% del gasto semanal total de los hogares.

A pesar de estas evidencias, las políticas de empleo siguen visualizando las inversiones vinculadas a las actividades comerciales y tecnológicas, así como las

inversiones extranjeras, como si ellas fueran las que lideraran la generación de empleo. Sin embargo, hay que recordar que gran parte de las inversiones extranjeras son principalmente inversiones en cartera o inversiones financieras que adquieren activos locales con una clara finalidad de carácter especulativo.

Un planteamiento menos simplista (o menos ideologizado) podría situar el foco principal de la generación de empleo en los servicios fundamentales de la vida cotidiana y sus infraestructuras vinculadas, lo cual permitiría mejores resultados desde el punto de vista del empleo, el ingreso y la mejora de las condiciones de vida de la ciudadanía y, de paso, centrar el objetivo del desarrollo económico y social en las personas y la atención de sus necesidades básicas, desplazando así la búsqueda del máximo beneficio privado como objetivo básico del sistema.

La visión neoliberal predominantemente en la economía mantiene, pues, una distorsión –consciente o inconsciente– sobre los sectores y actividades fundamentales, dando prioridad a los “sectores competitivos”, de alta tecnología y los “servicios intensivos en

Cuadro 1: Importancia porcentual del empleo en la Economía Fundamental (Alemania, Reino Unido e Italia, 2016-17)

	Economía Fundamental Material	Economía Fundamental Providencial	Actividades Ignoradas	Total Economía Fundamental	Resto Actividades económicas
Alemania	17,2%	24,1%	17,3%	58,6%	41,4%
Reino Unido	17,6%	26,2%	20,0%	63,8%	36,2%
Italia	17,9%	19,0%	19,8%	56,7%	43,3%

Fuente: Colectivo Economía Fundamental (2018): Economía Fundamental. La fraestructura de la vida cotidiana.

conocimiento”, a pesar de que tienen una reducida presencia en términos de empleo y que se orientan fundamentalmente hacia las exportaciones, pasando las actividades de la vida cotidiana a un plano muy secundario como si se tratara de actividades de carácter no productivo.

La alusión a los sectores intensivos en conocimiento y la producción de alta tecnología es siempre un componente imprescindible en los discursos de los líderes políticos y gobernantes. Se trata, como se suele señalar, de los principales “sectores de futuro”, los cuales se visualizan como portadores de innovación, eficiencia productiva y competitividad, lo que se supone nos lleva al mayor bienestar colectivo, a pesar de la evidencia en su contra. Se trata, de un planteamiento excesivamente optimista ya que se refiere a sectores con escasa capacidad de generación de empleo, siendo sus porcentajes de participación en el empleo total de la Unión Europea, en promedio, durante los años 2016-2017, de poco más del 4% del empleo total, mientras que el sector de salud y de asistencia médica por sí solo genera el 11% del empleo total en esas mismas fechas. Además, hay que añadir que si todos los países plantean como objetivo estratégico la apuesta por los sectores intensivos en conocimiento y la fabricación de alta tecnología, es claro que no todos ellos van a poder triunfar como exportadores en este tipo de servicios, y tampoco podrán crear suficientes puestos de trabajo en sus países.

“DE ESTE MODO, UNA ACTUACIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA DE DESARROLLO QUE TOMA COMO REFERENTE PRINCIPAL LOS SERVICIOS UNIVERSALES BÁSICOS Y SUS INFRAESTRUCTURAS VINCULADAS NO PUEDE SER CONSIDERADA COMO UNA SIMPLE “POLÍTICA SOCIAL”, YA QUE SE TRATA DE UN SECTOR FUNDAMENTAL DE LA ECONOMÍA EN TODOS LOS PAÍSES Y TERRITORIOS.”

En efecto, aunque parece difícil oponerse a estos “sectores de futuro” es muy importante comprender que las actividades de la vida cotidiana constituyen un núcleo fundamental para la generación de empleo, ingreso y calidad de vida en todos los países y territorios, y merecen una mayor atención por parte de las políticas de desarrollo, ya que no se trata exclusivamente de sectores que puedan ignorarse o mantenerse como sectores de “política social”, subsidiarios de los sectores de carácter productivo.

Este sesgo ideológico se ha agravado poderosamente en la fase actual de “financiarización” de la economía, merced al predominio alcanzado por las fracciones de capital financiero especulativo sobre las inversiones productivas en la Economía Fundamental. A nivel mundial se estima que los movimientos financieros internacionales que se despliegan en la actual “economía de casino”, apoyados en las principales Bolsas de Comercio y “paraísos fiscales”, superan en mucho el volumen de las

transacciones de la economía real, esto es, las inversiones productivas y transacciones del comercio internacional.

De este modo, una actuación de la política económica de desarrollo que tome como referente principal los servicios universales básicos y sus infraestructuras vinculadas no puede ser considerada como una simple “política social”, ya que se trata de un sector fundamental de la economía en todos los países y territorios. Se trata, por tanto, no de seguir

Cuadro 2: Gasto medio semanal de los hogares en la Unión Europea en 2015

Gasto semanal en artículos esenciales	260,77 euros
Alimentación y bebidas no alcohólicas:	86,98 euros
Gastos de alquiler e hipoteca de la vivienda y otros gastos relacionados: 109,50 “	
Suministro de agua y servicios varios.....	17,77 “
Electricidad, gas y otros combustibles.....	28,39 “
Comunicaciones.....	18,13 “
Gasto semanal en movilidad	72,77 euros
Servicios de transporte (tren autobús, etc.) exceptuando viajes en avión: 27,96 euros	
Operaciones de transporte privado.....	44,81 euros
Gasto semanal total promedio en artículos esenciales y movilidad (1+2)	333,54 euros
Gasto medio total en los hogares	711,27 euros
Porcentaje de los gastos en artículos esenciales y movilidad respecto al gasto total	46,9%

Fuente: www.ec.europa.eu/eurostat

creciendo económicamente de manera desigual e insostenible ambientalmente, sino de avanzar en la mayor articulación interna de las economías locales, atendiendo de mejor manera las necesidades básicas insatisfechas y fortaleciendo con ello las diferentes parcelas de la vida cotidiana, de forma sostenible y con equidad social. En ello, como podemos apreciar, el papel de liderazgo territorial de los gobiernos locales resulta determinante.

Sin embargo, lejos de esta aspiración y formulación de deseos, la realidad nos muestra, hoy por hoy, una cara mucho más cruel ya que en lugar de considerar a los servicios básicos y a sus infraestructuras vinculadas a la vida cotidiana (como el abastecimiento de agua y electricidad, la salud, la educación, la vivienda, el transporte y la banca pública, entre otros sectores de la Economía Fundamental), han venido siendo objeto de privatización y mercantilización por parte de grupos privados, desde los años 80 del siglo pasado, coincidiendo con el auge de la ideología neoliberal y el predominio hegemónico de las fracciones financieras en la acumulación de capital, mostrando así como este tipo de capitalismo ha

ampliado su lógica depredadora fuera de la esfera de la producción para invadir también la esfera del consumo colectivo, provocando lo que se ha llamado, con acierto, la desposesión de bienes comunes o de carácter colectivo, los cuales hay que volver a recuperar a toda costa.

Así pues, parece urgente una reflexión detenida acerca del funcionamiento básico de nuestras economías, en la búsqueda efectiva de objetivos solidarios y no solamente guiados por el logro de las mayores ganancias de los grandes grupos económicos, para lo cual la distinción que se realiza en el libro “Economía Fundamental” me parece una aportación innovadora y necesaria.

No se trata, por tanto, de “recuperar” sino de reconstruir algo que debe abordar aspectos que, en mi opinión, deberíamos eliminar del modelo de crecimiento económico anterior. Por ello creo que es urgente fortalecer las actividades productivas fundamentales, en una estrategia orientada a asegurar niveles de soberanía o autonomía en los sistemas territoriales básicos, especialmente, el sistema ali-

mentario, el sistema sanitario y de salud, así como sus vinculaciones con el resto de actividades productivas territoriales en sus respectivas cadenas productivas, el abastecimiento de agua y la estrategia de conservación de las cuencas hídricas territoriales, el abastecimiento de energía en el territorio, la logística y el sistema de transporte público, el sistema de seguridad ciudadana, el acceso a una vivienda digna para la población, y aquellos otros servicios básicos universales e infraestructuras vinculadas a los mismos.

Esto incluye, naturalmente, la incorporación de la eficiencia y calidad productiva, la sostenibilidad ambiental, la inclusión social y la seguridad alimentaria y de salud en los territorios, como parte de los necesarios reajustes que hay que incorporar en nuestras prácticas de producción y consumo, a fin de avanzar hacia planteamientos de una Economía Circular, es decir de incorporar desde el diseño, las innovaciones productivas necesarias para reducir los impactos ambientales en un horizonte de “residuos cero”.

Para todo esto es preciso avanzar en la formación de sistemas locales de innovación, a fin de vincular el potencial existente en todos los territorios, a través de la articulación entre los actores productivos de la economía local y el sector de conocimiento en torno a las principales necesidades básicas identificadas por la ciudadanía en sus respectivos ámbitos locales, y poder visualizar con detalle los diferentes eslabonamientos de las cadenas productivas y cadenas de valor² en los distintos territorios, mostrando así su orientación por una estrategia que resalte, entre otros aspectos, la necesidad de una soberanía o autonomía territorial suficiente, sobre todo de aquellas actividades y productos que hoy en día muestran insuficiencias de oferta para asegurar dichos equipamientos, productos e infraestructuras fundamentales.

Es preciso, en suma, no abandonar las decisiones vinculadas con la lucha contra la pandemia a una orientación productiva donde la globalización económica y el criterio de los precios y los mercados

acaben dictando su lógica de funcionamiento mercantil, cuando de lo que se trata es de anteponer criterios basados en la seguridad y la salud de las personas, la creación local de empleos dignos y de carácter sostenible (empleos verdes), y de potenciar la producción de proximidad para evitar los impactos ambientales adversos, como la generación de gases de efecto invernadero.

En estos momentos, por tanto, es prioritario dotarse de elementos en los que las personas y su salud, la garantía de sus condiciones de vida y la sostenibilidad del medio natural en el que vivimos, pasen a ser los criterios centrales de nuestras actuaciones y estrategias productivas, de consumo y de vida. La pandemia del coronavirus ha mostrado la necesidad de tomar decisiones próximas a la ciudadanía, y ello resalta la importancia de los gobiernos territoriales, así como el diseño de políticas locales de desarrollo, con cambios en las formas de producción, de empleo, y de consumo.

“ASÍ PUES, PARECE URGENTE UNA REFLEXIÓN DETENIDA ACERCA DEL FUNCIONAMIENTO BÁSICO DE NUESTRAS ECONOMÍAS, EN LA BÚSQUEDA EFECTIVA DE OBJETIVOS SOLIDARIOS Y NO SOLAMENTE GUIADOS POR EL LOGRO DE LAS MAYORES GANANCIAS DE LOS GRANDES GRUPOS ECONÓMICOS, PARA LO CUAL LA DISTINCIÓN QUE SE REALIZA EN EL LIBRO “ECONOMÍA FUNDAMENTAL” ME PARECE UNA APORTACIÓN INNOVADORA Y NECESARIA.”

3. UN ENFOQUE TERRITORIAL PARA UNA TRANSFORMACIÓN RURAL INCLUSIVA. LAS CIUDADES MEDIAS Y EL FORTALECIMIENTO DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

El informe anual sobre “El estado mundial de la Agricultura y la Alimentación” de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) de 2017, incorpora una propuesta de aplicación de un enfoque territorial para impulsar una transformación rural socialmente inclusiva, a fin de alcanzar los objetivos de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza planteados en la Agenda 2030. En este apartado se exponen de forma resumida los contenidos básicos de dicho informe, tratando de colaborar en su difusión entre los operadores y responsables de la toma de decisiones de desarrollo económico local en los diferentes ámbitos territoriales.

Según estimaciones oficiales, alrededor de 1.750

millones de personas sobreviven en países de ingresos bajos y de ingresos medianos bajos con menos de 3,10 dólares USA al día, y más de 580 millones sufren subalimentación crónica. De este modo, las posibilidades de erradicar el hambre y la pobreza en estos países quedan truncadas debido a la baja productividad de la agricultura de subsistencia, las dificultades para avanzar en una industrialización nacional, el rápido crecimiento demográfico, la creciente urbanización y la importante emigración de la población joven del medio rural.

Por ello, el informe de la FAO (2017) señala que es crucial centrar la atención en las zonas rurales, que es donde vive la mayoría de la población pobre y hambrienta, para lo cual se propone una estrategia de transformación rural inclusiva basada en la aplicación de un enfoque territorial en los entornos rural-urbanos, a fin de aprovechar el potencial inexplorado de los sistemas alimentarios tratando de estimular el desarrollo agroindustrial, impulsar la productividad y los ingresos de los/as agricultores/as y campesinos de pequeña escala, y crear empleos no agrícolas en los segmentos de expansión de las cadenas productivas y cadenas de valor alimentarias.

Entre los factores determinantes de la transformación rural inclusiva se citan:

- El crecimiento de la demanda de alimentos procedente de los núcleos urbanos, donde el aumento de los ingresos lleva consigo una reducción del consumo de los alimentos básicos en favor de productos más elaborados y de mayor valor;
- El desarrollo de la agroindustria y las infraestructuras vinculadas a estas actividades (carreteras, caminos, redes de suministro eléctrico, instalaciones de almacenamiento y transporte refrigerado, entre otras) a fin de conectar las zonas rurales con los mercados urbanos de proximidad;
- La incorporación de un enfoque territorial en la planificación del desarrollo rural, con el fin de fortalecer las conexiones físicas, económicas, sociales y políticas entre las ciudades medias y sus zonas rurales próximas.

La creciente urbanización y aumento de los ingresos llevan consigo cambios en la dieta alimenticia, con una reducción del consumo de alimentos básicos, como cereales, raíces o tubérculos, y un consumo mayor de carne, pescado, huevos, productos

lácteos, frutas, hortalizas y, en general, alimentos con mayor grado de elaboración, así como cereales forrajeros para consumo de la ganadería, todo lo cual tiene repercusiones en la agricultura y los sistemas alimentarios, que deben incrementar su diversificación y especialización, al tiempo que deben enfrentar los importantes impactos ambientales que esta “transición alimentaria” lleva consigo.

La urbanización y los cambios de dieta alimenticia brindan, pues, una oportunidad importante para la agricultura rural de pequeña escala, aunque también plantea desafíos para los/as pequeños/as productores/as rurales frente al mayor poder de las grandes explotaciones comerciales en las cadenas de valor alimentario. Por ello es tan importante garantizar que los/as pequeños/as productores/as rurales puedan participar plenamente en la atención a la demanda urbana de alimentos, lo cual requiere la creación de entornos territoriales con una oferta suficiente de servicios de apoyo a la producción que reduzca los obstáculos en el acceso de los/as pequeños/as productores/as a los insumos básicos, maquinaria agrícola, tecnologías, financiamiento, servicios para la comercialización de productos locales, revitalización de los sistemas de extensión agraria, y fortalecimiento de las organizaciones de pequeños/as productores/as y cooperativas agrarias locales. En todo caso, la creciente demanda urbana no puede mejorar por sí sola la producción y las condiciones de mercado de los/as agricultores/as de pequeña escala, ya que se precisa un importante conjunto de políticas e inversiones públicas de apoyo.

En el mundo en desarrollo, aproximadamente la mitad de la población urbana (casi 1.500 millones de personas) vive en ciudades medias (de 500.000 habitantes o menos), las cuales son a menudo ignoradas en la planificación del desarrollo rural, a pesar de ser puntos de referencia importantes para la población circundante. Asimismo, hay que señalar que el desarrollo de las economías rurales puede llegar a ser más rápido e inclusivo si se integra con el de las ciudades de mediano tamaño y pueblos de su entorno. Las ciudades medias también pueden ser centros de servicios que impulsen el crecimiento económico generalizado en las zonas rurales próximas, favoreciendo así la transformación estructural de las economías locales. De este modo, el informe de la FAO (2017) señala cómo un enfoque de planificación agro-territorial dirigido a conectar ciudades y pueblos con las zonas rurales cercanas, junto al desarrollo agroindustrial en esas áreas rural-urbanas, y la creación en ellas de empleos no agrícola-

las, puede fortalecer los sistemas alimentarios para impulsar un desarrollo rural inclusivo y sostenible.

3.1 Desafíos para una transformación rural inclusiva

Se estima que la población mundial llegará a 9.800 millones de habitantes en el año 2050 y que la mayor parte de este aumento tendrá lugar en las regiones en desarrollo. Para alimentar a la humanidad será necesario, por tanto, un incremento importante de la producción de alimentos y otros productos de origen agrícola. Hay que tener en cuenta que los/as agricultores/as de pequeña escala y la agricultura familiar producen un porcentaje mayoritario del suministro de alimentos en el mundo (Tabla 1), que llega hasta el 80% del suministro alimentario en el África subsahariana y en Asia.

Sin embargo, muchos de estos/as pequeños/as productores/as rurales necesitan apoyos en sus actividades a fin de mejorar su productividad y enfrentar a los productores de gran escala, así como las mayores exigencias de calidad e inocuidad de los alimentos. Ciertamente el aumento del comercio internacional

puede permitir el acceso a alimentos importados, pero ello reduce de forma notable los niveles deseables de soberanía alimentaria territorial, al tiempo que amplía la indefensión inmunológica ante los virus patógenos, tal como he resaltado anteriormente.

Por otra parte, en el año 2030 se prevé que la población en África y Asia alcance los 6.600 millones de habitantes, siendo la población joven, entre 15 y 24 años, de 1.300 millones. Esta población joven se encontrará sobre todo en las zonas rurales, de modo que muchos de los países de ingresos bajos se enfrentan al desafío de proporcionar empleo digno a estas personas en sus respectivos mercados laborales ya que, de no lograrlo, asistirán a una continua emigración de la población en busca de empleo y oportunidades de ingresos.

Como vemos, para contener la presión para emigrar de las zonas rurales hay que ir “más allá” de la agricultura y contemplar los entornos rural-urbanos tratando de impulsar la creación de empleos no agrícolas, como la elaboración y comercialización de alimentos u otras actividades de las cadenas productivas alimentarias. En efecto, el desarrollo

Porcentaje de población que reside en zonas urbanas y periurbanas según tamaño

	GRANDES CIUDADES (Más de 500.000 hab.)		CIUDADES MEDIAS Y PUEBLOS (50.000 a 500.000 hab.)		ZONAS RURALES REMOTAS
	Zonas urbanas y periurbanas	Zonas rurales próximas	Zonas urbanas y periurbanas	Zonas rurales próximas	
MUNDO	24,8%	9,8%	33,9%	15,9%	
	34,6%		49,8%		15,6%
PAÍSES EN DESARROLLO	21,2%	10,8%	31,5%	18,0%	
	32,0%		49,5%		18,5%

Fuente: Elaborado por la FAO (2017) a partir de datos del Proyecto de cartografía rural-urbana mundial (GRUMP) y de LandScan para el año 2000.

uim UNIÓN INTERMUNICIPAL DE MUNICIPIOS DEL NOROCCIDENTE DE MEXICO

Nota: Las grandes ciudades son aquellas que tienen una población de más de 500.000 habitantes, siendo sus zonas periurbanas los asentamientos de población que reside a no más de una hora de viaje de dichas ciudades, mientras que las zonas rurales próximas de las grandes ciudades incluyen la población que reside en zonas en las que se requiere entre una y tres horas de viaje hasta el centro de una gran ciudad. Por su parte, las zonas urbanas y periurbanas de ciudades pequeñas y pueblos dan cuenta de la población que reside a no más de una hora de dichas ciudades medias, en las cuales la población es entre 50.000 y 500.000 habitantes, mientras que sus zonas rurales próximas incluyen la población que reside a una o tres horas de viaje hasta estas ciudades. Finalmente, las zonas rurales remotas incluyen la población rural que reside a más de tres horas de viaje de cualquier ciudad con una población de más de 50.000 habitantes, o que vive en países en los que ninguna ciudad supera los 50.000 habitantes.

de eslabonamientos intermedios y finales de las cadenas alimentarias permite ampliar los empleos no agrícolas ofreciendo oportunidades para una transformación rural inclusiva en la cual el empleo de las mujeres en actividades de agro-procesamiento de mayor valor agregado y en los servicios no agrícolas complementarios, es ya una realidad en alguna medida.

La expansión de los segmentos no agrícolas del sistema alimentario (es decir, la elaboración, envasado, almacenamiento, comercialización al por mayor y minorista, la distribución y los servicios de logística), hace posible que las ciudades medias y pueblos puedan convertirse en nodos importantes de una economía rural no agrícola en expansión. Estas áreas pueden impulsar asimismo, la creación de pequeñas empresas extra-agrícolas vinculadas a las cadenas productivas alimentarias y la diversificación de las economías locales.

Así pues, las zonas urbanas y las rurales no pueden visualizarse como áreas independientes, ya que forman parte de “espacios rural-urbanos” en los cuales existen vinculaciones importantes que deben tenerse en cuenta en la planificación del desarrollo rural. El establecimiento de vínculos económicos entre las zonas rurales y las ciudades pequeñas y medias permite impulsar procesos de transformación rural de forma más inclusiva y sostenible ya que al tener una distribución más difusa en el territorio, permite proporcionar a un número mayor de hogares rurales el acceso a los medios para mejorar sus ingresos, medios de vida y bienestar, aunque es evidente que ello requiere una aproximación territorial que tenga en cuenta los diferentes contextos demográficos, étnicos, culturales, geográficos, socioeconómicos y medioambientales específicos.

Tal como señala el informe de FAO (2017), la clave del éxito está en lograr una combinación equilibrada de desarrollo de infraestructuras y servicios públi-

cos, y la adopción de políticas en todos los ámbitos rural-urbanos existentes, para lo cual pueden contemplarse algunos instrumentos de desarrollo agro-territorial como los corredores agrícolas, los conglomerados agrícolas, los parques agro-industriales, las zonas económicas agrícolas especiales y las incubadoras de empresas agrícolas. Estos instrumentos de desarrollo agro-territorial pueden colaborar de distintas formas a la integración de las políticas y las inversiones de infraestructura física con el fortalecimiento institucional que permita conectar a los/as pequeños/as productores/as con los mercados.

“EL ESTABLECIMIENTO DE VÍNCULOS ECONÓMICOS ENTRE LAS ZONAS RURALES Y LAS CIUDADES PEQUEÑAS Y MEDIAS PERMITE IMPULSAR PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN RURAL DE FORMA MÁS INCLUSIVA Y SOSTENIBLE YA QUE AL TENER UNA DISTRIBUCIÓN MÁS DIFUSA EN EL TERRITORIO, PERMITE PROPORCIONAR A UN NÚMERO MAYOR DE HOGARES RURALES EL ACCESO A LOS MEDIOS PARA MEJORAR SUS INGRESOS, MEDIOS DE VIDA Y BIENESTAR, AUNQUE ES EVIDENTE QUE ELLO REQUIERE UNA APROXIMACIÓN TERRITORIAL QUE TENGA EN CUENTA LOS DIFERENTES CONTEXTOS DEMOGRÁFICOS, ÉTNICOS, CULTURALES, GEOGRÁFICOS, SOCIOECONÓMICOS Y MEDIOAMBIENTALES ESPECÍFICOS.”

miento institucional que permita conectar a los/as pequeños/as productores/as con los mercados.

Como vemos, se necesitan bienes y servicios públicos para facilitar la actividad empresarial territorial en los sistemas alimentarios y en los espacios rural-urbanos citados. Igualmente, los gobiernos locales tienen una función importante en la promoción de las organizaciones de pequeños/as productores/as, en el acceso al crédito a dichos productores/as, en la incorporación de normativas para la producción ecológica, el reciclaje y reutilización de residuos rurales y urbanos, la di-

fusión de las buenas prácticas en Economía circular y, sobre todo, en la movilización y participación efectiva de los actores territoriales clave

3.2 La transformación y fortalecimiento de los sistemas agrícolas

Las transformaciones agrícolas en el pasado se basaron en la producción a gran escala utilizando para ello de forma intensiva combustibles fósiles y otros insumos (fertilizantes y pesticidas) que han tenido graves impactos ambientales como la deforestación masiva, la desertificación y agotamiento del suelo, la contaminación de recursos hídricos y las elevadas emisiones de gases de efecto invernadero. De este modo, las futuras transformaciones en el medio rural deben realizarse con grandes limitaciones ambientales, que exigen la adopción de innovacio-

nes para enfrentar la crisis climática, la escasez de recursos naturales, el cambio de modelo productivo y energético, y la conservación de los bienes y servicios medioambientales (o ecosistémicos) que proporciona la biosfera, esto es, los bienes y servicios que mantienen la vida humana en el planeta a través de funciones de regulación atmosférica y climática, amortiguación de perturbaciones, regulación del ciclo del agua y disponibilidad hídrica, sujeción y formación del suelo, regulación de nutrientes, procesado de residuos, polinización de los cultivos y de la vegetación natural, mantenimiento de la biodiversidad, conversión de energía solar en alimentos y biomasa, provisión de recursos genéticos y medicinales, y la provisión de belleza estética y estímulo intelectual que proporciona la naturaleza.

Asimismo, se requiere superar las dificultades de la excesiva fragmentación de las explotaciones agrícolas ya que, según datos oficiales, el 85% de las explotaciones agrícolas en el mundo tienen una superficie de menos de 2 hectáreas. En estas circunstancias, hay que asegurar que los/as pequeños/as productores/as rurales puedan tener oportunidades para incorporar las innovaciones requeridas y para acceder a los mercados, lo cual resalta la importancia de fortalecer los servicios rurales públicos y las acciones colectivas de los/as agricultores/as, a fin de disponer de acceso a tecnologías adaptadas específicamente a las explotaciones de pequeña escala.

La productividad también puede mejorarse asegurando el acceso a la propiedad de las tierras por parte de los/as pequeños/as productores/as agrícolas y cooperativas locales e, igualmente, será necesario facilitar el acceso a los conocimientos y las buenas prácticas agrícolas sostenibles ambientalmente, para lo cual hay que impulsar o fortalecer los sistemas territoriales de innovación (Albuquerque, 2008), asegurando la efectiva vinculación de la pequeña producción agrícola con el sector de conocimiento en los diferentes ámbitos rural-urbanos. Asimismo, una utilización eficiente y sostenible de los recursos naturales requiere enfoques participativos como el de la agroecología (Toledo, 2019), que combina los conocimientos ancestrales o contextuales de cada

ámbito local con los conocimientos científicos codificados.

Como se aprecia, invertir en infraestructuras de conexión específica de los sistemas territoriales alimentarios (almacenes, centros frigoríficos, mercados de venta al por mayor, logística y transporte de productos, entre otros), posibilita la generación de empleos agrícolas y no agrícolas. Asimismo, las inversiones en servicios básicos (salud, educación, supermercados, instalaciones recreativas, etc.) en los centros urbanos próximos, puede colaborar a reducir el ritmo de emigración a grandes ciudades a los/as habitantes de las zonas rurales.

Es importante insistir en que los servicios universales básicos y las infraestructuras vinculadas a estos servicios, suponen una parte sustantiva de los empleos en todos los territorios, con lo cual la prioridad a la atención de las necesidades básicas de la población, debe ser una finalidad fundamental de las políticas locales de empleo, permitiendo de ese modo situar a las personas en el centro de atención de las políticas de desarrollo.

“LOS PROGRAMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL FOMENTAN UNA POBLACIÓN MÁS SANA Y CON UNA MEJOR EDUCACIÓN, Y UNA FUERZA DE TRABAJO MÁS CUALIFICADA CAPAZ DE RESPONDER A LA DEMANDA CAMBIANTE Y DE UNIRSE A LA TRANSICIÓN HACIA MAYORES NIVELES DE PRODUCTIVIDAD EN LA BÚSQUEDA DE ECONOMÍAS RURALES MÁS INCLUSIVAS Y SOSTENIBLES..”

Por tanto, parece obligado reevaluar la función de la agricultura y el desarrollo

rural en las estrategias de desarrollo nacional, frenar la privatización y mercantilización de los servicios básicos (como la salud, la educación, el acceso a la vivienda, el abastecimiento de agua y energía, la banca pública, los transportes públicos, etc.) y abrir las posibilidades de avanzar en la consideración de los mismos como bienes comunes (Subirats, 2016), de forma participativa con la población, lo cual requiere garantizar su movilización e implicación, que constituye el fundamento de la construcción de una visión y compromiso compartidos. Para ello se requiere, igualmente, un esfuerzo significativo para gestionar sistemas territoriales de información, aprender a realizar los análisis de tendencias y de resultados, y llevar a cabo un seguimiento o monitoreo de los procesos de desarrollo económico local (Jiménez y Vélez, 2019).

Como vemos, la transformación rural es resultado de cambios en el sistema alimentario que son espe-

cíficos de cada territorio, por lo cual se hace obligado adoptar un enfoque territorial del desarrollo, el cual no sólo debe centrarse en los temas agrícolas sino que debe incluir el conjunto de sus actividades vinculadas, tanto de servicios como de infraestructuras. Se trata, por tanto, de una visión multisectorial e integrada, como la que incorpora el análisis en términos de sistemas productivos locales, que no incluyen únicamente el agrupamiento territorial de empresas sino las instituciones, infraestructuras y servicios públicos, y el contexto ambiental, social y cultural.

Con objeto de facilitar la empleabilidad de los/as jóvenes en las zonas rurales es preciso, además, fortalecer la capacitación profesional y la educación, así como el reconocimiento de la experiencia laboral en las actividades del sector informal, y una mayor sensibilización sobre las oportunidades de trabajo y los derechos laborales.

La inclusión de propuestas como la de la renta universal básica debería ser considerada, asimismo, como una medida que facilite las limitaciones de liquidez en estas zonas rurales. En suma, la protección social puede ser crucial para la gestión de riesgos durante los procesos de transformación y para la promoción de medios de vida resilientes en el medio rural. Los programas de protección social fomentan una población más sana y con una mejor educación, y una fuerza de trabajo más cualificada capaz de responder a la demanda cambiante y de unirse a la transición hacia mayores niveles de productividad en la búsqueda de economías rurales más inclusivas y sostenibles.

4. ALGUNAS LÍNEAS DE ACCIÓN

Como he señalado en este artículo, los municipios no constituyen en sí mismos áreas de producción en sentido estricto, sino áreas territoriales donde tienen lugar las prácticas de consumo individual y colectivo que conforman nuestro estilo de vida cotidiano.

Por ello me parecen tan importantes las reflexiones destinadas a señalar el papel decisivo que desempeñan o pueden desempeñar los gobiernos locales en todo ello.

1. Decididamente, hay que impulsar la creación de foros o mesas territoriales para la discusión y toma de decisiones colectivas frente a la pandemia, que permitan contar con la riqueza de opiniones e iniciativas de los actores territoriales y, sobre todo, que permitan la construcción de ese elemento intangible fundamental que es la confianza territorial.

2. La atención prestada a los servicios fundamentales de la vida cotidiana y sus infraestructuras vinculadas, puede permitir mejores resultados desde el punto de vista del empleo, el ingreso y la mejora de las condiciones de vida de la ciudadanía, y de paso, centrar el objetivo del desarrollo económico y social en las personas y la atención de sus necesidades básicas, desplazando así la búsqueda del máximo beneficio privado como objetivo esencial del sistema económico predominante.

3. Es preciso no abandonar las decisiones vinculadas con la agenda de la reconstrucción tras

la pandemia a una orientación productiva donde la globalización económica, el discurso de la competitividad y la lógica de los mercados, acabe dictando su lógica de funcionamiento mercantil, cuando de lo que se trata es de anteponer criterios basados en la seguridad y la salud de las personas, la creación local de empleos dignos y de carácter sostenible, y de potenciar la producción de proximidad para disminuir o evitar los impactos ambientales adversos.

4. En estos momentos, es prioritario dotarse de elementos en los que las personas y su salud, la garantía de sus condiciones de vida y la sostenibilidad del medio natural en el que vivimos, pasen

“EN ESTOS MOMENTOS, ES PRIORITARIO DOTARSE DE ELEMENTOS EN LOS QUE LAS PERSONAS Y SU SALUD, LA GARANTÍA DE SUS CONDICIONES DE VIDA Y LA SOSTENIBILIDAD DEL MEDIO NATURAL EN EL QUE VIVIMOS, PASEN A SER LOS CRITERIOS CENTRALES DE NUESTRAS ACTUACIONES Y ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS, DE CONSUMO Y DE VIDA. LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS HA MOSTRADO LA NECESIDAD DE TOMAR DECISIONES PRÓXIMAS A LA CIUDADANÍA, Y ELLO RESALTA LA IMPORTANCIA DE LOS GOBIERNOS TERRITORIALES, ASÍ COMO EL DISEÑO DE POLÍTICAS LOCALES DE DESARROLLO, CON CAMBIOS EN LAS FORMAS DE PRODUCCIÓN, DE EMPLEO, Y DE CONSUMO.

a ser los criterios centrales de nuestras actuaciones y estrategias productivas, de consumo y de vida. La pandemia del coronavirus ha mostrado la necesidad de tomar decisiones próximas a la ciudadanía, y ello resalta la importancia de los gobiernos territoriales, así como el diseño de políticas locales de desarrollo, con cambios en las formas de producción, de empleo, y de consumo.

5. Las ciudades medias también pueden ser centros de servicios que impulsen el crecimiento económico generalizado en las zonas rurales próximas, favoreciendo así la transformación estructural de las economías locales. Asimismo, una utilización eficiente y sostenible de los recursos naturales requiere enfoques participativos como el de la agroecología, que combina los conocimientos contextuales de cada ámbito local con los conocimientos científicos codificados.

6. Invertir en infraestructuras de conexión específica de los sistemas territoriales alimentarios (almacenes, centros frigoríficos, mercados de venta al por mayor, logística y transporte de productos, entre otros), posibilita la generación de empleos agrícolas y no agrícolas. Asimismo, las inversiones en servicios básicos (salud, educación, supermercados, instalaciones recreativas, etc.) en los centros urbanos próximos, puede colaborar a reducir el ritmo de emigración a grandes ciudades a los/as habitantes de las zonas rurales.

7. La expansión de los segmentos no agrícolas del sistema alimentario (es decir, la elaboración, envasado, almacenamiento, comercialización al por mayor y minorista, la distribución y los servicios de logística), hace posible que las ciudades medias y pueblos puedan convertirse en nodos importantes de una economía rural no agrícola en expansión. Estas áreas pueden impulsar asimismo, la creación de pequeñas empresas extra-agrícolas vinculadas a las cadenas productivas alimentarias y la diversificación de las economías locales.

ción productiva, mientras que el concepto de “cadena de valor” se refiere a la forma cómo se distribuye el valor final agregado entre las distintas fases, agentes o empresas participantes en el proceso productivo (Mitnik, 2012).

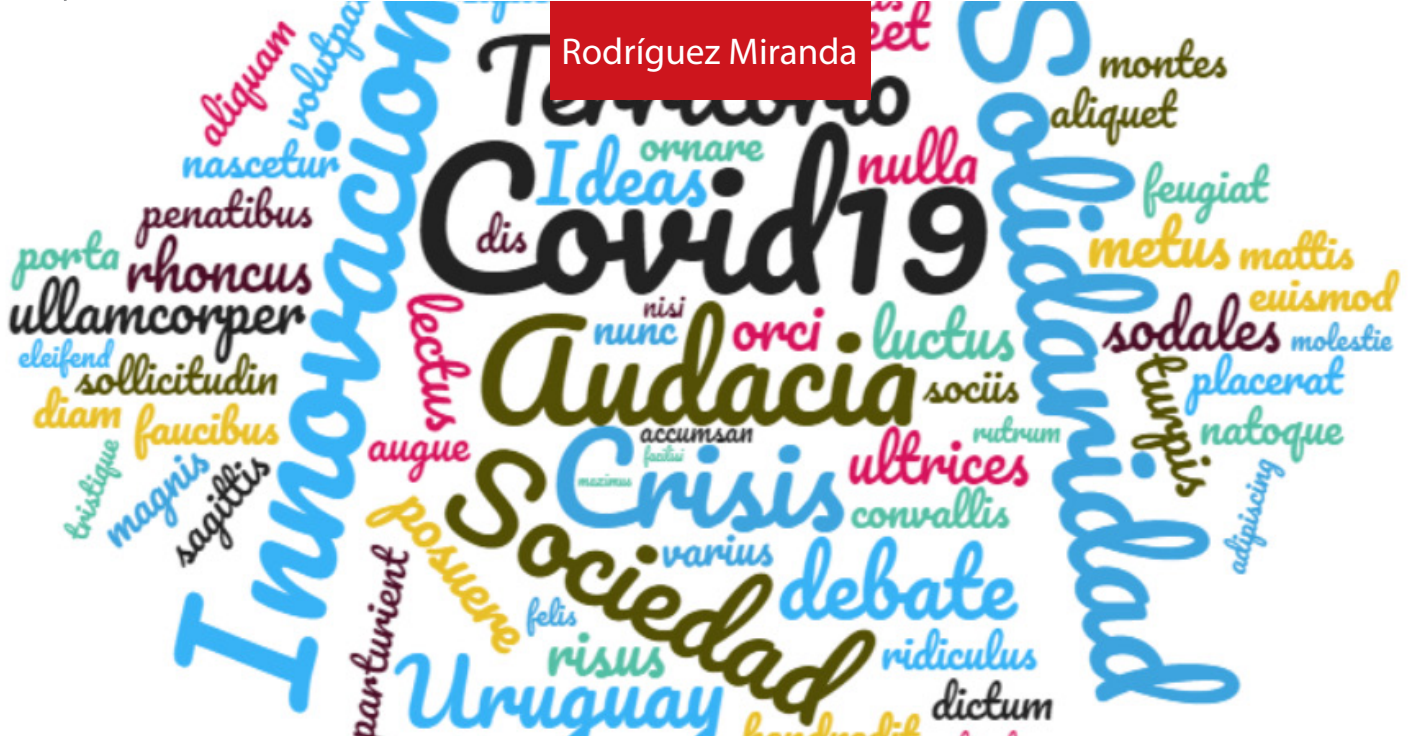
BIBLIOGRAFÍA

- ALBURQUERQUE, Francisco (2008): “Innovación, transferencia de conocimiento y desarrollo económico territorial: una política pendiente”. Revista ARBOR, nº 732, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid.
- _____ (2018): Conceptos básicos de economía. En busca de un enfoque ético, social y ambiental. Instituto Vasco de Competitividad (Orkestra). Fundación Deusto. San Sebastián.
- FAO/OCDE/FNUDC (2016): Adaptando un enfoque territorial para las políticas de seguridad alimentaria y de nutrición. París (www.dx.doi.org/10.1787/9789264/257108-en).
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura): El estado mundial de la Agricultura y la Alimentación 2017. Roma.
- FOUNDATIONAL ECONOMY COLECTIVE (2018): Foundational Economy. The infrastructure of every life. Universidad de Manchester. Existe una traducción al castellano de uno de los capítulos de este libro, que puede consultarse en Economistas sin Fronteras (www.ecosfron.org).
- MITNIK, Félix (coord.): Desarrollo de cadenas productivas, clústers y redes empresariales. Herramientas para el desarrollo territorial. Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), Banco Interamericano de Desarrollo y Agencia de Desarrollo Económico de Córdoba, Argentina, 2012.
- SUBIRATS, Joan (2016): El poder de lo próximo. Las virtudes del municipalismo. Los libros de la Catarata, Madrid.
- TOLEDO, Víctor M. (2019): “Agroecología”, en Varios Autores: Pluriverso. Un diccionario del posdesarrollo. Icaria, Barcelona.
- WALLACE, Rodrick; LIEBMAN, Alex; CHAVES, Luis Fernando (2020): Capitalismo y pandemia. Covid-19 y los circuitos del capital (www.monthlyreview.org/2020/04/01).
-

NOTAS

1. Existe una traducción al castellano de uno de los capítulos sustantivos de este libro, realizada recientemente por el colectivo de Economistas sin Fronteras (www.ecosfron.org).

2. Es importante diferenciar los conceptos de “cadenas productivas” y “cadenas de valor”. El primero de estos conceptos se refiere a los elementos productivos, tecnológicos, laborales y de gestión organizativa que tienen lugar a lo largo de las distintas fases del proceso de transforma-



SOLIDARIDAD, INNOVACIÓN Y AUDACIA

TRES ELEMENTOS CLAVES PARA VENCER LA CRISIS SANITARIA Y ECONÓMICA POR EL COVID-19



ADRIÁN RODRÍGUEZ MIRANDA

Doctor en Desarrollo Económico e Integración. Economista y Magíster en Economía. Docente e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (FCEA) de la Universidad de la República (UDELAR). Investigador del Instituto de Economía (IECON) de FCEA-UDELAR. Coordinador del Grupo de investigación en Desarrollo Local y Regional del IECON. Coordinador del Núcleo Interdisciplinario de Estudios de Desarrollo Territorial del Espacio interdisciplinario de la Universidad de la República. Investigador del SNI de la ANII.

Agradecimientos:

El autor agradece los comentarios recibidos sobre versiones preliminares de Henry Willebald, Pablo Galaso, Carlos Bianchi, Susana Ramela, Carolina Román y Sergio Pérez Rozzi. Todos los errores y omisiones corresponden al autor.

INTRODUCCIÓN

Este es un documento que intenta poner sobre la mesa tres ideas fuerza que pueden ser útiles para orientar acciones por parte de los gobiernos, la política, el sector privado, la academia y la ciudadanía toda. Cabe señalar que las reflexiones se realizan desde la observación del caso uruguayo. Por más que la pandemia es un fenómeno global, es fácil constatar que en cada país el proceso es diferente, porque las medidas y las reacciones, tanto de los gobiernos como de las sociedades, han sido diferentes. Esto es señalado como una debilidad de nuestras sociedades y países que se han visto incapaces de coordinar acciones conjuntas, incluso en bloques que tienen una institucionalidad fuerte como la Unión Europea. Pero también refleja realidades, idiosincrasias y capaci-

dades diferentes de las diferentes regiones y territorios del globo.

Lo que sigue asume el supuesto de que la crisis económica, instalada debido a la crisis sanitaria, tiene un carácter transitorio pero no en el sentido del corto plazo. Sino que supone un tránsito hacia una nueva situación, que aún no conocemos, y que en mucho depende de lo que hagamos en este tiempo. Es decir, se trata de un fenómeno con un fundamento claramente extraeconómico pero que no tiene las características de “shock” que azota y luego permite volver a la normalidad (como podría ser un desastre natural, como un terremoto). Al respecto, hay expertos que alertan que ésta podría ser una primera ola que anuncie posteriores olas, más dañinas, como sucedió, por ejemplo, con la gripe española². Esperemos que no, pero no es un escenario que se deba descartar. Desde que esto comenzó en China por noviembre de 2019, hasta su expansión en enero al resto del mundo, empezando por países asiáticos y llegando a Europa, para alcanzar por febrero y marzo al continente americano, ha existido la percepción de que se trataba de un problema que en uno o dos meses se controlaría. Un shock transitorio, en el sentido de corto plazo y retorno al punto anterior. Pero de a poco se genera un consenso en que eso no es realista. La gran capacidad de contagio del virus (ya comprobada), el plazo mínimo para obtener una vacuna que va desde el año a año y medio según el gobierno de Trump, lo que es muy matizado por varias críticas de científicos que estiman demasiado optimista ese plazo, sumado a que la globalidad del problema implica que aún erradicando el virus en un país se pueden adquirir casos importados, sitúan el escenario en una transición, ya no en el sentido del corto plazo, sino en el tránsito de al menos mediano plazo hacia otro lugar, que no será el punto de inicio.

Esto ha llevado, por ejemplo, al gobierno uruguayo a dejar de hablar de cómo será “el día después” para pasar a hablar de la transición y la “nueva normalidad”, creando un comité de expertos científicos para que asesoren en ese tránsito³. Esto implica la idea de volver paulatinamente a la actividad dentro de una nueva normalidad. Parece ser que se ha entendido que, más allá de cuando sea ese día después (que en algún momento vendrá), hay que tratar de que no se destruya antes la economía, ni el sistema de salud y, en definitiva, la sociedad, porque sin salud y sin economía, es difícil pensar en una sociedad.

El problema que todos plantean ahora es cómo

hacemos para ponerle freno a la pandemia (al no poder eliminarla, mientras no haya vacuna) sin destruir la economía, suavizando la curva de contagios y evitando un colapso del sistema de salud como en el caso de Italia o España (por mencionar dos casos muy cercanos al sentimiento de los latinoamericanos). Además, ese desafío se aborda en América Latina en países con muchos menos recursos que estos dos países europeos, o que países como Corea del Sur y Alemania, dos que parecen haber hecho las cosas bastante bien. Por supuesto que la escala de las medidas chinas (su capacidad de aislar lo que quiera y construir lo que quiera en tiempos record) creo que no son comparables casi que con ningún otro caso en el planeta. Entonces, ¿en qué nos podemos apoyar para salir de este problema?. Las tres ideas que quiero proponer se apoyan en nuestra capacidad (a ser testeada) de ser, por un lado, innovadores y solidarios y, por otro, audaces.

Otra advertencia importante al lector es que estas ideas son complementarias de las otras que analizan y discuten las formas de aumentar los subsidios y ayudas como el seguro de paro, las asignaciones familiares, aumentar las transferencias focalizadas, las ayudas alimentarias a las poblaciones más vulnerables o rentas mínimas, y otras medidas similares. Esas medidas son absolutamente necesarias, pero en este contexto, no van a ser suficientes o sostenibles, si no se acompañan de acciones innovadoras y audaces orientadas por un sentido solidario.

En el caso de Uruguay el gobierno nacional no ha sido pasivo y ha tomado medidas importantes al respecto (desde que se registró el primer caso en marzo), la oposición también ha presentado propuestas serias, al tiempo que otros actores muy relevantes como el PIT CNT (organización que representa a todos los trabajadores), las cámaras empresariales y la academia, han tratado de contribuir y ser constructivos. Sin embargo, en el debate público falta aún dar prioridad a las ideas fuerza que quiero plantear.

CONSIDERACIONES GENERALES ANTES DE LAS PROPUESTAS

En el contexto actual está muy limitada la posibilidad de reaccionar como casi todos los países y gobiernos reaccionan ante las crisis económicas graves, e incluso ante las crisis causadas por eventos extra-económicos pero que amenazan con derribar la economía: no dejar que se desplome la demanda de bienes y servicios. Esto es lo que ha-

cen tanto los que se consideran seguidores del gran John Maynard Keynes, así como sus detractores. El problema ahora es que la demanda se desploma pero por una razón “anormal”. La crisis no nace porque la gente pierde el empleo, nace porque la gente (tenga o no empleo y dinero) no puede gastar. Como consecuencia, el comercio (formal e informal), la hotelería, la industria del ocio (presencial) y los restaurantes son los inmediatamente afectados. Con un golpe que en algunos casos lleva la demanda a cero, y en nada de tiempo. Pero esto se extiende rápidamente, al igual que el Covid19, y se contagia del paro toda la economía. Esto ha llevado a algo increíble, el lunes 20 de abril el precio de referencia del petróleo crudo en Estados Unidos se desplomó a valores negativos, menos 37,63 dólares.

Es decir, el problema nace de una caída de la demanda pero que no se debe a que haya caído (inicialmente) el ingreso disponible de los hogares, al menos de la mayoría de la población en un primer momento (la gente se confina al aislamiento, se produce y consume menos, pero no se pierde automáticamente en esa proporción el empleo, lo que si comienza a suceder cuando esa situación se prolonga). Esto puede tener el mismo efecto que la “trampa por la liquidez”⁴ keynesiana⁵ frenando la inversión y el consumo, y con ello el producto y el empleo.

En esta trampa la inyección de dinero en la economía (ya sea subsidios, apoyos o partidas especiales de dinero focalizadas, o el aumento de créditos y préstamos) no tienen ningún efecto reactivador. La trampa se produce en la pandemia debido a razones muy diferentes a las planteadas en el caso keynesiano de “trampa por la liquidez”. Pero, en cualquier caso, el dinero no se mueve, la economía se para. Y a diferencia del caso keynesiano, aquí tampoco el gasto del Estado puede reactivar la economía, porque el problema es que la gente se confina (obligatoriamente o por voluntad propia) y no hay me-

canismos multiplicadores de lo que pueda gastar el Estado, porque no hay consumo (además de que por la crisis sanitaria también el Estado se para y tampoco pueden trabajar sus proveedores).

Para reaccionar frente a esto una de las primeras medidas del gobierno uruguayo fue crear un Fondo Coronavirus, conformado por fondos públicos, donaciones y un impuesto progresivo dos meses a los sueldos más altos del sector público⁶. Le han seguido infinidad de gestos de solidaridad, desde donaciones de personalidades, empresas grandes, hasta las ollas populares en los barrios. Pero si no se logra movilizar el dinero que hoy está parado, y sin entrar en conflicto con el objetivo de aplanar la curva de contagios (para no estresar y saturar al sistema de salud), esa solidaridad no va a alcanzar. Necesita innovación y audacia.

“PARA REACCIONAR FRENTE A ESTO UNA DE LAS PRIMERAS MEDIDAS DEL GOBIERNO URUGUAYO FUE CREAR UN FONDO CORONAVIRUS, CONFORMADO POR FONDOS PÚBLICOS, DONACIONES Y UN IMPUESTO PROGRESIVO DOS MESES A LOS SUELDOS MÁS ALTOS DEL SECTOR PÚBLICO. LE HAN SEGUIDO INFINIDAD DE GESTOS DE SOLIDARIDAD, DESDE DONACIONES DE PERSONALIDADES, EMPRESAS GRANDES, HASTA LAS OLLAS POPULARES EN LOS BARRIOS. PERO SI NO SE LOGRA MOVILIZAR EL DINERO QUE HOY ESTÁ PARADO, Y SIN ENTRAR EN CONFLICTO CON EL OBJETIVO DE APLANAR LA CURVA DE CONTAGIOS (PARA NO ESTRESAR Y SATURAR AL SISTEMA DE SALUD), ESA SOLIDARIDAD NO VA A ALCANZAR. NECESITA INNOVACIÓN Y AUDACIA .”

En este punto, creo necesario plantear la importancia de la solidaridad, sin la cual mucho de lo que voy a escribir a continuación sonará naíf. La solidaridad entendida no como una virtud que solo surge por última necesidad, sino como un componente clave para el desarrollo económico y social. Al respecto, debo confesar que, como todos, uso ciertos “lentes” para ver la realidad, y una forma de dejarlo claro es decir que comparto la visión de desa-

rrrollo de Amartya Sen⁷ y el enfoque territorial del desarrollo⁸. Para Sen el desarrollo es un proceso de expansión de las capacidades de las que disfrutan los individuos, pero dentro de un contexto, se trata del desarrollo de las personas dentro de la vida en sociedad. Al respecto, Sen llama a leer mejor al gran Adam Smith, poniendo el mismo énfasis a la solidaridad y empatía que se le da a otras motivaciones que tiene el individuo para actuar en sociedad, y en la economía. Smith además de legarnos la noción de la mano invisible (mecanismo inconsciente que, en base a decisiones individuales y egoístas, permite

la mejor orientación de los intercambios económicos en el mercado), también se encarga de resaltar otras motivaciones de los seres humanos que se expresan en la benevolencia, la justicia, la generosidad y la preocupación por el bien público⁹.

Por otra parte, desde las teorías del desarrollo territorial, que ofrecen una visión endógena del desarrollo, el proceso de desarrollo es un proceso de construcción social del territorio, mediante la creación de redes, instituciones y capital social para sustentar los acuerdos que necesita la estrategia local¹⁰. Esto implica una noción de proyecto orientado (por la comunidad), donde el proyecto empresarial no solo no es antagónico ni es prescindente de lo social, sino que es parte valiosa de un proyecto más amplio socio-territorial¹¹. Otros elementos claves son el apoyo de la política pública junto con la movilización y participación de los actores territoriales, con la convicción del esfuerzo y decisión propios para concertar las estrategias de desarrollo a seguir¹². Finalmente, el desarrollo territorial no es otra cosa que poner al desarrollo en su verdadero escenario¹³, el de las personas viviendo en colectivo, por lo tanto encierra una cuestión de principios y valores que es fundamental, dentro de los que la solidaridad es un pilar fundamental, sin solidaridad no hay proyecto socio-territorial ni estrategia de desarrollo que sea compartida, defendida y realizada.

Considero necesario haber introducido la perspectiva teórica desde la que se plantean las propuestas que siguen, porque solidaridad, innovación y audacia, en un mismo "cóctel", no son una preparación fácil, ni de hacer ni de entender, si no nos paramos desde esa mirada de nuestra sociedad y del mundo.

PRIMERA IDEA:

Solidaridad innovadora (audacia 1)

La primera idea, en base a las consideraciones realizadas líneas arriba, plantea el uso de la innovación y la solidaridad para poder mantener al mercado funcionando, lo más que se pueda, en esta situa-

ción de distanciamiento social. En Uruguay hay una cuasi cuarentena, porque es voluntaria (aunque sugerida en forma fuerte por gobierno y medios), y hasta ahora con fuerte acatamiento, con mínimos desplazamientos y mínima actividad. Pero esto está llegando al límite de la posibilidad de mantenerla (más si la meta no es 15 días más, un mes más, dos meses más, ... es no saber cuánto más).

Hay bases teóricas para unir innovación y solidaridad. Algunos autores plantean que la innovación puede añadir valor social a través de nuevos productos y servicios que pueden generar beneficios para la sociedad en su conjunto¹⁴. Esto implica un énfasis en el uso de aplicaciones tecnológicas con uso intensivo de intercambio "en línea" de información, bienes y servicios entre usuarios, ciudadanos, organismos públicos y gobierno. A su vez, en estas iniciativas surgen como elemento fundamental el rol de los emprendedores que desarrollan estas soluciones y productos intensivos en tecnología de la información. A su vez, otros autores hablan de innovación social, lo que tiene el diferencial de que la innovación se enfoca a solucionar problemas y generar valor para grupos excluidos y personas en condición de vulnerabilidad y/o pobreza¹⁵. Por lo tanto, la innovación y el valor social pueden y deben ir de la mano. En un contexto como

el actual esto debe ser así, más que nunca.

Por otra parte, la innovación mediante TICs y la solidaridad no son elementos ausentes en la sociedad uruguaya. Ejemplo de esto es la iniciativa, por medio de una plataforma digital, que promueve una colecta con aportes personales, aportes a los que un conjunto amplio de empresas patrocinantes duplica, para constituir un fondo de ayuda para la compra de materiales, equipos y todo lo que se necesite para mejorar la capacidad del sistema de salud en esta crisis (se abrió el 18 de marzo)¹⁶. Voy a mencionar otros ejemplos más adelante, para mostrar que estas iniciativas están emergiendo. Lo que intentaré argumentar es que hay que potenciarlas y enmarcarlas dentro de una estrategia nacional que promueva y apoye la innovación solidaria.

"FINALMENTE, EL DESARROLLO TERRITORIAL NO ES OTRA COSA QUE PONER AL DESARROLLO EN SU VERDADERO ESCENARIO, EL DE LAS PERSONAS VIVIENDO EN COLECTIVO, POR LO TANTO ENCIERRA UNA CUESTIÓN DE PRINCIPIOS Y VALORES QUE ES FUNDAMENTAL, DENTRO DE LOS QUE LA SOLIDARIDAD ES UN PILAR FUNDAMENTAL, SIN SOLIDARIDAD NO HAY PROYECTO SOCIO-TERRITORIAL NI ESTRATEGIA DE DESARROLLO QUE SEA COMPARTIDA, DEFENDIDA Y REALIZADA."

En concreto, para mantener al mercado funcionando se podría actuar en las siguientes tres líneas:

a) Mecanismos para promover y facilitar el pago adelantado de consumo que se difiere en el tiempo.

Por suerte no hay que inventar la pólvora, ya hay ejemplos en este sentido, como la iniciativa “Codo a codo”¹⁷. Esto es una plataforma, creada para “salvar” restaurantes en este momento de crisis, que ofrece la compra diferida en el tiempo al restaurante, como si fuera un vale a consumir a futuro, una “gift card”, para usar cuando vuelvan a abrir. Esta es una forma de movilizar dinero parado, comprando hoy consumo futuro, incluso aunque no sea tan necesario (pero solidario), y aún contra el instinto conservador que paraliza la acción en tiempos complicados.

Esto es una lógica contraria a la sociedad del consumo, que es individualista y que siempre busca adelantar consumo, aunque no lo necesite realmente (y pagarlo después). Por lo tanto, no se trata de un cambio menor en las conductas. No obstante, hay que ser solidarios para entender que debemos mover la economía ya, porque sentarnos a esperar no nos va a salvar cuando nos toque pagar nuestra parte de la crisis (y todos la vamos a pagar, menos o más, antes o después, pero a todos nos va a llegar una factura). Ahora, esta idea, no solo necesita sentido de solidaridad, necesita innovación. Mayormente innovación en TICs, pero también en organización, en gestión, en ideas de negocios. Y, además, apoyo del Estado y financiamiento, pero esto lo dejo para la tercera idea.

Al respecto de esta propuesta, no pensemos solo en restaurantes, hay servicios muy variados y productos que podrían ofrecer “vales” o “créditos” para consumir a futuro, si podemos habilitar la forma de acceder a ellos por mecanismos virtuales y seguros. Para ello necesitamos innovación, para comprar no solo de forma segura sanitariamente, sino de forma segura en cuanto a que recibiremos lo que compramos, diferido en el tiempo. Hay que pensar en ese sentido en alguna garantía con respaldo institucio-

nal, público o privado, más algún incentivo adicional para el consumidor (promoción o descuento), aspectos que serían importantes para el funcionamiento de un esquema como este pensando en el universo de micro, pequeñas y medianas empresas. Se requiere aquí innovación en cuanto a diseño de modelos de negocio desde esta perspectiva.

También podemos pensar dentro del consumo diferido en las vacaciones y el ocio en general. En efecto, toda la gente que iba a viajar en todo este tiempo ya no va a gastar ese dinero previsto (en muchos casos varios miles de dólares por hogar), y no se debe a que de pronto sean pobres, sino a que no tienen opción. También los conciertos, actividades y eventos culturales, que hoy no se pueden realizar podrían servir de estos mecanismos. En este sentido, el Gobierno Departamental de Montevideo y el Ministerio de Educación y Cultural de Uruguay están innovando, adelantando fondos concursables previstos para más adelante y adelantando pagos por servicios de formación o actuaciones de artistas, como el pago de funciones por adelantado, y otros instrumentos, para que no se caiga (o lo menos posible) la industria cultural¹⁸. Solidaridad de quienes hoy pueden pagar, para en un futuro cercano disfrutar del arte que nadie quiere perder.

“LA INNOVACIÓN, CON USO INTENSIVO DE TICS, CON EL DISEÑO DE PROTOCOLOS SANITARIOS Y LA ORGANIZACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS ADECUADAS DE LOGÍSTICA (TRANSPORTE Y DISTRIBUCIÓN), PUEDE AYUDAR A QUE SE SIGA MOVIENDO LA ECONOMÍA EN ESTA CRISIS. PROTOCOLOS QUE TAMBIÉN PERMITAN REALIZAR TAREAS QUE ANTES NO NECESITABAN DE NINGÚN CUIDADO SANITARIO, PERO QUE AHORA, EN UNA “NUEVA NORMALIDAD”, SÍ LO REQUIEREN.”

Por último, el Estado, nacional y local, mediante las compras públicas tiene un mecanismo excelente para aplicar en este sentido, adelantando compras y contrataciones, orientadas a microempresas, trabajadores independientes y pymes. De esta forma, no se estaría dando subsidios, ni regalando el dinero, se estaría pagando por productos y servicios que las micro y pequeñas empresas estarían brindando una vez pasada la pandemia.

b) Innovar en protocolos y logística (virtual y física) para que la mayor parte de las transacciones económicas puedan continuar ocurriendo

La innovación, con uso intensivo de TICs, con el diseño de protocolos sanitarios y la organización

de infraestructuras adecuadas de logística (transporte y distribución), puede ayudar a que se siga moviendo la economía en esta crisis. Protocolos que también permitan realizar tareas que antes no necesitaban de ningún cuidado sanitario, pero que ahora, en una “nueva normalidad”, sí lo requieren. Esto es necesario no solo para las grandes fábricas y empresas, sino para los pequeños comercios y los emprendedores y gente de oficios, que en muchos casos tienen que entrar en los hogares de las familias para vender sus productos, realizar reparaciones o instalaciones.

Dentro de este objetivo de mantener la actividad de las empresas, la ya mencionada iniciativa “Codo a codo” también ofrece como producto la posibilidad de comprar un almuerzo, merienda o cena para “acariciar el alma” (o más bien el estómago) del personal de la salud. Algo similar se podría hacer para apoyar a poblaciones vulnerables y comedores comunitarios, incluso como forma de canalizar recursos del Estado, además de aportes privados (donaciones). También aquí, en Uruguay, se ha lanzado una iniciativa de una plataforma para que se registren los feriantes en forma gratuita para que la gente compre sin salir de casa (que siga la feria, pero virtual)¹⁹.

Hay ejemplos de países exitosos en utilizar la innovación basada en TICs para resolver problemas en esta misma pandemia. Un artículo de la revista “Foreign Affairs” traducido por el programa radial uruguayo “En Perspectiva” ilustra lo que se puede hacer²⁰. En Taiwan se desarrolló una aplicación que brindaba en tiempo real y con ubicaciones específicas la disponibilidad de tapabocas para evitar las aglomeraciones y el pánico, ante las medidas de racionamiento que decretó el gobierno. A su vez, la plataforma permitía la donación, la reasignación de stocks y el trueque diferido en el tiempo de este producto²¹. Otro ejemplo es un software que permite, con la colaboración de todos (solidaridad), prevenir sobre las zonas con mayor aglomeración de gente y de posibles zonas con riesgo de infección. Esto último es, en lo básico, muy similar a plata-

formas conocidas como “waze” que se usan para el tráfico y reportar eventos y prevenir a la comunidad de usuarios de riesgos²². ¿Cómo? En base a la colaboración de todos (solidaridad y empatía).

Sistemas similares a estos, vinculando las TICs con innovaciones en la forma de hacer negocios, en la gestión y la organización de las pymes, pueden ser muy útiles para lograr que, a pesar del aislamiento físico, se puedan cumplir protocolos sanitarios que permitan la actividad económica. De modo más general, en esta “nueva normalidad”, sin afectar la privacidad de las personas, se pueden diseñar e implementar mecanismos para gestionar el tráfico de personas para mantenerlo en niveles adecuados y seguros (o de bajo riesgo), evitando aglomeraciones (todo en forma voluntaria, por decisión informada de los propios ciudadanos). Esas aplicaciones podrían ayudar a determinar cuando sea necesario “vías libres” para el tránsito de determinadas personas o grupos vulnerables, gestionar sistemas de turnos y cupos para racionalizar la concurrencia a espacios públicos y comercios, entre otras posibilidades.

La sociedad podría funcionar de una forma “diferente”, para proteger a los más vulnerables y evitar el contagio masivo al mismo tiempo (asumiendo que contagio habrá, pero que se puede gestionar). De esa forma se podría evitar el colapso eco-

nómico y también las muertes que se pueden dar. No solo por el Covid19, sino también por la falta de atención médica adecuada de los pacientes crónicos y los agudos graves que padecen otras enfermedades que no son el coronavirus (ver el artículo en nota al pie que alerta sobre los riesgos para la salud de una cuarentena que genere una parálisis total de la economía y la sociedad)²³.

Pero no estamos preparados para estas innovaciones. Es necesaria la capacitación intensiva en el uso de las tecnologías que permiten el teletrabajo, el uso de las TICs en diferentes aplicaciones a la actividad productiva y la financiación del software y hardware que se requieren. Una gran parte de la

“CUANDO LA TRANSICIÓN TERMINE, Y EL DÍA DESPUÉS LLEGUE, SE HABRÁN CREADO NUEVOS NEGOCIOS Y DESARROLLADO NUEVAS CAPACIDADES Y PRODUCTOS QUE PUEDEN TENER ADAPTACIONES PARA APLICACIONES EN EL NUEVO MUNDO QUE SURJA DESPUÉS DEL COVID19. POR LO TANTO, SERÍA UNA FORMA DE NO SOLO MANTENER VIVA A LA ECONOMÍA SINO DE INCUBAR (CON PERDÓN DEL TÉRMINO EN ESTE CONTEXTO) POTENCIALES DESARROLLOS POSITIVOS A FUTURO PARA LA PROPIA ECONOMÍA.”

población y de las pymes, y mucho más en algunas regiones y localidades, no cuentan con el dinero para financiar esta reconversión, e incluso no cuentan con la información mínima al respecto o las habilidades básicas.

En una mirada de más largo plazo (difícil hoy día, pero que desde la política pública siempre hay que tener), todas las oportunidades de resolver estos problemas que genera hoy la pandemia también son oportunidades para el futuro. Cuando la transición termine, y el día después llegue, se habrán creado nuevos negocios y desarrollado nuevas capacidades y productos que pueden tener adaptaciones para aplicaciones en el nuevo mundo que surja después del Covid19. Por lo tanto, sería una forma de no solo mantener viva a la economía sino de incubar (con perdón del término en este contexto) potenciales desarrollos positivos a futuro para la propia economía.

c) Desplegar una red con base territorial para implementar las soluciones innovadoras que permitan mantener el mercado y salvar empresas y empleos.

La solidaridad se da en redes entre personas y, si bien, la virtualidad nos permite conectar entre todos desde cualquier parte, la confianza es un valor que se sustenta en el conocimiento previo y en nociones de pertenencia e identidad de colectivo. Además, los sistemas de plataformas virtuales que hagan posibles los intercambios deberán tener también bases físicas para diseñar mecanismos de logística que sean los que finalmente permitan unir a los consumidores con los productos y servicios (por supuesto, con innovadores protocolos sanitarios y nuevos modelos de negocio). Este sistema no puede responder a una lógica única y centralizada en Montevideo, en Buenos Aires o en Santiago de Chile, por nombrar tres países centralistas (más allá de tamaños y sistemas federales o unitarios).

Por lo tanto, hay que incorporar una noción de

redes virtuales-territoriales, que funcionen como sistema integrado, apoyándose en forma mutua y compartiendo toda la información y todos los recursos. Pero con la capacidad de adaptarse a las diferentes realidades locales (departamentales y municipales, en el caso de Uruguay). Las condiciones de desarrollo del país no son iguales en todo el territorio nacional, por más que Montevideo absorba siempre la mayor atención. Fuera de Montevideo tenemos al 60% de la población, y cada región del país tiene sus particularidades²⁴. A su vez, algunas regiones pueden estar más preparadas que otras para enfrentar determinado problema y su solución,

y otras mejor preparadas para otros desafíos. Por lo que es necesaria la especialización territorial en los aspectos que pueden ser resueltos mejor localmente combinado esto con el acceso a soluciones que sean provistas por otros nodos (territorios) de la red. Además de otras soluciones generales y centralizadas para todos los casos.

SEGUNDA IDEA:

Industria de "guerra sanitaria" (audacia 2)

Parece audaz y loco montar una industria de guerra. ¿Qué guerra?. Bueno señores, en España están en eso²⁵. El Ministerio de Industria está coordinando con las patronales industriales para crear reservas estratégicas de mascarillas, batas desechables, geles hidroalcohólicos y respiradores,

reconvirtiendo industrias de diferentes rubros a esta nueva industria. De hecho, lo hace porque se encontró con que no tiene suficientes materiales sanitarios para una situación de este tipo, y está contra reloj tratando de producir hoy lo que necesitaba para ayer. Por otro lado, el presidente de los EEUU, Trump (en un notorio cambio de actitud frente a la pandemia), además del enorme paquete de estímulos económicos, ha invocado una ley de Producción de Defensa que se remonta a la guerra de Corea. De esta forma busca obligar a General Motors a fabricar respiradores para asistir a los pacientes con Covid19²⁶. En Corea del Sur, esto lo entendieron mucho antes²⁷. Con solo cuatro casos conocidos, el

"ADEMÁS, SI VOLVEMOS AL PROBLEMA DE LOS EMPLEOS PERDIDOS, ESTA RECONVERSIÓN DE CIERTA PARTE DE LA ECONOMÍA A UNA "INDUSTRIA SANITARIA DE LA NUEVA NORMALIDAD" PUEDE EMPLEAR A MUCHAS DE LAS PERSONAS QUE PERDIERON SUS EMPLEOS, O HACER QUE MUCHOS NO LO PIERDAN. POR OTRO LADO, LA EXPERIENCIA HA MOSTRADO CON LAS INDUSTRIAS DE GUERRA VERDADERAS QUE, CUANDO VUELVE LA PAZ, QUEDAN INSTALADAS CAPACIDADES Y APRENDIZAJES QUE SIRVEN DE MUCHO PARA POSTERIORES DESARROLLOS INDUSTRIALES Y TECNOLÓGICOS."

gobierno citó en secreto a varias empresas y les pidió que se pusieran a producir test para el coronavirus, porque temían lo peor, aseguraron lo necesario y las aprobaciones requeridas. A fines de febrero Corea ya contaba con numerosos centros de detección y una impresionante capacidad de realizar test para identificar y aislar las infecciones. Lo lograron porque previamente actuaron como si estuvieran a uno o dos meses de una guerra. En Uruguay también se ha tomado alguna decisión, muy parcial, pero que reconoce el estado de excepción, como el aumento de producción de alcohol en gel por ANCAP (empresa estatal de combustibles), reestructurando sus prioridades y planes²⁸. Al gobierno (seguramente) no le gustará usar la palabra “guerra”, y los profesionales de la comunicación podrán dar mayor fundamento a si el término es adecuado o no. Pero convengamos que la palabra “pandemia” no es una palabra trivial ni amigable. Estamos en un lío gordo, así lo llamemos como mejor nos parezca.

Por otra parte, aquí también juega la innovación. Por ejemplo, el uso de la tecnología de impresión 3D puede ayudar a producir los equipamientos que se necesitan para afrontar la pandemia, así como ayudar a la reconversión de industrias (algunas que hoy van camino a cerrar) para que se pongan a producir equipamiento y dispositivos para el personal de la salud, además de producir en forma masiva test, para diagnosticar enfermos y, luego, para diagnosticar inmunes. En este punto de lo que conocemos, no quedan muchas dudas de que si no se aplica una estrategia de testeo masivo es porque no se cuenta con test. Hay que producirlos. Al respecto, la capacidad innovadora uruguaya ya ha surgido para proponer fabricación nacional de test y respiradores, no solo desde la UDELAR (lo que me da un orgullo importante), sino también desde UTEC y de algunas iniciativas privadas. No hay que inventar desde cero, sino coordinar, potenciar y escalar lo que ya se está haciendo. De hecho, cada día, por suerte, parecen aparecer nuevas iniciativas basadas en tecnología y elaboradas por uruguayos, por ejemplo, la aplicación para diagnósticos de COVID19 con pro-

toloco de distancia desarrollada por las industrias del software de Uruguay junto con el gobierno (herramienta que seguirá mejorando prestaciones)²⁹.

Además, si volvemos al problema de los empleos perdidos, esta reconversión de cierta parte de la economía a una “industria sanitaria de la nueva normalidad” puede emplear a muchas de las personas que perdieron sus empleos, o hacer que muchos no lo pierdan. Por otro lado, la experiencia ha mostrado con las industrias de guerra verdaderas que, cuando vuelve la paz, quedan instaladas capacidades y aprendizajes que sirven de mucho para posteriores desarrollos industriales y tecnológicos. Desde el Estado se puede poner a disposición de esta nueva industria las herramientas institucionales que financian el desarrollo de cadenas de valor y nuevos sectores, productos y servicios. Por ejemplo, la Agencia Nacional de Desarrollo (ANDE), entre otros organismos. En este sentido, también tiene que haber una reconversión de estas agencias y organismos al nuevo contexto, reorientando sus programas y herramientas (también para facilitar y financiar las iniciativas de solidaridad innovadora que antes se señalaban).

TERCERA IDEA:

Solidaridad financiera (audacia 3)

Además del aporte del Estado, que tarde o temprano es el aporte de todos, el sector finan-

ciero y la banca privada (además de los bancos públicos de desarrollo, como el BROU en Uruguay) deben hacer su aporte. Se le debe pedir al sector financiero que financie, y con crédito muy blando y muy diferido, a las iniciativas que surjan dentro de las dos ideas fuerza antes planteadas.

Los bancos públicos de desarrollo sin duda deben ser protagonistas para financiar estas ideas. Pero los bancos privados deben aportar también. Ya comenzaron a aplazar y refinanciar vencimientos, esto es cierto. Lo hacen porque entienden que si la sociedad y la economía real se caen, ellos van a seguir el mismo camino. Sin embargo, hay que pedirles (en forma audaz) que hagan más que lo que están

“ MIENTRAS QUE EN LA ACTUAL CRISIS SANITARIA NINGÚN TRABAJADOR, NINGÚN EMPRESARIO, NINGÚN CIUDADANO, SON CULPABLES POR EL EMINENTE DESASTRE ECONÓMICO. EL SISTEMA FINANCIERO DEBE CONTRIBUIR PORQUE SIMPLEMENTE ES LO QUE MÁS LE CONVIENE AL PROPIO SISTEMA FINANCIERO. SALVAR A LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO. LA ECONOMÍA REAL ES LA QUE SIEMPRE HA SALVADO AL SISTEMA FINANCIERO, SIN ECONOMÍA REAL NO HAY FINANZAS.”



haciendo. Por ejemplo, que sean socios de las ideas solidarias e innovadoras, o de las nuevas industrias sanitarias, que inviertan en ellas. Eso sí sería un apoyo comprometido. Un ganar-ganar.

No es necesario recurrir a fundamentos morales, por ejemplo, relacionados a las veces que la sociedad - a través del Estado y su endeudamiento - ha aceptado salvar al sistema financiero (en este país y en el mundo). En crisis que, en muchos casos, tuvo actores del propio sistema financiero como causantes del problema. Mientras que en la actual crisis sanitaria ningún trabajador, ningún empresario, ningún ciudadano, son culpables por el eminente desastre económico³⁰. El sistema financiero debe contribuir porque simplemente es lo que más le conviene al propio sistema financiero. Salvar a la gallina de los huevos de oro. La economía real es la que siempre ha salvado al sistema financiero, sin economía real no hay finanzas.

En la financiación de las dos primeras ideas fuerza (o dos primeras audacias) también debe participar el sector privado empresarial, sobre todo los grandes capitales, por la misma razón. Salvar la gallina de los huevos de oro. No se pone en duda la actitud muy ponderable de muchas empresas que hacen importantes donaciones. Pero se necesita más. En un contexto donde el problema es nuevo no sirven viejas soluciones (ayudan, pero no alcanzan). Se necesita mucho apoyo para la financiación de soluciones creativas e innovadoras como las que se propusieron aquí (y las que puedan surgir).

Por ejemplo, la empresa Coca Cola ha impulsado una App gratuita que, sin costo para ningún actor, busca apoyar a los comercios y kioscos del barrio para que puedan vender en forma segura sus productos, encargándose los propios comerciantes de llevar a los hogares la compra³¹. De esto es probable que Coca Cola obtenga un retorno en un futuro, además de mantener ahora canales de venta abiertos para sus propios productos, pero es una forma más efectiva de permitir acceder a una plataforma de e-commerce al pequeño comercio del barrio, que hacer una donación clásica. Por otra parte, invertir en estas soluciones, además de salvar a la gallina de los huevos de oro (que es salvar el propio pellejo), pueden ser oportunidades de nuevos modelos de negocios con retornos interesantes a futuro, en el mundo normalizado o de la nueva normalidad del deseado día después.

PARA FINALIZAR

Las propuestas que fueron esbozadas en el artículo son un aporte para el debate nacional e internacional (al menos en nuestra América Latina) que buscan arrojar luz a la reflexión sobre la crisis sanitaria y económica que vivimos, pero con un fin práctico, que es orientar la acción.

La posibilidad de avanzar en las líneas sugeridas en este documento se basan en una observación del contexto y realidad del Uruguay, por lo que su consideración en otros contextos requiere de una reflexión adicional ajustada a ello. En el caso de Uruguay, son factores positivos para enfrentar estos



desafíos la siempre ponderada solidaridad del pueblo uruguayo (más que nunca a prueba) combinada con la existencia de un Estado fuerte, con empresas públicas potentes y un importante banco de desarrollo como el BROU, lo que le da capacidad al gobierno de mover a la economía nacional y pedirle alineamiento a los principales actores económicos (cuestión también a prueba).

Por otro lado, para avanzar en estas propuestas (y esto seguramente es válido para todos nuestros países americanos) es necesario convocar a un gran acuerdo nacional que involucre al gobierno, la oposición, los trabajadores, las cámaras empresariales, la academia y los movimientos ciudadanos que puedan ser relevantes. Esa gran alianza no debe pecar de visión centralista miope, sino que debe funcionar en clave de red de redes con base territorial, donde los gobiernos de cercanía, junto con las bases económico productivas locales y los ciudadanos de a pie puedan ser parte activa de las decisiones, su implementación, revisión y nueva puesta en marcha.

Del punto de vista de la política es tiempo de unir fuerzas y dejar por el momento “viejas facturas”. Esto también encierra en sí mismo el desafío de tener una actitud innovadora por parte de todos actores políticos y sociales, con capacidad importante de ser audaces y, sobre todo, solidarios. En cualquier caso, conviene aceptar que la solidaridad debe estar presente en cualquier solución y que el compromiso ciudadano en cualquier escenario será fundamental. Y ciudadanos somos todos, los lamentablemen-

te excluidos, los trabajadores, los empresarios, los académicos, los banqueros, los gobernantes y todos los actores preocupados por los asuntos de la polis.

NOTAS

1. Escuchar: <https://www.washingtonpost.com/es/el-washington-post-podcast/esta-es-la-historia-de-las-pandemias-de-los-ltimos-1000-aos/> (informe con Anton Erko-reka, director del Museo Vasco de Historia de la Medicina, y Alfredo Miroli, profesor del Centro de Inmunología de Universidad Nacional de Tucumán en Argentina).
2. Nota en Diario El País, Uruguay: <https://www.elpais.com.uy/informacion/salud/henry-cohen-planteo-habitos-cree-cambiaran-nueva-normalidad.html>
3. Sin detenerme en explicar aquí en detalle el concepto de la trampa por la liquidez quiero señalar que refiere a una situación en la que, debido a las muy bajas tasas de interés (que hacen esperar que solo pueda subir en el futuro), las expectativas de la gente son a la baja respecto al valor futuro de sus opciones de inversión (bonos en el modelo keynesiano), por lo que nadie quiere invertir hoy en algo para perder mañana, y entonces todos prefieren mantener el dinero inactivo. Esto afecta negativamente la inversión, la demanda y el producto. La trampa consiste en que por más que se inyecte dinero a la economía no habrá reactivación. Para recomponer la demanda y el empleo, en la receta keynesiana, el gobierno debe gastar, y como hay tasas de interés bajas puede aprovechar para endeudarse a menor costo como forma de financiar el gasto.
4. John Maynard Keynes. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. FCE, México, Ed.2003.
5. <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comu->

nicacionnoticias/lacalle-fondo-coronavirus

6. Amartya Sen (1999). *Development as Freedom*. New York : Knopf.

7. Antonio Vázquez-Barquero and Juan C Rodríguez-Cohard (2016). Endogenous development and institutions: Challenges for local development initiatives. *Environment and Planning C: Government and Policy*, Vol. 34, 6, pp: 1135-1153; Costamagna, P. y Pérez Rozzi, S. (2015). Enfoque, estrategias e información para el desarrollo territorial. Los aprendizajes de ConectaDEL, FOMIN-BID y ConectaDEL, Buenos Aires.

8. Adam Smith. *Teoría de los sentimientos morales*. Primera publicación 1759.

9. Francisco Alburquerque. (2015). El enfoque del desarrollo económico territorial., en Costamagna y Pérez Rossi: Enfoque, estrategias e información para el desarrollo territorial. Los aprendizajes de ConectaDEL, FOMIN-BID y ConectaDEL, Buenos Aires. (Páginas 15-44)

10. Rodríguez Miranda, A. (2014). Desarrollo económico y disparidades territoriales en Uruguay. SERIE: El Futuro en Foco, Cuadernos de Desarrollo Humano N°3, PNUD Uruguay, Montevideo.

11. Francisco Alburquerque. (2015). El enfoque del desarrollo económico territorial. FOMIN-BID y ConectaDEL, Buenos Aires.

12. José Arocena y Javier Marsiglia (2017). *La escena territorial del desarrollo*. Taurus.

13. Mulgan, G. (2006). *The Process of Social Innovation*. In *Innovations: Technology, Governance, Globalizations*, 1 (2), pp.145-162.

14. Stijn Oosterlynck y otros (2013). The butterfly and the elephant: local social innovation, the welfare state and new poverty dynamics. *ImPRovE Working Papers* 13/03, Herman Deleeck Centre for Social Policy, University of Antwerp.

15. colectate.com.uy/noscuidamosentretodos; <https://bit.ly/2U1hjnu>

16. <https://www.codoacodo.uy/>

17. <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/4/nuevas-medidas-para-los-artistas-el-mec-y-la-im-apuntan-a-mitigar-el-impacto-en-uno-de-los-sectores-mas-castigados-por-el-aislamiento/>

18. <https://www.elobservador.com.uy/nota/lanzan-plataforma-para-comprar-en-la-feria-sin-salir-de-casa-2020330124739>

19. <https://www.enperspectiva.net/home/destacados/enfrento-exito-taiwan-la-pandemia-del-coronavirus/>

20. Este video muestra la aplicación: <https://www.youtube.com/watch?v=K3jGy6-eS6w>

21. <https://www.waze.com/es>

22. <https://www.infobae.com/america/the-new-york->

[times/2020/03/26/un-intelectual-norteamericano-advierte-que-cerrar-la-economia-por-completo-podria-provocar-mas-muertes-en-un-futuro-no-tan-lejano/](https://www.infobae.com/america/the-new-york-times/2020/03/26/un-intelectual-norteamericano-advierte-que-cerrar-la-economia-por-completo-podria-provocar-mas-muertes-en-un-futuro-no-tan-lejano/)

23. Rodríguez Miranda, A. & Vial. Camilo (2018) Índice de Desarrollo Regional Chile - Uruguay. Una propuesta para medir el desarrollo regional en América Latina. IECON-FCEA, Universidad de la República & ICHM, Universidad Autónoma de Chile. / Rodríguez Miranda, A. et al (2017). Especializaciones productivas y desarrollo económico regional en Uruguay. Serie Documentos de Trabajo, DT 07/2017. Instituto de Economía, FCEA, UDELAR.

24. <https://www.elindependiente.com/economia/2020/03/25/el-gobierno-impulsa-una-industria-de-guerra-para-fabricar-material-sanitario-en-espana/>

25. <https://elpais.com/economia/2020-03-27/trump-invoca-una-ley-de-la-guerra-de-corea-para-obligar-a-general-motors-a-fabricar-respiradores.html>

26. <https://www.elobservador.com.uy/nota/como-corea-del-sur-vencio-a-estados-unidos-en-la-carrera-para-detectar-el-coronavirus-202032017543>

27. <https://ladiaria.com.uy/articulo/2020/3/alur-producira-la-mayor-cantidad-posible-de-alcohol-liquido-y-en-gel-para-abastecer-la-demanda/>

28. <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/aplicacion-digita-coronavirus-prestadores-salud>

29. En España el propio sistema financiero reconoce que la gente no los perdonaría si esta vez no son parte de la solución: <https://elpais.com/economia/2020-03-27/la-sociedad-no-perdonaria-a-los-bancos-que-ahora-no-sean-la-solucion-a-la-crisis.html>. Ellos tiene la crisis financiera más cerca, en 2012, en Uruguay nos queda más lejos, en 2002. Aunque la cantidad de personas que, aún después de años de crecimiento económico (desde 2004 hasta el año pasado) siguen en situación de alta vulnerabilidad social deja dudas sobre que la crisis del 2002 sea tan lejana.

30. <https://infonegocios.biz/y-ademas/llego-wabi-una-app-para-que-almacenes-y-kioscos-hagan-sus-ventas-online>

Este artículo también fue publicado en:

IECON- UDELAR: www.iecon.ccee.edu.uy/rodriguez-miranda-adrian/publicaciones/26/

ResearchGate: https://www.researchgate.net/profile/Adrian_Rodriguez_Miranda

Academia: <https://uruguay.academia.edu/Adri%C3%A1nRodr%C3%ADguezMiranda>

RECONSTRUIR DESDE LA GENTE

MERCADO, INFORMALIDAD Y PANDEMIA: UNA MIRADA DESDE REPÚBLICA DOMINICANA

RAMÓN VALDEZ

Economista. Especialista en asociatividad y cooperación interempresarial. Coordinador en experiencias de asociatividad y desarrollo territorial. (Red Dete República Dominicana)

“La vida, y lo que en ella hay, es preciosamente precaria, de ahí su enorme valor.”

J.L.Borges

EL MERCADO NOS DEFINE

Jeremy Rifkin en su libro “La Sociedad del Coste Marginal Cero” en el primer capítulo hace la siguiente reflexión: *“La razón de ser del capitalismo es llevar cada aspecto de la vida humana al ámbito económico para transformarlo en una mercancía que se intercambie en el mercado como una propiedad. Pocos aspectos de la vida humana se han librado de esta transformación. Los alimentos que comemos, el agua que bebemos, los artefactos que creamos y usamos, las relaciones sociales en las que participamos, las ideas que alumbramos, el tiempo que gastamos e incluso el ADN que determina gran parte de quienes somos han acabado en manos del capitalismo, que los ha reorganizado y les ha puesto precio para introducirlos en el mercado. A lo largo de casi toda la historia, los mercados han sido lugares de encuentro ocasional para el intercambio de bienes. Hoy, prácticamente todos los aspectos de nuestra vida diaria están relacionados de algún modo con intercambios comerciales. El mercado nos define (Rifkin 2014 .)”*

La reflexión de Rifkin denuncia un hecho que alteró el ethos de esta sociedad, denuncia el resultado de un cambio profundo que se operó dentro del propio capitalismo con el triunfo del pensamiento neoclásico, cuando el mercado dejó de ser un lugar de intercambio de valores creados por el trabajo, para dar lugar a las expectativas racionales, y de esa manera, se inició un proceso en que todo pasó a ser mercantilizado. Desde esa perspectiva el ser humano dejó de tener necesidades, para tomar decisiones a partir de “preferencias”, y se inició su desplazamiento del centro de la sociedad para colocar en su lugar al mercado. Entonces, dejó de ser sujeto humano y se transformó en consumidor; y el mercado visto de esta manera no distingue entre el carácter de los bienes: un pan, la salud o un

pagaré significan lo mismo (Hinkelammert 2005²).

Esto resultó en una lógica de acumulación que empezó a definir sus límites a partir de los años ochenta, el capitalismo en su versión neoclásica extrema, planteó el desmonte del Estado de Bienestar, el Estado fue denunciado como ineficiente, megalómano y corrupto, lo que allanó el camino para la destrucción de los sistemas de protección social de los países, luego todo pasó a ser objeto del mercado incluyendo el ahorro para la vejez (pensiones) y la salud de las personas. Además, se aseguró de tener el orden jurídico dentro del cual hacer parecer que los efectos esta acción son “distorsiones” que se solucionan con más mercado.

Las crisis económicas que hemos tenido, desde principio del siglo XX hasta hoy, han sido crisis que se han originado en el mercado y las herramientas de solución utilizadas son instrumentos de regulación económica que operan dentro de los límites mercado, en donde las consecuencias sobre la vida de las personas aparecen como efectos “no intencionales” de estas medidas.

En este 2020 nos encontramos frente a una crisis distinta de las demás, la pandemia generada por un coronavirus: el SARS-CoV-2 que produce la enfermedad del COVID-19, ha devenido en una crisis sanitaria severa como no vista en cien años y, por razones evidentes, todos los pronósticos indican que estamos a las puertas de una importante crisis económica que provocará graves consecuencias sociales y humanitarias.

Las tesis neoclásicas y su versión neoliberal que se abordaron como seguras, vuelven a ser cuestionadas de manera profunda. Tal como en 2009, la reacción en 2020 se inicia desde el Estado, la acción estatal emerge como salvadora de las personas, porque la instrumentalización del mercado fragmentaria e individual no garantiza la vida.

Este evento profundiza el severo cuestionamiento

al modelo de acumulación, que desmontó y “privatizó” los servicios sanitarios y de protección social de los estados latinoamericanos. La racionalidad mercantil de gestión de la salud ha sido desnudada por esta situación sanitaria, que ha encontrado a los estados mal preparados, con presupuestos muy limitados y en condiciones desventajosas para poder sobrellevar el drama humano que esta crisis provoca.

LA VULNERABILIDAD DE LOS TRABAJADORES

El concepto de vulnerabilidad remite a la condición de inseguridad e indefensión que experimentan comunidades, familias e individuos en sus condi-

ciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento natural, económico o social de carácter traumático³. Los vulnerables ante cualquier evento o suceso reciben un impacto desproporcionado en relación a la magnitud de dicho evento. Y esa desproporción de los daños a menudo pone en evidencia las desigualdades existentes; la pandemia del Covid-19 no discrimina, la sociedad sí (OXFAM 2020)⁴ y ha mostrado la condición de vulnerabilidad de muchas personas.

Un resultado no deseado de la crisis sanitaria, es su impacto económico, sólo que éste germina desde dos elementos centrales para la creación de valor y de riqueza: El trabajo humano y la circulación de mercancías. La parálisis del

aparato económico: las empresas y las personas, la afectación del mundo del trabajo, y la ralentización del sistema de la circulación comercial, han fracturado, al menos temporalmente, casi todas las cadenas de valor locales e internacionales.⁵

Los efectos que provocan mayores consecuencias son los que tienen que ver con la parálisis del empleo: las medidas sanitarias han enviado a una gran parte de los trabajadores a sus casas; según la OIT a nivel mundial 2,700 millones de trabajadores han

“ESTE EVENTO PROFUNDIZA EL SEVERO CUESTIONAMIENTO AL MODELO DE ACUMULACIÓN, QUE DESMONTÓ Y “PRIVATIZÓ” LOS SERVICIOS SANITARIOS Y DE PROTECCIÓN SOCIAL DE LOS ESTADOS LATINOAMERICANOS. LA RACIONALIDAD MERCANTIL DE GESTIÓN DE LA SALUD HA SIDO DESNUDADA POR ESTA SITUACIÓN SANITARIA, QUE HA ENCONTRADO A LOS ESTADOS MAL PREPARADOS, CON PRESUPUESTOS MUY LIMITADOS Y EN CONDICIONES DESVENTAJOSAS PARA PODER SOBRELLEVAR EL DRAMA HUMANO QUE ESTA CRISIS PROVOCA.”

sido afectados de una forma u otra (OIT 2020)⁶; a nivel de América Latina el mismo informe indica que cerca de 25 millones de personas podrían perder sus empleos, el cálculo habla de empleos formales dependiendo de la severidad de la crisis sanitaria.

Durante la pandemia, el discurso oficial de organizaciones de la salud y de los estados obliga a aplicar políticas de aislamiento social “universales”, bajo el lema de “quédate en casa”, pero que no son suficientes para proteger a los más afectados y vulnerables, ya que se trata de grupos de personas con capacidad disminuida para anticiparse, hacer frente o resistir los efectos adversos derivados de la crisis y sanitaria⁷.

La pandemia provoca resultados muy desiguales para los diferentes sectores y clases, como los impactos sanitarios y económicos que afectan a los trabajadores y a sus familias. Un informe del BID (BID 2020b)⁸ sobre las pérdidas de empleo en América Latina y el Caribe, plantea la severidad de los posibles escenarios, en función del tiempo en que se extienda la pandemia y la gravedad de la crisis económica, en donde el consenso generalizado es que los empleos y la dinámica económica resultarán enormemente afectados en la región.

El análisis del BID hace énfasis en las pérdidas de empleos en los sectores formales, no obstante, la realidad de América Latina indica que la mitad del empleo se genera en el sector informal, que es el sector de empleos más precarizado, con escaso o nulo acceso a los mecanismos de protección social. Este tipo de empleo es el predominante en sectores como construcción, agricultura y pesca, transporte, comercio, pequeños hoteles y restaurantes, y el turismo en aquellos países donde éste es un renglón importante. El informe señala que en el reglón turismo podrían perderse más de la mitad de los

empleos formales e informales. En países pequeños como República Dominicana y que dependen de esos rubros estarían dentro de los más afectados⁹. El nivel de informalidad en América Latina llega a más 62% del total de la población y con la crisis del COVID-19 se perderán todos los avances logrados en este ámbito durante el periodo 2000-2013.

UNA MIRADA DESDE REPÚBLICA DOMINICANA

“LA ACUMULACIÓN ECONÓMICA DE ORIENTACIÓN NEOCLÁSICA EN EXTREMO, EN SU LECTURA FRAGMENTARIA E INDIVIDUAL, CONVIRTIÓ TODO EN UNA MERCANCÍA OBJETO DE LA LEY DE OFERTA Y DEMANDA, SUBVIERTIÓ DERECHOS CONSIDERADOS HUMANOS, Y ESE ES UNO DE LOS PRINCIPALES CUESTIONAMIENTOS REALIZADOS DESDE EL PRINCIPIO DE LA IMPLANTACIÓN DE ESTE PENSAMIENTO EXTREMO QUE HA DOMINADO LA SOCIEDAD DURANTE MÁS DE CUARENTA AÑOS. EL COVID -19 NOS VUELVE A PLANTEAR EL DILEMA DE ELEGIR ENTRE DOMESTICAR AL MERCADO SALVAJE O CONTINUAR LA REPRODUCCIÓN DEL EMPOBRECIMIENTO DEL TEJIDO SOCIAL Y HUMANO.”

De acuerdo al informe del BID en República Dominicana se perderán entre 100 mil y 300 mil empleos formales, dependiendo de la gravedad y duración de la crisis sanitaria. A esto habría que añadir que como en el resto de los países latinoamericanos la informalidad es un tema de mucha consideración (BCRD 2020)¹⁰, de acuerdo al Banco Central, la informalidad total del mercado laboral dominicano representó en 2019¹¹ un 54.8 % de la población ocupada en el país. En términos absolutos significa que el número de trabajadores informales en el país se ubicó en 2.58 millones de personas al terminar 2019, sobre un total de ocupados de 4.7 millones y se indica, además que casi cuatro de cada diez (el 37%) lo hace

por cuenta propia.

Es relevante resaltar que el tejido empresarial dominicano está compuesto en su mayoría por Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYMES) (MICM2019)¹², estas empresas constituyen un eje fundamental para la economía de país, éstas representan el 99% del tejido empresarial y proporcionan el 67% del empleo, es decir, es ahí donde trabaja el grueso de la gente.

El trabajo en el sector informal surge como una estrategia de sobrevivencia de las personas, que por una razón u otra no pueden acceder a un em-

R.	OCUPADOS (MILLONES) ^a			% EMPLEOS FORMALES PERDIDOS ^b		
	Formales	Informales	Total	Crisis Corto plazo	Crisis Largo Plazo	Recesión Prolongada
Dominicana	45.2%	54.8%	100%	6.7%	11.8%	18.5%
	1.7	2.6	4.7	0.1	0.2	0.3

a- Según BCRD 2020
b-BID 2020

pleo estable y bien remunerado. La informalidad existe y crece en la medida en que las condiciones del mercado laboral se hacen más precarias. Las MIPYME dominicanas en su mayoría trabajan en condición de informalidad¹³, según el Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes –MICM-, son 1,475,000 negocios de este tipo, con un porcentaje de 90% de MIPYMES informales.

La economía informal, en términos legales, es aquella que no cumple con las reglamentaciones tributarias y de seguridad social, en ese sentido, es un reflejo de cómo el pacto social responsable de la construcción económica y de las leyes que la regulan, transforma la informalidad en una decisión de sobrevivencia, pues la formalidad es cara, impone cargas impositivas muy altas, con un sistema tributario muy complejo, y que incorpora costos que el nivel de productividad, volumen de negocios y de capital no les permitirían operar. Esa economía informal es el resultado de una construcción estatal que fue permeada por una lógica económica que transformó la dinámica social y en consecuencia las considera “distorsiones” o la ignora, si no puede ajustarse a sus condiciones.

Más de la mitad de la población trabajadora, y en particular los informales, se encuentra en situación de extrema vulnerabilidad ante los efectos de la parálisis económica provocada por la pandemia. Ese impacto sobre la vida del 54% de la población que requiere salir día a día a trabajar, debido a la precariedad de sus ingresos, afecta todo el entramado de producción, comercialización que se teje desde el universo cotidiano; un tejido compuesto mayoritariamente por microproductores, microcomerciantes y cuentapropistas, donde una parte importante de ellos funciona al margen de los circuitos bancarios y de la economía oficial: En República Dominicana solo el 62.3% de la población adulta posee cuenta bancaria¹⁴, (de ese grupo bancarizado la mitad solo dispone de ingresos para 30 días y el 51% de ingresos más bajo suficiente solo para siete días¹⁵) es

decir, que en el caso dominicano, hay 3.3 millones de adultos fuera del circuito bancario¹⁶, pero son parte del mundo, del circuito de preservación de la vida y se las ingenian y esfuerzan cada día para vivir. La gente que vive dentro de ese circuito es la que, durante la pandemia, se debate entre el dilema del discurso formal, oficial que los insta a aislarse a través del “quédate en casa”, pero que conscientemente tienen que salir y arriesgarse hoy, porque su mañana ya era incierto desde antes de la crisis sanitaria.

ANTE UN ESCENARIO AÚN INCIERTO

La acumulación económica de orientación neoclásica en extremo, en su lectura fragmentaria e individual, convirtió todo en una mercancía objeto de la ley de oferta y demanda, subvirtió derechos considerados humanos, y ese es uno de los principales cuestionamientos realizados desde el principio de la implantación de este pensamiento extremo que ha dominado la sociedad durante más de cuarenta años. El COVID -19 nos vuelve a plantear el dilema de elegir entre domesticar al mercado salvaje o continuar la reproducción del empobrecimiento del tejido social y humano.

Construir una alternativa a esta situación es un gran desafío, sobre todo cuando la lucha por la preservación de la salud, aún está tan presente. Las acciones de solidaridad tienen un carácter defensivo y de protección de los espacios propios frente a eventos de cualquier naturaleza, en ese sentido, se impone proponer mecanismos de cooperación más ofensivos y audaces frente a las consecuencias en la vida de la gente en un escenario Post Crisis Sanitaria y su impacto desproporcionado.

El estado en el diseño de sus políticas sociales no siempre dispone de estrategias diferenciadas de atención, y este acompañamiento diferenciado debe darse a partir de la participación activa de la población. Deben recuperarse las experiencias subverti-

das por la acción fragmentaria del capital.

Las estrategias “macro” de corte estatal deben incorporar como interlocutor y actor relevante a los territorios, deben de tomarse en cuenta sus organizaciones en la construcción de estrategias de acompañamiento. Pero también estas entidades deben de constituirse en sujetos y autoridad que apoye a la propia comunidad en la situación de crisis de salud y de recuperación económica.

Esto incluye el cambio en la lógica de actuación de los actores políticos, para que superen la práctica instrumentalista y se conviertan más en gestores de procesos; es evidente que los efectos del coronavirus no solo recaen sobre los indicadores de salud y macroeconómicos, tiene un efecto decidido sobre el tejido productivo, sobre el trabajo en el sector informal y los territorios. Si bien son importantes y necesarias, no son suficientes las soluciones provistas desde políticas “macroeconómicas” pensadas desde el estado central, a partir de la apuesta al crecimiento del Producto Interno Bruto o facilitar la liquidez bancaria (por supuesto a los bancarizados), y entonces suponer que esto implica el alivio de todos los afectados, de los que han perdido sus empleos o de los informales. Hay que incluir a los “anónimos bancarios” y a los que ni siquiera son objetos de interés del circuito económico formal, que han visto destruidos sus medios de vida y rota su dinámica de producción.

El desafío pasa por repensar las formas de reconstituir el tejido destruido, pensar en las micro y pequeñas empresas, (son minorías vistas del PBI), que representan más de la mitad de la ocupación, y mueven la economía cotidiana que, al no entrar al circuito formal, no siempre puede ser visibilizada o medidas y hacen cuestionar los alcances de las estimaciones.

Al construir las “salidas” hay un rol que no solo corresponde a las medidas macro del estado central, sino también a gobiernos locales, desarrollar acciones junto a actores del territorio en la reconstruc-

ción de este tejido a nivel de cada espacio territorial.

Los municipios son los espacios de gobernanza más cercanos a la gente, son los interlocutores por excelencia (la dinámica es distinta en las grandes ciudades) donde cualquier hijo del vecino conoce y puede acercarse, y por tanto, actores importantes al momento de pensar y articular medidas, junto a la gente, para acompañar este proceso de resiliencia económica que conserve los empleos que puedan quedarse, que acompañe a las MIPYMEs sobrevivientes y, sobre todo, genere o permita reconstituir los medios de vida de las personas.

Esto va más allá del solo financiamiento (necesario, pero no suficiente) se trata del quehacer productivo, de la atmósfera económica, de los mecanismos no-financieros de acompañamiento en formas de servicios para el desarrollo que promuevan el bienestar, ajustados las dinámicas de las MIPYMEs, de los cuentapropistas, de los informales, en las diversas formas y énfasis que adquiere el tejido productivo en cada localidad.

Esta crisis supone un desafío para República Dominicana y para toda

América Latina, un desafío para la visión del desarrollo, supone también un cambio de lógica: sacar al mercado y poner la vida en el centro, recuperar la solidaridad horizontal, desarrollar políticas integrales, situadas, territorializadas y efectivas, desde el tejido social, productivo y económico, y en particular donde se palpa la vida la gente.

Sin crisis no hay desafíos, estas nos hacen afrontar las complejidades, nos induce a descubrir soluciones innovadoras, es en tiempos de crisis, cuando la gente se torna potencialmente más creativa, desarrolla nuevas estrategias, se aproxima a nuevos modos y formas para resolver lo relevante para vida. Se espera un incremento del desempleo, simultánea y paradójicamente también lo hará el emprendimiento y el autoempleo, y para superar la crisis en medio de la urgencia es necesario reconstruir el tejido productivo de cada territorio, robustecer las redes locales, tejer nuevas redes; vigorizar la coope-

“ESTA CRISIS SUPONE UN DESAFÍO PARA REPÚBLICA DOMINICANA Y PARA TODA AMÉRICA LATINA, UN DESAFÍO PARA LA VISIÓN DEL DESARROLLO, SUPONE TAMBIÉN UN CAMBIO DE LÓGICA: SACAR AL MERCADO Y PONER LA VIDA EN EL CENTRO, RECUPERAR LA SOLIDARIDAD HORIZONTAL, DESARROLLAR POLÍTICAS INTEGRALES, SITUADAS, TERRITORIALIZADAS Y EFECTIVAS, DESDE EL TEJIDO SOCIAL, PRODUCTIVO Y ECONÓMICO, Y EN PARTICULAR DONDE SE PALPA LA VIDA LA GENTE.”

ración horizontal, las redes comunicacionales y de trabajo en los barrios y campos, fortalecer la lógica y el entramado económico y de producción de las comunidades (Valdez, 2007)¹⁷

Frente a nuevas realidades, hay que buscar soluciones prácticas y dar más apoyo al sistema de emprendimientos, micro y pequeñas y medianas empresas, así como reforzar los esfuerzos para implementar una cultura emprendedora más creativa. La creatividad a que nos obliga la crisis es indispensable para una infinidad de aspectos de la vida diaria, nos muestra diferentes alternativas frente a adversidades y cambios.

La crisis nos invita a pensar en una sociedad donde coloquemos la vida al centro. Reconstituir el mundo de la vida junto a las personas (y la naturaleza), en este proceso de readaptación y avance hacia el escenario distinto al cual nos aproximamos.

NOTAS

1. Rifkin, Jeremy, Sociedad del Coste Marginal Cero pag. 7
2. Hinkelammert. F. Mora, H. Hacia una economía para la vida, DEI 2005. Pág. 29
3. Roberto Pizarro. La vulnerabilidad social y sus desafíos, una mirada desde América Latina. CEPAL - Serie Estudios estadísticos y prospectivos. Santiago de Chile, febrero de 2001. Un primer desarrollo conceptual sobre vulnerabilidad social lo desarrolló Pizarro en el documento "Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe" CEPAL, 1999.
4. OXFAM. Nota Informativa. El Coronavirus No Discrimina, Las Desigualdades Sí. Vencer la pandemia requiere enfrentar las desigualdades. MARZO 2020. www.oxfam.org
5. <https://www.portafolio.co/negocios/asi-afecta-el-coronavirus-la-competitividad-y-las-cadenas-de-valor-539709>
6. El COVID-19 y el mundo del trabajo, Estimaciones actualizadas y análisis, Observatorio de la OIT – segunda edición: 7 de abril de 2020.
7. Ídem.
8. Álvaro Altamirano, Oliver Azuara, Stephanie González. ¿Cómo impactará la COVID-19 al empleo? Posibles escenarios para América Latina y el Caribe. Abril, 2020 El análisis hace la previsión de considerar que la región, se está "enfrentando a una situación de máxima incertidumbre, que evoluciona constantemente y con gran rapidez", por lo que todo está sujeto "revisión permanente". Recuperado el 20-04-2020 en www.iadb.org/coronavirus
9. Ídem.
10. Diagnóstico Mercado Laboral Dominicano 2014-2019«, Febrero 2020 BCRD, www.bancentral.com.gov.
11. El Mercado Laboral Dominicano: Boletín trimestral del

mercado de trabajo»; Diagnóstico Mercado Laboral Dominicano 2014-2019, febrero 2020 BCRD

12. El Mercado Laboral Dominicano: Boletín trimestral del mercado de trabajo»; Diagnóstico Mercado Laboral Dominicano 2014-2019, febrero 2020 BCRD

13. Con el nuevo Régimen Simplificado de Tributación (RST) de República Dominicana, que entró en vigor el 1 de agosto.

14. Carlos Delgado Urbáez, Bancarización de los hogares, en la República Dominicana. 2015 <https://www.cemla.org/PDF/ic/ic-2016/ic-2016-10.pdf>

15. Banco Central de la República Dominicana. 1ra. Encuesta de Cultura, Económica y Financiera, de la República Dominicana, 2014. Santo Domingo, República Dominicana, noviembre de 2014.

16. Según la base Global Findex, del Banco Mundial, con datos correspondientes al año 2017. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/29510/211259ovSP.pdf> y https://globalfindex.worldbank.org/sites/globalfindex/files/2018-04/2017%20Findex%20full%20report_indicator%20table.pdf

El promedio en la zona de América Latina y el Caribe sin una cuenta bancaria es de 54.4 %. Acceso Bancario: El Pilar Ausente del Futuro de América Latina, 2019-10-09. <https://www.acamstoday.org/acceso-bancario-el-pilar-ausente-del-futuro-de-america-latina/>

17. Valdez, Luis Ramón. Comunidades Productivas: Asociatividad y Producción en el Territorio, (203 págs.) 2007 Edición electrónica Universidad de Málaga, España. Texto completo en www.eumed.net/libros/2007a/268/ <http://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/268/index.htm>

BIBLIOGRAFÍA

- ACAMS Today. El Acceso Bancario: El Pilar Ausente del Futuro de América Latina, 2019-10-09. <https://www.acamstoday.org/acceso-bancario-el-pilar-ausente-del-futuro-de-america-latina/> recuperado el 23-04-2020
- Altamirano, Álvaro, Oliver Azuara, Stephanie González. ¿Cómo impactará la COVID-19 al empleo? Posibles escenarios para América Latina y el Caribe. Abril, 2020 Recuperado el 20-04-2020 en www.iadb.org/coronavirus
- Banco Central de la República Dominicana. El Mercado laboral dominicano: «Boletín trimestral del mercado de trabajo»; Diagnóstico Mercado Laboral Dominicano 2014-2019«, febrero 2020 BCRD. <https://www.bancentral.gov.do/a/d/4778>
- Banco Central de la República Dominicana. 1ra. Encuesta de Cultura, Económica y Financiera, de la República Dominicana, 2014. Santo Domingo, República Dominicana, noviembre de 2014.
- Delgado Urbáez, Carlos. Bancarización de los hogares, en la República Dominicana. 2015 <https://www.cemla.org/PDF/ic/ic-2016/ic-2016-10.pdf> recuperado el 23-04-2020
- El COVID-19 y el mundo del trabajo, Estimaciones actua-

lizadas y análisis, Observatorio de la OIT – segunda edición: 7 de abril de 2020.

- Feito, L.. Vulnerabilidad. Anales del Sistema Sanitario de Navarra. versión impresa ISSN 1137-6627, vol.30 Pamploña 2007. Universidad Rey Juan Carlos. Madrid
- Global Findex Source 2018. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/29510/211259ovSP.pdf> y https://globalfindex.worldbank.org/sites/globalfindex/files/2018-04/2017%20Findex%20full%20report_indicator%20table.pdf recuperados el 23-04-2020
- Hinkelammert. Franz. Mora, Henry. Hacia una Economía para la Vida. Editorial DEI; 2a edición, Editorial Tecnológica de Costa Rica. 2005
- <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/En-EU-piden-a-AMLO-no-romper-cadenas-de-valor-20200423-0023.html>; <https://www.portafolio.co/negocios/asi-afecta-el-coronavirus-la-competitividad-y-las-cadenas-de-valor-539709>, recuperado el 23-04-2020
- Observatorio de MIPYMEs. boletín 11 del Ministerio de Industria Comercio y Mipymes, abril 2018. <https://www.micm.gob.do/transparencia/publicaciones-oficiales/discursos-presentaciones/tag/Observatorio%20Mipymes> Recuperado el 22-04-2020
- OXFAM. Nota Informativa. El Coronavirus No Discrimina, Las Desigualdades Sí. Vencer la pandemia requiere enfrentar las desigualdades. MARZO 2020. www.oxfam.org. Recuperado el 5-04-2020.
- Pizarro, Roberto Pizarro. “Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe” CEPAL - SERIE Estudios estadísticos y prospectivos. Santiago de Chile, 1999-
- Pizarro, Roberto Pizarro. La vulnerabilidad social y sus desafíos, una mirada desde América Latina. CEPAL - SERIE Estudios estadísticos y prospectivos. Santiago de Chile, febrero de 2001. Recuperado 23-04-2020
- Régimen Simplificado de Tributación (RST) de República Dominicana, Dirección General de Impuestos Internos. <https://dgii.gov.do/contribuyentesRegistrados/regimenes-Especiales/RST/Paginas/default.aspx> Recuperado el 22-04-2020
- Rifkin, Jeremy. Sociedad del Coste Marginal Cero, La sociedad de coste marginal cero. El Internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo. Ediciones Paidós. 2014.
- Valdez, Luis Ramón. Comunidades Productivas: Asociatividad y Producción en el Territorio, (203 págs.) 2007 Edición electrónica Universidad de Málaga, España. Texto completo en www.eumed.net/libros/2007a/268/ <http://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/268/index.htm>

MODELOS DESCENTRALIZADOS DE GESTIÓN DEL DESARROLLO CON ENFOQUE TERRITORIAL: UNA ALTERNATIVA POST COVID 19.



ING. ISMAEL TOLOZZA BRAVO

Doctor en Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Magíster en Economía y Gestión Regional. Es investigador y Académico, Núcleo Científico y Tecnológico de Ciencias Sociales de la Universidad de La Frontera, Coordinador de la Línea de Investigación en Economía Regional, Desarrollo y Territorio. Director Ejecutivo FUDEA UFRO. Ex Coordinador del capítulo Chile de la Red de Desarrollo Territorial de América Latina y el Caribe (ReDETE).

Y después de la pandemia qué?, ¿Cómo levantamos nuestras economías locales y territoriales?. Qué duda cabe que una de las consecuencias directas, a raíz de las necesarias medidas que se deben y debieron tomar para enfrentar la crisis sanitaria, afectan directamente la economía de los distintos espacios subnacionales en nuestros países. La restricciones de desplazamiento, el cierre de parte del comercio, las cuarentenas que obligan al cierre de algunas empresas, han dado un duro golpe a sectores como el turismo, el comercio, la industria, etc., muchas de ellas fundamentales para la dinámica de nuestras economías locales.

Evidentemente, esta crisis ha generado un aumento en el desempleo y quiebre de pequeñas empresas. En Chile, en el mes de marzo y según cifras del Ministerio del Trabajo, recogidas por algunos medios de prensa, se señala que antes de la llegada de la enfermedad a Chile el 03 de marzo, había 700 mil personas desempleadas, posterior a ello los despidos llegaron a 300 mil, sólo en un mes, llegando a un millón de desempleados, un 38% más que los producidos el mismo mes del año pasado. (Diario las Américas, 2020). En ese mismo sentido, el Fondo Monetario Internacional FMI, pronosticó una caída de un 4,5% de la economía chilena en 2020, en un escenario más pesimista que el mostrado por el Banco Mundial que pronosticó una caída de un 3,3% (CNN Chile, 2020).

Como en todos los fenómenos de crisis, las afectaciones y consecuencias tienen especificidades particulares dependiendo del sector y territorio nacional en el cual se encuentren. En este contexto, y con el objeto que las respuestas sean contundentes y efectivas (dada la dimensión de la crisis), se requieren

de acciones, programas y políticas públicas, que al menos cuenten con dos características fundamentales para el éxito de las respuestas y ayudas en tiempos de contracción económica, “la pertinencia” y la “oportunidad”, la pertinencia entendida como “la respuesta más adecuada al problema”, y la oportunidad asociada al concepto tiempo, es decir, “que la respuesta llegue cuando se necesita”.

Demoras en cuanto a ir con ayuda directa a los emprendimientos afectados, puede tener efectos irreversibles, en la mantención o no de puestos de trabajo o cierre de las empresas.

En este sentido, abordar tanto el diseño como la ejecución de programas de ayuda económica, desde modelos descentralizados de gestión con enfoque territorial, posibilita a los países, regiones y territorios, participar del co-diseño de respuestas con mayor pertinencia, y la ejecución de dichas ayudas en tiempo y oportunidad. Esta eficiencia es una consecuencia lógica, del proceso de diseñar programas de apoyo desde niveles subnacionales más cercanos a los problemas, mejorando la detección y precisión de estas respuestas. Como así también, su correlato con la ejecución, es acortar tiempos de respuesta cuando las atribuciones y los recursos se encuentran en la institucionalidad subnacional (Regiones y comunas).

El abordaje de estos desafíos desde niveles subnacionales y enfoques territoriales, posibilita minimizar el fenómeno de los “sesgos” que afectan la eficiencia en los resultados de las respuestas desde lo público, y por tanto, afectan a las personas, cuando el diseño y ejecución de políticas públicas son homogéneas y de ejecución top down. Esta opción descentralizada y territorial, baja los riesgos de sesgos “geográficos”, señalados anteriormente en cuanto a la pertinencia territorial. De la misma manera minimiza los sesgos de “escala”, es decir, lo que es bueno para una región no necesariamente es bueno para un territorio o localidad. Los sesgos “culturales”, asociados a prácticas o formas de entender el desarrollo que son propias de algunos espacios. Los sesgos “temporales” que dotan de oportunidad a la respuesta (Toloza, 2017).

En Chile, un ejemplo claro de ello, son los programas de apoyo diseñados y ejecutados por el Gobierno Regional de los Lagos (Sur de Chile), con recursos propios asociados al Fondo Nacional de

Desarrollo Regional (FNDR), sin esperar respuestas desde los ministerios y servicios nacionales. Dicha decisión permitió poner a disposición de las micro y pequeñas empresas del comercio, servicios y turismo de la región, cinco millones de dólares en ayuda, usando parámetros simples para su asignación, basados en dos criterios: a) pérdida de ventas por efectos de la pandemia b) desvinculaciones o no de trabajadores (premiando a aquellos con menos desvinculaciones). Estos recursos puestos a disposición de las empresas, pueden ser utilizados, no sólo como capital de trabajo, sino también para ponerse al día en deudas tributarias y de leyes sociales, con el objeto de poder seguir operando. Esta última característica es relevante, ya que emprendedores con deudas tributarias y previsionales no pueden acceder a recursos de instrumentos, planes y programas de la oferta pública normal de fomento productivo en Chile. Por lo cual, estos tipos de programas son la única tabla de salvación para un número importante de empresas en dicha región que precisamente por no tener ventas, no han podido cumplir sus compromisos (FUDEA UFRO, 2020).

En otro plano, un problema estructural que afecta la pertinencia y oportunidad requerida en los programas de apoyo, son los modelos de control de gestión de políticas públicas que imperan en nuestros países, y que están basados en un enfoque “normativo”, donde se privilegia el control del gasto y la norma (el ¿Cómo?), más que el impacto o resultado (el ¿Para qué?). Lo anterior, hace que los programas de apoyo estén más preocupados de controlar la existencia de quienes reciben, no teniendo necesidad de hacerlo. Más que preocuparse principalmente de aquellos que debiendo recibir el apoyo, no les llega. Ese es un problema que distrae, gasta tiempos y recursos en ocuparse de las excepciones, que por cierto hay que combatir y minimizar, no obstante, distrae del foco de lo importante de estos programas de ayuda. (Toloza, 2020)

Pues bien, un mayor y mejor control social de programas de apoyo se da en la base, en el territorio, en lo local, por lo que enfoques construidos desde estos espacios, colaboran de mejor manera en la identificación de quienes necesitan.

En consecuencia, abordajes colaborativos basados en coordinaciones multinivel, con enfoque territorial, son una alternativa de co creación y co ejecución, de programas de apoyo efectivos y rápidos

para enfrentar el desafío de reactivar económicamente nuestras regiones, territorios y espacios locales, en el más breve plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- CNN Chile (14 abril 2020): “FMI pronostica caída de un 4,5% de la economía chilena en 2020”, revisada con fecha 30 de abril de 2020, disponible en https://www.cnnchile.com/coronavirus/fmi-pronostica-caida-de-un-45-de-la-economia-chilena-en-2020_20200414/
- Diario Las Américas, (2020): “Aumentan cifras de desempleo en Chile pos Pandemia”, revisada con fecha 30 de abril de 2020, disponible en <https://www.diariolasamericas.com/america-latina/aumentan-cifras-desempleo-chile-pandemia-n4197936>
- FUDEA UFRO (2020): “Programa de apoyo a la Micro u Pequeña empresa del sector comercio y servicios, de la Región de Los Lagos”, Programa elaborado por la Fundación de Desarrollo Educacional y Tecnológico La Araucanía de la Universidad de La Frontera para el Gobierno Regional de Los Lagos, Marzo 2020.
- Toloza Ismael (2020): Apuntes Cátedra “Implementación de Políticas Públicas”, de Magister en Políticas Públicas y Gobernanza Territorial, de la Universidad Católica del Norte, La Serena.
- Toloza Ismael (2017): Apuntes Cátedra “Evaluación y Gerencia Social”, de Magister en Gerencia Social de la Universidad de La Frontera, Departamento de Ciencias Sociales, Temuco.

POST PANDEMIA COVID-19: EL ABORDAJE TERRITORIAL PARA UN MODELO ECONÓMICO Y SOCIAL MÁS RESILIENTE Y SOSTENIBLE



ROBERTO DI MEGLIO

Especialista Senior Desarrollo Local y Economía Social, OIT Ginebra. (RED DETE Europa)

A partir del 22 de abril de 2020, el 68% de los trabajadores (más de 2.2 billones) viven en países donde se cerraron los lugares de trabajo. Según estimaciones de OIT, 436 millones de empresas (incluyendo 389 millones de trabajadores por cuenta propia) están en sectores de alto riesgo (manufactura, servicios de alojamiento y comida, comercio al por mayor y al por menor, ventas inmobiliarias). La OIT estima una pérdida del equivalente de 305 millones de empleos en todo el mundo.

Alrededor de 1600 millones de trabajadores de la economía informal se ven muy perjudicados por las medidas de confinamiento y/o por trabajar en los sectores más afectados. Se estima que el primer mes de la crisis dio lugar a una disminución del 60 por ciento de los ingresos de los trabajadores informales a nivel mundial. La disminución prevista es del 81 por ciento en África y América Latina.

La posibilidad que el desempleo mundial crezca en el 2020 va a estar estrechamente relacionada con las tendencias que caracterizarán la economía mundial en el segundo semestre y con el impacto que tendrán las políticas puestas en marcha para mantener los empleos existentes y, una vez la fase de recuperación comience, para estimular la demanda de trabajo.

El informe de OIT recomienda seguir algunas orientaciones en las políticas a poner en marcha, en particular se enfatiza:

- Acelerar la ayuda a las empresas y a los trabajadores.
- Priorizar el apoyo a los ingresos, tanto para

las empresas como para los trabajadores, a fin de mantener la actividad económica.

- Dar respuestas adaptadas a las necesidades para sostener a las pequeñas empresas, a través de una combinación de medidas de apoyo financiero directo y garantías de préstamo.
- Apoyar los ingresos de los trabajadores y las empresas que operan en la economía informal es esencial.
- Ofrecer información oportuna sobre el estado de las medidas de contención y de las estrategias de salida;
- Impulsar el empleo y atraer la inversión privada a través de inversiones públicas de gran escala.
- Promover una recuperación con alto coeficiente de empleo para un crecimiento inclusivo y sostenible.
- Las normas internacionales del trabajo deben formar el marco de referencia para las intervenciones en todas las etapas del proceso internacional.

“EN LOS DEBATES ACTUALES EN EUROPA, FRENTE AL IMPACTO QUE ESTÁ TENIENDO LA CRISIS EN LOS PAÍSES MÁS GOLPEADOS, LOS TEMAS CENTRALES, EN LA DIMENSIÓN ECONÓMICA, SON COMO ASEGURAR UN INGRESO BÁSICO PARA TODOS Y LOS SERVICIOS BÁSICOS PARA AQUELLOS SIN EMPLEO O CON UN EMPLEO PRECARIO.”

Según el director del Departamento de Empleo de la OIT, Sangheon Lee, interviniendo a un webinar organizado el 30 de abril por Habitat y CGLU sobre las respuestas de las ciudades a la crisis generada por el COVID-19, los gobiernos locales pueden desempeñar un papel crucial en las políticas apoyando las empresas, sus empleos y los ingresos que generan. Especialmente en el contexto de políticas fiscales proactivas (tanto a nivel central como local), los gobiernos locales han de facilitar apoyo financiero a las empresas, especialmente pymes y autónomos, favoreciendo los trabajadores en volver al trabajo y promoviendo formas empresariales enraizadas territorialmente (por ejemplo, las empresas de la economía social y solidaria). Además, los gobiernos locales, a través de estrategias de desarrollo económico local, deben jugar un rol proactivo en los programas de inversión pública al fin de crear empleos decentes a través de inversiones estratégicas en infraestructura social y física (por ejemplo,

salud, medio ambiente / clima, digital). Adicionalmente se recomienda involucrar, en un dialogo social continuo y efectivo, las organizaciones de la sociedad civil al fin co-construir las propuestas, resolver conflictos y evitar se genere una cultura de dependencia de la ayuda externa.

Las estimaciones OIT antes mencionadas muestran un cuadro de la situación de la crisis que, por gravedad, se compara solamente con aquella generada por la segunda guerra mundial. En los debates actuales en Europa, frente al impacto que está teniendo la crisis en los países más golpeados, los temas centrales, en la dimensión económica, son como asegurar un ingreso básico para todos y los servicios básicos para aquellos sin empleo o con un empleo precario.

Muchas medidas a nivel gubernamental se están aprobando en temas de crédito, fiscales y de legislación laboral para intentar paliar los efectos económicos. En el ámbito económico, un tema sobre el cual hay acuerdo es la necesidad de un partenariat entre el sector público y el privado para sumar y enfrentar una crisis que va a requerir ingentes recursos.

Aprovechar la crisis para transformar nuestras economías, adoptando un paradigma de producción y consumo más sostenible e inclusivo implica entonces, también desde abajo, fuertes alianzas público-privadas que sepan construir una visión de futuro compartida que priorice los bienes comunes, la creación de trabajo digno y el cuidado ambiental.

Esto nos lleva directamente al abordaje territorial del desarrollo económico, ahora más que nunca una necesidad para la co-construcción de políticas públicas que apunten a consolidar una ciudadanía activa. Esto último también un factor importante a la hora de enfrentar situaciones de emergencias como una pandemia, sin caer en la tentación de tener que recurrir a gobiernos no democráticos.

Sin embargo, el abordaje territorial se torna importante no solamente en el plano estrictamente económico sino también en un tema como la salud pública. En Italia, por ejemplo, muchos expertos

afirman que se hubiera podido enfrentar mucho mejor la pandemia con una sanidad organizada a nivel territorial. Disponer de una sanidad centrada en grandes estructuras (hospitales) ha implicado varios problemas. El mayor ha sido el concentrarse de personas con síntomas de la enfermedad en las emergencias de dichas estructuras, con el incremento de posibilidades de contagios entre pacientes y con el personal sanitario.

Una sanidad territorial, compuesta por clínicas, atención domiciliaria, residencias de salud y organizando todo lo que se puede hacer en casa, ofrece una respuesta mucho más efectiva, según el asesor principal del ministro de la salud y representante de Italia en la OMS.

La situación epidemiológica italiana ha sido muy diferenciada por regiones, provincias y municipios. Con excepciones, el no disponer de una capacidad de respuesta adaptable a las diferentes exigencias ha puesto en evidencia la incapacidad de poder atender a todos en tiempos y maneras adecuadas.

Concluyendo, en mi opinión, en el caso europeo es imprescindible reforzar identidad y capacidades locales, frente a un mundo siempre más globalizado, al fin de crear las condiciones para que los gobiernos y actores locales puedan actuar más y mejor en las distintas dimensiones de la vida económica, social y política.

“APROVECHAR LA CRISIS PARA TRANSFORMAR NUESTRAS ECONOMÍAS, ADOPTANDO UN PARADIGMA DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO MÁS SOSTENIBLE E INCLUSIVO IMPLICA ENTONCES, TAMBIÉN DESDE ABAJO, FUERTES ALIANZAS PÚBLICO-PRIVADAS QUE SEPAN CONSTRUIR UNA VISIÓN DE FUTURO COMPARTIDA QUE PRIORICE LOS BIENES COMUNES, LA CREACIÓN DE TRABAJO DIGNO Y EL CUIDADO AMBIENTAL.”

Sin quitar importancia al nivel nacional y supranacional de coordinación sobre temas clave de interés general, reforzar el nivel local va a permitir por un lado preservar la diversidad, y, por otro, enfrentar los problemas que conlleva un mundo siempre más interconectado teniendo en cuenta el contexto.

La actual coyuntura, que pone en toda evidencia la fragilidad humana frente a una enfermedad desconocida, reclama urgentes respuestas en términos de políticas que apunten a un desarrollo inclusivo y sostenible, promoviendo solidaridad. En ese sentido los ODS de la Agenda 2030, adoptada por los 193 países miembros de la ONU en septiembre de 2015, son un referente ineludible. El enfoque integrado

del desarrollo local es, sin duda, un instrumento potente en la búsqueda de respuestas al complejo desafío de no dejar nadie atrás y no volver al “business as usual”.

DESAFÍOS DEL MUNICIPALISMO LATINOAMERICANO ANTE LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS COVID-19



PROF. DR. DANIEL CRAVACUORE

Director del Centro de Desarrollo Territorial de la Universidad Nacional de Quilmes (Argentina). Distinguished Senior Research Scholar de la Steven J. Green School of International and Public Affairs de la Florida International University (Estados Unidos). Presidente de la Fundación Internacional para el Desarrollo Local - FINDEL. Twitter: @dcravacuore

Este artículo presenta diez desafíos que enfrenta el sistema municipal latinoamericano ante la emergencia repentina de la pandemia del coronavirus COVID-19 y los efectos potenciales que podría tener en el futuro.

El primero es el sanitario y la pandemia encuentran a los gobiernos locales ante dos situaciones: deben responder en la emergencia con sistemas preparados para la atención primaria de la salud, lo que obligará una eficaz articulación con otros efectores públicos y privados que puedan resolver los cuidados intensivos. Adicionalmente, en doce países de América Latina, los gobiernos locales tienen responsabilidad integral en la atención sanitaria y esta pandemia significa una pesada carga administrativa y presupuestaria. La coordinación parece ser la clave para afrontar esta emergencia con eficacia.

El segundo desafío es el político, vinculado al mantenimiento de la vida democrática en la emergencia. En la órbita nacional, evitando que la emergencia sea un nuevo pretexto para el avance sobre la autonomía municipal, dado que medidas razonables en el estado de excepción pueden no serlo desde lo constitucional; en la órbita local, manteniendo el funcionamiento del cuerpo legislativo -aún bajo la modalidad virtual-, eludiendo el refuerzo del presidencialismo de los alcaldes latinoamericanos.

El tercero es comunicacional: la crisis desnudó la incapacidad de los gobiernos locales de informar eficazmente a los ciudadanos en tiempo real, siendo terreno fácil para la proliferación de noticias falsas y conductas vecinales impropias y desmesuradas. Informar sobre la firmeza de las decisiones, llevar tranquilidad en tiempos de crisis y educar sobre la responsabilidad comunitaria aparecen como prioridades.

El cuarto desafío es el de las infraestructuras: tradicionalmente, los gobiernos locales se enfocaron en el agua y saneamiento, las aceras, las calzadas y el equipamiento urbano, pero la repentina aceleración hacia el mundo digital demostró la debilidad de los servicios digitales para sostener las nuevas prácticas sociales. El teletrabajo, la teleeducación, la telemedicina y el comercio electrónico como experiencias emergentes exigen poner en la agenda local el robustecimiento de las redes, más allá de no ser, usualmente, una competencia municipal.

El quinto desafío es el social: la pandemia del coronavirus COVID-19 afecta más a un sector social, los adultos mayores, corrientemente postergado en América Latina por todos los niveles del Estado. Adicionalmente, la estrategia de mitigación adoptada -el aislamiento social obligatorio- aqueja principalmente a la población pobre, que carece de ingresos regulares y de ahorro para soportar largos períodos de inactividad laboral: esto redobla la presión -administrativa y presupuestaria- sobre los gobiernos locales para atender las necesidades básicas de una gran franja de habitantes en materia de alimentación y energía. También debe considerarse a los más de cinco millones de desplazados en América Latina, que constituyen el grupo más débil entre los pobres y que no suelen ser sujetos de los paliativos que instrumentan los Estados.

Un sexto es el habitacional. La principal herramienta para lograr la recuperación de los contagiados menos graves de coronavirus COVID-19 es su aislamiento físico en viviendas adecuadas. La emergencia desnudó las condiciones de vida de la población latinoamericana: existe un déficit de 23 millones de viviendas, con amplio impacto sobre la salud, la educación y la violencia intrafamiliar, y, más allá de los trescientos mil millones de dólares estadounidenses necesarios para paliarlo, ha sido un tema postergado en las agendas locales. Adicionalmente, exige un esfuerzo de adecuar, en cortísimo plazo, albergues con cientos de camas de aislamiento que, en condiciones de mayor desarrollo, no serían necesarias.

Un séptimo desafío es el educativo. El aislamiento social obligatorio obligó a los sistemas formativos

a un pasaje apresurado hacia la escolaridad digital. Los gobiernos locales son responsables de los niveles educativos en once países latinoamericanos, lo que supondrá un esfuerzo notable en términos tecnológicos; adicionalmente, ya profundiza la brecha social entre los que continúan con sus clases virtuales -para aquellos que cuentan con equipamiento y conectividad en el hogar y con escuelas capaces de adaptarse a la virtualidad- y los que no.

El octavo es el económico. La estrategia sanitaria del aislamiento social obligatorio significó ya una destrucción masiva de puestos de trabajo, principalmente en la economía informal y en la micro y pequeña empresa. La CEPAL indicó recientemente que espera una contracción regional promedio del 5,3% para 2020, tras siete años de bajo crecimiento¹. El resultado es una crisis social que obliga a los gobiernos locales a profundizar la atención de la pobreza, que alcanza vertiginosamente niveles infrecuentes aún en América Latina² y a prestar inmediata atención a sus efectos en materia educativa y sanitaria, que se sumará a los de la pandemia del coronavirus COVID-19. No es absurdo pensar que esto impacte sobre los niveles de violencia ciudadana y, en algunos países, sobre la emigración.

“ EL TELETRABAJO, LA TELEEDUCACIÓN, LA TELEMEDICINA Y EL COMERCIO ELECTRÓNICO COMO EXPERIENCIAS EMERGENTES EXIGEN PONER EN LA AGENDA LOCAL EL ROBUSTECIMIENTO DE LAS REDES, MÁS ALLÁ DE NO SER, USUALMENTE, UNA COMPETENCIA MUNICIPAL.”

El noveno desafío es el fiscal. Estimaciones recientes muestran el deterioro inmediato de los ingresos locales³, tanto por la caída de las transferencias intergubernamentales como de los recursos propios originados en el pago de los hogares, las industrias y los comercios⁴. Esta situación se agrava simultáneamente por los mayores gastos para atender a la población en riesgo social y porque puede presumirse que los ingresos municipales se mantendrán o inclusive decrecerán en el futuro.

El último es el simbólico. La emergencia resignificó las valorizaciones humanas, como la prioridad de la vida y la salud sobre lo material⁵; el teletrabajo y la teleeducación supuso, para una parte mayor de la sociedad, una recombinación novedosa del tiempo de trabajo -o estudio- y el ocio hogareño; las restricciones del transporte público potenció la movilidad individual; y el aislamiento social obligatorio incrementó, en las grandes ciudades, el comercio electrónico. Los gobiernos locales, usualmente tan conservadores, seguir con cuidado estos cambios y

ajustar sus agendas al cambio social, so pena de ver degradados en la consideración ciudadana.

Resulta prematuro identificar cómo será el futuro, aunque será una sociedad humana distinta a la conocida: sólo resta identificar en qué medida. Es verosímil una profundización de la inequidad, tanto social como territorial, así como un aumento significativo de la pobreza, del desempleo, de la inseguridad y de las migraciones; podemos suponer también que, con acuerdo a la magnitud de la crisis sanitaria, la emergencia de un nuevo ciclo político, donde aparezcan nuevos liderazgos, tal como es usual en las grandes crisis humanas.

Las prácticas sociales en torno a las redes digitales utilizadas durante el aislamiento social obligatorio estimularán nuevas formas de trabajo y de educación, de atención de la salud y de la administración pública y privada, así como de ahorro y consumo. Procesos sostenidos en cuatro décadas de acumulación tecnológica, habituales para una parte pequeña de la sociedad global, verán su maximización ciudadana. La revalorización de la vida hogareña y familiar tendrá seguramente una influencia cultural significativa en nuestras vidas.

En lo referido al Estado como organización, es un interrogante cuál será capacidad de adecuarse al nuevo ciclo histórico. Las reglas, las tecnologías y las prácticas estatales se han puesto a prueba en la pandemia global con escaso éxito, salvo en pocas naciones⁶, y seguramente en el futuro próxima las sociedades exigirán explicaciones a sus dirigentes. Este punto resulta estimulante para quienes nos dedicamos al estudio de la administración pública.

Respecto de los sistemas municipales, nos interrogantes si los gobiernos locales resultarán fortalecidos por la eficaz gestión de los efectos locales de la pandemia, o, por el contrario, saldrán debilitados por el desmanejo de la crisis sanitaria, social y económica, y por una nueva arquitectura competencial del Estado, activando aún más la recentralización municipal característica de nuestro siglo⁷.

NOTAS

1. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2020/04/21/la-cepal-estimo-que-la-economia-de-america-latina-se-contrara-un-53-por-el-coronavirus/> Fecha de consulta: 24/4/2020
2. Un ejemplo es la estimación del Observatorio de la Deuda Social de la Pontificia Universidad Católica Argentina: <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/coronavirus-uca-estima-pobreza-llego-45-por-ciento-pandemia-covid19.phtml>
3. Un ejemplo es la declaración de la Asociación Chilena de Municipales: <https://achm.cl/municipios-advienten-colapso-financiero-en-reunion-con-ministro-de-hacienda/> Fecha de consulta: 24/4/2020
4. Esta nota lo muestra para el caso colombiano: <https://alponiente.com/una-nueva-contingencia-reducciones-fiscales-en-los-municipios/> Fecha de consulta: 24/4/2020
5. La consultora Mitofsky lo ha estudiado para México: <http://www.consulta.mx/index.php/encuestas-e-investigaciones/item/1348-11encuesta-covid> Fecha de consulta: 24/4/2020
6. https://www.liberation.fr/checknews/2020/04/24/comment-a-ete-concu-le-classement-des-40-meilleurs-pays-face-au-covid-ou-la-france-n-apparait-pas_1786028 Fecha de consulta: 24/4/2020
7. CRAVACUORE, D. (2014). La recentralización emergente en América

“EN LO REFERIDO AL ESTADO COMO ORGANIZACIÓN, ES UN INTERROGANTE CUÁL SERÁ CAPACIDAD DE ADECUARSE AL NUEVO CICLO HISTÓRICO. LAS REGLAS, LAS TECNOLOGÍAS Y LAS PRÁCTICAS ESTATALES SE HAN PUESTO A PRUEBA EN LA PANDEMIA GLOBAL CON ESCASO ÉXITO, SALVO EN POCAS NACIONES, Y SEGURAMENTE EN EL FUTURO PRÓXIMA LAS SOCIEDADES EXIGIRÁN EXPLICACIONES A SUS DIRIGENTES.”

Latina. En: C. Fidel, C. & A. Villar (comp.) Miradas y Controversias del Desarrollo Territorial. Aproximación a un Enfoque Analítico (pp. 67-86). Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación – Universidad Nacional de Quilmes.



CORONAVIRUS, ESTADO Y SOCIEDAD

ALGUNAS OPCIONES



EMILIO ZEVALLOS

Economista peruano, consultor internacional e investigador especialista en desarrollo económico, nuevos emprendimientos y micro, pequeñas y medianas empresas, mercado laboral, migración, economía informal y desarrollo económico local en América Latina. Investigador y Coordinador de la Maestría en Desarrollo Rural Territorial en FLACSO Costa Rica y Docente en ULACIT (Costa Rica)

Creo que a estas alturas, tod@s tenemos muy claro los efectos devastadores de este virus en la humanidad, al día de hoy (22/03/2020) son 13,767 muertes y 323,659 casos confirmados, desde que empezó a saberse de él, alrededor de la primera quincena de diciembre del 2019.

La gran pregunta que está en boca de todos es, ¿qué vamos a hacer? Y como no sabemos cuánto va a demorar, no es fácil señalar el set de políticas que deben implementarse. Si esto dura poco (tres meses o menos), es posible desarrollar medidas “contracíclicas” desde el Estado y las empresas que puedan paliar los efectos. Pero si no se logra una vacuna relativamente pronto y l@s ciudadan@s no respetan las disposiciones de las autoridades de salud, y por tanto, aumentan los casos positivos, la temporalidad y dimensiones de la pandemia son impredecibles. Solo en Italia hay más de 4,825 fallecidos, y en España 1,756 hasta hoy, que son donde las medidas

han sido más paulatinas.

No sabemos cuánto va a durar esto. Sobre ello, la Canciller alemana Ángela Merkel señala que con las medidas estamos comprando tiempo, y tiene razón. Tiempo para ver si podemos lograr una vacuna, y a la vez, mejorar la capacidad de atención de los sistemas de salud, y así lograr que tenga mayor cobertura ante algo que ninguno de nuestra generación conoce ni sabe cómo afrontar. Ese es el primer gran problema: tiempo.

Es una crisis del sector real, y por lo tanto, si la gente no va a producir, las cosas no se producen. Y eso tiene impacto tanto en el mercado interno, como en la posibilidad de importar. Por eso son muy importantes dos cosas: (1) que la industria y el comercio no se detengan –o sea lo menos posible-, por lo que es indispensable que la mayor cantidad de gente se mantenga en sus hogares, y así evitar los contagios; (2) que la capacidad productiva del campo se conserve, y eso, afortunadamente está pasando. También porque el virus está alojado en las grandes ciudades. Y por eso es tan importante que la gente no se mueva a otras regiones. Ese es el segundo gran problema: respetar el aislamiento social.

Lo cierto es que la gente debe quedarse en su casa, y en eso no hay ni habrá cambios en el corto plazo. Pero igual, estas personas tienen que seguir consumiendo. Al mismo tiempo, muchas empresas han tenido que parar, otras cerrar, y muchas de ellas son micro y pymes. Lo mismo pasa con los trabajadores independientes que se quedan sin sustento, porque su actividad es del “día a día”. Este es el problema más grande y en el que es necesario poner atención de inmediato (independiente de las medidas sanitarias ya implementadas, y quizás por implementar). Para ellos las medidas paliativas son las de congelar –al menos por dos meses- pagos de luz, agua, teléfono, Internet, y fragmentarlos para pagarlos desde

el tercer mes en 3 o más cuotas. Lo mismo con las deudas de tarjetas o créditos (y no cobrar intereses). Incluso con los alquileres. Todas ellas son medidas de muy corto plazo que permitirán que los ingresos que se puedan generar sirvan para sostener consumo, y por tanto, la actividad económica. El tercer gran problema: mantener el consumo.

Sobre las opciones; los únicos que tienen oxígeno para tratar de solventar la situación son El Estado y las grandes empresas. Es posible usar ese oxígeno para evitar el colapso, pero no sin costos. El Estado puede congelar pagos de servicios públicos e incluso de la banca estatal, como se ha señalado anteriormente. Y una buena medida sería que la banca privada lo haga. También que las empresas envíen a su personal no esencial (o a todos) a sus casas y asuman heroicamente un par de meses de salarios (reducidos, con teletrabajo, etc.). Al Estado le va a costar un mayor endeudamiento y seguramente más déficits, mientras que al sector privado se le reducirán (probablemente desaparecerán) las ganancias esperadas.

“ESTE ES EL PROBLEMA MÁS GRANDE Y EN EL QUE ES NECESARIO PONER ATENCIÓN DE INMEDIATO (INDEPENDIENTE DE LAS MEDIDAS SANITARIAS YA IMPLEMENTADAS, Y QUIZÁS POR IMPLEMENTAR). PARA ELLOS LAS MEDIDAS PALIATIVAS SON LAS DE CONGELAR –AL MENOS POR DOS MESES- PAGOS DE LUZ, AGUA, TELÉFONO, INTERNET, Y FRAGMENTARLOS PARA PAGARLOS DESDE EL TERCER MES EN 3 O MÁS CUOTAS. LO MISMO CON LAS DEUDAS DE TARJETAS O CRÉDITOS (Y NO COBRAR INTERESES). INCLUSO CON LOS ALQUILERES. TODAS ELAS SON MEDIDAS DE MUY CORTO PLAZO QUE PERMITIRÁN QUE LOS INGRESOS QUE SE PUEDAN GENERAR SIRVAN PARA SOSTENER CONSUMO, Y POR TANTO, LA ACTIVIDAD ECONÓMICA. EL TERCER GRAN PROBLEMA: MANTENER EL CONSUMO .”

Pero si la tendencia de la pandemia no cede en un plazo relativamente corto, la destrucción de empleos y de empresas crecerá a dimensiones insospechadas. Esta es una crisis de salud (como la peste negra del s. XIV, la viruela en el s. XVI en América, o la gripe española en el s. XX), con impacto en la economía porque la gente no puede ir a trabajar. Lamentablemente, el teletrabajo (o trabajo remoto) es una posibilidad para una minoría (si acaso el 20% de la fuerza laboral, en países donde el desarrollo de las tecnologías de información y comunicación es alto). Por ello, serán las políticas públicas las que marquen el rumbo de la salida a la pandemia.

Finalmente, pero no menos importante, también nosotros como ciudadanos jugamos un rol clave

para salir de esta situación. Y para ello, la responsabilidad y la solidaridad son esenciales. En primer lugar, cumplir escrupulosamente con los protocolos señalados por las autoridades de salud. Y eso va desde la forma adecuada de estornudar o toser, hasta el no salir de sus casas a menos que sea de gran necesidad (como compras de alimentos o farmacia). Pero también supone no comprar demás. En Dinamarca, algunos supermercados frenan la especulación poniendo precios bajos por unidad, pero altos si compra más de una unidad (p.e. alcohol en gel a 4 dólares si lleva uno, pero a 20 dólares c/u si lleva dos). Por lo anterior, creo que es necesario cerrar con este comentario de Ángela Merkel en su mensaje a la Nación Alemana del 18 de marzo pasado.

“Todos pueden confiar en que el abastecimiento de víveres está garantizado en todo momento; y si los escaparates se vacían un día, se vuelven a llenar. A todos los que van al supermercado quiero decirles: tener reservas es sensato, y siempre lo ha sido. Pero con medida. Acaparar, como si nunca fuera a haber algo nuevamente, no tiene sentido y por último no es solidario”.

“PERO SI LA TENDENCIA DE LA PANDEMIA NO CEDE EN UN PLAZO RELATIVAMENTE CORTO, LA DESTRUCCIÓN DE EMPLEOS Y DE EMPRESAS CRECERÁ A DIMENSIONES INSOSPECHADAS. ESTA ES UNA CRISIS DE SALUD (COMO LA PESTE NEGRA DEL S. XIV, LA VIRUELA EN EL S. XVI EN AMÉRICA, O LA GRIPE ESPAÑOLA EN EL S. XX), CON IMPACTO EN LA ECONOMÍA PORQUE LA GENTE NO PUEDE IR A TRABAJAR. LAMENTABLEMENTE, EL TELETRABAJO (O TRABAJO REMOTO) ES UNA POSIBILIDAD PARA UNA MINORÍA (SI ACASO EL 20% DE LA FUERZA LABORAL, EN PAÍSES DONDE EL DESARROLLO DE LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN ES ALTO). POR ELLO, SERÁN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS LAS QUE MARQUEN EL RUMBO DE LA SALIDA A LA PANDEMIA.”

Este artículo fue publicado en <https://www.elfinancierocr.com/blogs/pymescompio/coronavirus-estado-y-sociedad-algunas-opciones/VYMZJJZDJRHVBK4NZEATMYAUD4/story/>

PENSAR LA CIENCIA EN TIEMPOS DE LA COVID-19

JORGE NÚÑEZ JOVER

Lic. Química y Doctor en Filosofía. Profesor Titular de la Universidad de La Habana. Académico Titular de la ACC. Doctor Honoris Causa de la Universidad de Cienfuegos. Presidente de la Cátedra de Ciencia, Tecnología y Sociedad de la Universidad de la Habana. Coordinador académico de La Red de Gestión Universitaria del Conocimiento y la Innovación para el desarrollo local (GUCID).

INTRODUCCIÓN

En estos días de duro combate contra la COVID-19, hemos disfrutado, como todo el pueblo cubano, las presentaciones televisivas de nuestros científicos, médicos, técnicos. Sus explicaciones rezuman rigor, racionalidad, dedicación, prudencia, honestidad, ética. Son gente sencilla, cubanos como todos, hijos de la Revolución, pero de veras que a veces nos parecen seres alados, venidos del planeta de los excepcionales. Con ellos, la ciencia, sus posibilidades y límites, es comunicada al gran público.

En las últimas tres décadas se observa en el mundo una proliferación de los debates acerca de las transformaciones que tienen lugar en la ciencia, ahora más estrechamente relacionada con la tecnología –de ahí el concepto de tecnología– y sus cambiantes vínculos con la sociedad. Esos debates han permitido argumentar, por un lado, que los modos de producir ciencia se han transformado significativamente en el último medio siglo(1) y, por otro, que van surgiendo nuevos modelos que nos dicen cómo debería ser la ciencia que podría ayudarnos a lidiar mejor con la multitud de complejos desafíos sociales, ambientales y de salud que la humanidad enfrenta hoy y que ponen seriamente en peligro esta nave que llamamos civilización, la que, según Edgar Morin, puede tener un desenlace semejante al del Titanic.

En medio de la actual pandemia no es difícil recordar esos presagios que a veces parecen exagerados y sobre los cuales Fidel nos advirtiera muchas veces.

Richard Levins (1930-2016), ecólogo matemático, profesor universitario en la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Harvard, filósofo y activista político, un auténtico sabio a quien tuvimos el privilegio de tener en Cuba en muchas ocasiones, defendía una doble idea, aparentemente contradictoria: hay que defender la ciencia y, a la vez, criticar la ciencia. Levins creía firmemente en el valor del conocimiento. Por ello dictó cursos en plena selva a los combatientes vietnamitas(2). A

la vez, entendía que no es cualquier ciencia la que puede cumplir las funciones cognitivas y sociales que la supervivencia humana y el desarrollo sostenible demandan.

Levins se quejaba de la supervivencia de los enfoques simplificados que impiden lidiar con la complejidad, la superespecialización que limita la integración de enfoques, la confusión del todo con las partes, la subvaloración de lo particular frente a lo universal, el menosprecio a la teoría, la insuficiente cooperación, entre otras cuestiones. Esas preocupaciones de Levins se debaten en la literatura contemporánea dedicada a los estudios sobre la ciencia. Y de allí emergen nuevos conceptos que se mencionan más adelante.

En esta comunicación comenzaremos por exponer algunas ideas sobre el lugar de la ciencia en la sociedad contemporánea y algunas singularidades de la ciencia cubana. Luego apelaremos al concepto de ciencia de la sostenibilidad para ilustrar la necesidad de transformar las prácticas científicas y tecnológicas, dotándolas de mejores oportunidades para lidiar con los complejos desafíos sociales, ambientales y de salud que enfrentamos.

DESARROLLO

¿Sociedad del conocimiento o sociedad capitalista del conocimiento?

La tecnociencia ocupa un lugar central en las transformaciones económicas, culturales y políticas que tienen lugar en el mundo. No siempre fue así, como lo demuestra el siguiente dato: en 1930 los Estados Unidos dedicaba el 0,2 % de su producto interno bruto a actividades de I+D; en 1945 dedicó el 1 %, mientras que en 1965 y en adelante alcanzó el 3 % y más. La Guerra Fría y la emulación por el dominio espacial presentaron escenarios favorables para el crecimiento ininterrumpido de las inversiones en ciencia y tecnología. Luego vendría el despliegue de la globalización, la fuerte lucha por los mercados entre las grandes corporaciones transnacionales, los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio

que abrieron el camino al patentamiento de casi todo.

Todo ello explica por qué la ciencia, que hasta la primera mitad del siglo xx era una actividad que transcurría primordialmente en pequeños laboratorios universitarios (aunque desde inicios del siglo xx se crearon laboratorios en algunas industrias), con limitados recursos, y era realizada por grupos no muy numerosos, se convirtió ella misma en una actividad industrial, cada vez más dependiente de las grandes empresas y el complejo militar industrial, hoy sus principales financistas. El conocimiento se convirtió en un poderoso activo económico y un recurso clave para el ejercicio del poder. Como era de esperar, la tecnociencia se parece cada vez más a la sociedad que la produce. Y esa sociedad es el capitalismo "avanzado".

" LA CONCENTRACIÓN DE LA TECNOCIENCIA EN UN GRUPO DE PAÍSES DEL NORTE TIENE NUMEROSAS CONSECUENCIAS EN TÉRMINOS DE DESEQUILIBRIOS ECONÓMICOS Y DE PODER, Y TAMBIÉN EN TÉRMINO DE PRIORIDADES. LAS AGENDAS DE INVESTIGACIÓN NO SUELEN ESTAR PENSADAS PARA RESOLVER "LOS PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD", SINO PARA FORTALECER LA COMPETITIVIDAD Y LAS GANANCIAS DE LAS GRANDES EMPRESAS."

El Informe Mundial de la Ciencia del 2015 muestra que a pesar de la crisis económica y financiera de 2007-2008 y sus secuelas, las inversiones en I+D mantuvieron su tendencia al alza y en menos de 10 años la masa de personas dedicadas a esas actividades había crecido en un 21 %. Por supuesto, una lectura geopolítica de lo anterior indica claramente que los esfuerzos principales se concentran en los países del norte, mientras el sur tiene dificultades cre-

cientes para crear de manera sostenida capacidades científicas y tecnológicas que les permitan afrontar exitosamente los desafíos del desarrollo.

Hace años un pensador argentino se preguntaba sobre la ciencia latinoamericana: ¿qué es lo que hace subdesarrollada a nuestra ciencia: el menor número de científicos, de publicaciones, de recursos financieros, la fragilidad institucional? Y luego decía algo de la mayor importancia: lo que la hace subdesarrollada es su escaso aporte a la solución de los grandes problemas de nuestros países. Claro, la ciencia no navega en un vacío de relaciones sociales: lo que la puede hacer verdaderamente valiosa es el proyecto social en que se inscribe, los intereses sociales que atiende.

En el período de los llamados gobiernos progresistas, posneoliberales o como se prefiera denominar a los procesos que tuvieron lugar en el Brasil de Lula, la Argentina de los Kirchner, el Ecuador de Correa, la Bolivia de Evo, etc., la ciencia latinoamericana creció bastante en términos de financiamiento, formación de talento humano, publicaciones, entre otros indicadores. No resolvió, sin embargo, uno de sus rasgos clave: sigue siendo esencialmente una “ciencia utilizable no utilizada” (o muy poco utilizada), lo que subraya su escasa articulación al sector productivo y su muy limitado vínculo con las políticas sociales orientadas a combatir la pobreza, el hambre, la exclusión social.

La revancha derechista de la región ha venido desmontando implacablemente aquellos avances y posiblemente terminará no solo lastimando a la ciencia, sino lo que es peor, acentuando cada vez más el divorcio entre ciencia y sociedad. La concentración de la tecnociencia en un grupo de países del norte tiene numerosas consecuencias en términos de desequilibrios económicos y de poder, y también en términos de prioridades. Las agendas de investigación no suelen estar pensadas para resolver “los problemas de la humanidad”, sino para fortalecer la competitividad y las ganancias de las grandes empresas. Ejemplo de ello es el clásico “síndrome del 90/10” formulado por la OMS, según el cual el 90 % de los recursos de la investigación en salud se dedican a las enfermedades que producen el 10 % de la mortalidad y la morbilidad, mientras las que generan el 90 % de estas solo disponen del 10 % de los recursos.

Hace poco un analista criticaba al entonces candidato presidencial de los EE. UU. Bernie Sanders por no interpelar directamente a las empresas farmacéuticas que se ocupan cada vez menos del desarrollo de nuevos antivirales y antibióticos. El dato es que, de las 18 empresas más grandes, 15 han abandonado esos campos. Mientras los medicamentos para el corazón, los calmantes adictivos y los tratamientos de la impotencia masculina enca-

bezan la lista de los más rentables, pero no hacen los destinados a combatir las infecciones hospitalarias, las nuevas enfermedades y las tradicionales enfermedades tropicales. Ello, por supuesto, no obedece a ninguna racionalidad científica. La razón de semejante orientación es clara: basta con seguir la ruta del dinero, ver de dónde procede y a qué fines sirve.

Es la racionalidad económica neoliberal y no la científica la que explica los sucesivos recortes que han tenido los sistemas de salud de muchos de países, lo que limita sus capacidades de respuesta ante la COVID-19. Y entonces, una pequeña isla del Caribe, subdesarrollada y bloqueada, ofrece ayuda con su solidaridad de siempre a países con mayor riqueza. Sin duda, una paradoja.

“ES LA RACIONALIDAD ECONÓMICA NEOLIBERAL Y NO LA CIENTÍFICA LA QUE EXPLICA LOS SUCESIVOS RECORTES QUE HAN TENIDO LOS SISTEMAS DE SALUD DE MUCHOS DE PAÍSES, LO QUE LIMITA SUS CAPACIDADES DE RESPUESTA ANTE LA COVID-19. Y ENTONCES, UNA PEQUEÑA ISLA DEL CARIBE, SUBDESARROLLADA Y BLOQUEADA, OFRECE AYUDA CON SU SOLIDARIDAD DE SIEMPRE A PAÍSES CON MAYOR RIQUEZA. SIN DUDA, UNA PARADOJA.”

¿Tiene alternativas el capitalismo cognitivo?

En la primera mitad del siglo pasado, sobre todo en la URSS, se empleó el concepto de ciencia proletaria por contraposición al de ciencia burguesa. Por supuesto, se atribuía superioridad a la primera. El caso Lysenko demostró los efectos desastrosos que ello tuvo en la genética y la ciencia soviética, lo que condujo al abandono de esas denominaciones.

También en el siglo pasado, grupos de científicos de primer nivel de países occidentales, críticos de los usos imperialistas de la ciencia, sobre todo en la guerra de Vietnam y en la explotación de los países subdesarrollados, emplearon la denominación de ciencia roja para defender un proyecto alternativo de ciencia.

La hegemonía mundial del capitalismo y su tecnociencia y la preponderancia de una visión universalista y neutral de la ciencia, propios de una epistemología poco asociada al pensamiento crítico, han desplazado todas esas denominaciones. Sin embargo, sin chovinismo ni excesos ideológicos, creemos que de alguna forma Cuba muestra una alternativa al capitalismo cognitivo(3). Lo mejor de la política cubana de ciencia y tecnología han sido

los valores sociales que la han guiado, en particular el interés por poner el conocimiento al servicio de las demandas del desarrollo y la satisfacción de las necesidades humanas básicas de toda la población. Nuestra política de ciencia y tecnología, en correspondencia con el modelo social por el que el país ha optado, ha estado tradicionalmente orientada a la solución de problemas sociales, y las metas de inclusión, equidad y justicia social son inherentes a sus objetivos.

En gran medida, los científicos y las instituciones donde trabajan hacen suyos esos valores. Por ejemplo, los servicios de salud, medicamentos, vacunas, que el país genera, están al alcance de toda la población.

En Cuba es posible encontrar muchos ejemplos que confirman que, si se encaran a través de la ciencia las necesidades de alimentación, vivienda, salud, transporte, educación, es decir, las necesidades humanas básicas, y se logra que las agendas de investigación las asuman como problemas científicos, se abren nuevas posibilidades en la exploración de la frontera científico-tecnológica. Las políticas conducidas por objetivos sociales (por ejemplo, dar solución a importantes problemas de salud para la población) pueden producir ciencia de alto nivel e innovaciones, incluso radicales, de amplio y favorable impacto social.

Nosotros lo sabemos porque lo vivimos a diario, pero vale la pena citar en extenso lo que dos analistas fundamentales de la ciencia latinoamericana, Arocena y Sutz(4, p.116), escribieron a propósito de la vacuna contra la enfermedad producida por el *Haemophilus influenzae* tipo b, que fue causa muy importante de muerte en niños menores de 5 años en los países desarrollados y lo sigue siendo en los países en desarrollo:(5)

[Cuando Cuba] se planteó acceder a una vacuna a partir de sus propios esfuerzos, quedó claro desde el principio que debía buscarse una estrategia que hiciera compatibles los costos de producción con los recursos a disposición de la política pública en

salud. Ello llevó a una heurística de búsqueda de la solución que logró apartarse de la producción biológica, dando lugar a la primera vacuna sintética, puramente química, del mundo... No fue sencillo, pues llevó casi quince años de investigación. Esa estrategia de búsqueda no había sido seguida antes porque la capacidad de afrontar financieramente las metodologías existentes, sumada a la enorme dificultad científica involucrada en la síntesis química como metodología alternativa, la desestimaban. Solo cuando una sociedad para la cual la solución existente resultaba excluyente se propuso encontrar una solución inclusiva, el impulso hacia una heurística alternativa permitió saltar la barrera de la dificultad de la búsqueda. Al cabo de unos quince años de trabajo, Cuba logró producir la primera vacuna sintética de uso humano en el mundo con costos de producción compatibles con los objetivos de la política pública de salud de un país en desarrollo, en el cual la atención a la salud es gratuita para todos los ciudadanos.

“ES DIFÍCIL HABLAR DE JUSTICIA TECNOLÓGICA BAJO LA HEGEMONÍA DEL MODELO NEOLIBERAL AL QUE MUCHOS ANALISTAS ATRIBUYEN LA MAYOR RESPONSABILIDAD EN LA TRAGEDIA QUE ESTAMOS VIVIENDO, LO QUE LOS LLEVA A INSISTIR EN QUE ESE MODELO NEOLIBERAL TENDRÁ QUE CEDER PASO A OTROS QUE PERMITAN MEJORES RESPUESTAS GLOBALES EN LO ECONÓMICO, SOCIAL Y AMBIENTAL.”

Nosotros sabemos que el caso en cuestión no es una excepción. Se trata de una política de salud pública basada en la inclusión social que, en situación de limitaciones de recursos, recurre a una variedad de recursos tecnológicos que pueden incluir la ciencia avanzada y generar in-

novaciones radicales. Varios tratamientos contra el cáncer ilustran esto muy bien(6). Veamos otro ejemplo. En el programa Mesa Redonda del

13 de abril se comentó que la ciencia cubana también le hace frente a la pandemia mediante el desarrollo de pruebas de diagnóstico para la detección de la COVID-19, basadas en la tecnología SUMA (sistema ultra-micro-analítico) que ha desarrollado el Centro de Inmunoensayo.

Como sucede con cualquier tecnología, SUMA porta consigo una historia política y cultural particular. Es parte de los esfuerzos del Estado cubano por desarrollar tecnologías que respalden el sistema de salud. Incluye no solo equipos, sino también prácticas y conocimientos, así como toda una organización social a través de una red de laboratorios que permiten contactos muy directos con la pobla-

Ciencia del siglo xx	Ciencia de la sostenibilidad
Relación lineal ciencia-tecnología	Tecnociencia
Simplificación	Complejidad: vínculos naturaleza-sociedad
Ambiente académico	Ir y venir entre los espacios académicos y los escenarios sociales
Organizada en grupos académicos	Redes extendidas que involucran los actores que hacen posible la producción, difusión y uso del conocimiento
Universalidad	Valor contextual del conocimiento: "conocimiento situado"
Disciplinariedad	Transdisciplinariedad
Solo los expertos saben	Integración de otros saberes
Sinónimo de riqueza y bienestar	Atenta a impactos positivos y negativos
Evaluación intracientífica o de mercado	Toma en cuenta consecuencias sociales, económicas, ambientales.
Competencia científica	Cooperación entre científicos
Asume que beneficia a todos	Atenta a procesos de inclusión/exclusión
No se preocupa por la vulnerabilidad de la naturaleza ante las intervenciones tecnológicas. Actitud soberbia	Acepta la vulnerabilidad, la resiliencia; procura alertas tempranas, gestión del riesgo. Actitud humilde
Se asume neutral y descarga la responsabilidad en los malos usos humanos	Posición socialmente responsable: los científicos se hacen cargo de buscar la transición del desarrollo sostenible
Separa ciencia y política	Informa a decisores y se compromete en la construcción de políticas
Educación técnica y metodológica	Incorpora énfasis en la dimensión ética y política de la educación de científicos, médicos, ingenieros
Funcional al capitalismo cognitivo	Crítica del capitalismo cognitivo

Fuente: elaboración propia.

ción. Es una tecnología que desafía la falsa creencia, demasiado extendida a veces, según la cual lo importado es mejor. De hecho, casi toda la tecnología médica que se consume en Suramérica procede de Inglaterra, Francia, Estados Unidos y otras potencias. El SUMA es eficaz, eficiente, económico y fácil de manejar, lo que lo convierte en una tecnología muy útil no solo para Cuba, sino para otros países. Nos proporciona autonomía tecnológica, asunto clave.

Los ejemplos anteriores encajan bien en lo que Simon Trace(7) denomina justicia tecnológica, según la cual las personas deben tener acceso a las tecnologías que garanticen un nivel básico de vida de manera sostenible.

Es difícil hablar de justicia tecnológica bajo la hegemonía del modelo neoliberal al que muchos analistas atribuyen la mayor responsabilidad en la tragedia que estamos viviendo, lo que los lleva a insistir en que ese modelo neoliberal tendrá que ceder paso a otros que permitan mejores respuestas globales en lo económico, social y ambiental. Eso, desde luego, sería aconsejable pero no es seguro que ocurra. Por ejemplo, algo así se aventuró por la crisis económi-

ca y financiera mundial de 2007-2008, crisis de la cual, por cierto, nunca se ha salido plenamente, según afirman las mismas fuentes.

Por supuesto, la sociedad debería cambiar y mucho. La pregunta es si también la ciencia deberá cambiar en algo o en mucho. Por ejemplo, sus prioridades, estilos de trabajo, formas de comunicación, criterios de evaluación, etc.: ¿deberán cambiar para poder responder a los propósitos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible proclamados por las Naciones Unidas?

“AHORA, EN PLENA TRAGEDIA, SE HABLA DE CONSTRUIR UN ORDEN MUNDIAL POSPANDEMIA QUE SEA MENOS ECONÓMICAMENTE INJUSTO, MÁS INCLUYENTE, RESPETE LOS BIENES COMUNES, EL ACCESO UNIVERSAL A LA ATENCIÓN DE SALUD Y LA EDUCACIÓN, Y SEA MENOS DEPREDADOR EN LO AMBIENTAL, ASÍ COMO DE NUEVAS FORMAS DE GOBERNANZA GLOBAL QUE PERMITAN LIDIAR CON LOS COMPLEJOS PROBLEMAS QUE DESBORDAN FRONTERAS.”

En el siguiente apartado nos separamos un poco (solo un poco) del enfoque geopolítico de ciencia y tecnología para adentrarnos en el debate sobre los modelos de hacer ciencia y la legitimidad relativa de ellos frente a desafíos de la magnitud del coronavirus y otros semejantes.

¿Qué modelos de ciencia pueden ayudarnos a lidiar con la complejidad y los grandes desafíos globales y locales?

En estos días de la COVID-19 nuestros científicos y

profesionales han hecho lo que con la Revolución han aprendido a hacer: trabajar sin descanso, con altísimo sentido de compromiso y movilizándolo para ello los muchos años de estudio y preparación. A la vez, la pandemia y sus urgencias han favorecido conductas personales e institucionales que en períodos menos compulsivos no siempre se expresan tan vigorosamente (sobre eso volvemos después). Al hacerlo, científicos y profesionales, no han pensado en el “tipo de ciencia” que están haciendo. En realidad, se trata de un asunto muy menor frente a los desafíos a los cuales deben responder de inmediato.

Sin embargo, para los estudiosos de la ciencia, en particular aquellos que nos interesamos en las políticas de ciencia y tecnología, explorar las características de las prácticas científicas que están en desarrollo tiene algún valor. Sobre todo, si al tomar nota de ellas podemos extraer lecciones para el trabajo científico habitual, aquel que nos ayudará a avanzar como nación más allá de la COVID-19.

Antes nos hemos referido a que muchas voces de la comunidad internacional están reclamando cambios en el orden económico y político mundial. En realidad, hasta cierto punto así puede ser interpretado el contenido de la Agenda 2030 de la ONU y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Ahora, en plena tragedia, se habla de construir un orden mundial pospandemia que sea menos económicamente injusto, más incluyente, respete los bienes comunes, el acceso universal a la atención de salud y la educación, y sea menos depredador en lo ambiental, así como de nuevas formas de gobernanza global que permitan lidiar con los complejos problemas que desbordan fronteras.

Más arriba decíamos que a estos temas algunos han agregado la pregunta acerca de los cambios que debería experimentar la ciencia misma. Alrededor de esto ha surgido un conjunto de conceptos que intentan adelantar propuestas acerca de los modelos que deberían ser impulsados. Aparecen conceptos

como ciencia integrada, ciencia abierta, innovación social, innovación transformativa, innovación responsable, ciencia socialmente determinada, programa social de la ciencia, políticas científicas para la inclusión social, universidades para el desarrollo y muchos otros. Sin explicar estos conceptos aquí, adviértase que los nombres seleccionados sugieren que no basta con hacer “buena ciencia”, generar tecnologías, innovar activamente, todo lo cual puede ser funcional a sociedades injustas e insolidarias, sino que todo ello debería tener una orientación social bien marcada.

Entre esos conceptos emergentes destaca uno que ha venido ganando espacio en comunidades científicas tanto de los países del norte como del sur.

“LA CIENCIA DE LA SOSTENIBILIDAD (CS), COMO SE DIJO, INTENTA RESPONDER A LA CUESTIÓN SOBRE EL TIPO DE CIENCIA QUE PUEDE ATENDER LAS DEMANDAS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE. ESTA CIENCIA SE PROPONE ASUMIR UN COMPROMISO COLECTIVO CON LAS OPCIONES TECNOLÓGICAS QUE PUEDEN APOYAR UN DESARROLLO SOSTENIBLE E INCLUSIVO. DESDE ESTA PERSPECTIVA, LA CIENCIA SE VE OBLIGADA A SALIR DEL ESPACIO CONFINADO DE LOS LABORATORIOS PARA INSERTARSE EN LA VIDA ECONÓMICA Y SOCIAL.”

Es el concepto de ciencia de la sostenibilidad(8). La ciencia de la sostenibilidad (CS), como se dijo, intenta responder a la cuestión sobre el tipo de ciencia que puede atender las demandas del desarrollo sostenible.

Esta ciencia se propone asumir un compromiso colectivo con las opciones tecnológicas que pueden apoyar un desarrollo sostenible e inclusivo. Desde esta perspectiva, la ciencia se ve obligada a salir del espacio confinado de los laboratorios para insertarse en la vida económica y

social. Al hacerlo deberá cruzar las fronteras disciplinarias y promover un enfoque de pensamiento integrado, que articule las ciencias sociales y económicas con las ciencias naturales, generando fertilizaciones cruzadas entre sus métodos, perspectivas y respectivos hallazgos, a fin de lograr una mayor comprensión de los problemas socioambientales y aportar respuestas a los temas emergentes de investigación relacionados con la capacidad de resiliencia de los sistemas, la gobernabilidad y la toma de decisiones en contextos de incertidumbre.

Ello obligará a que los científicos y los tecnólogos establezcan un diálogo abierto y constructivo con otros tipos de conocimientos e incluir a nuevos actores sociales en los procesos de producción, difusión y uso de los conocimientos. Junto al conocimiento

científico, será preciso reconocer la relevancia del conocimiento local, el empírico, el tradicional, el incorporado en tecnología, entre otros.

La ciencia orientada al desarrollo sostenible debe ser consciente de los riesgos y la provisionalidad de sus propuestas, y deberá generar vínculos efectivos con la política, con el propósito de lograr una mutua comprensión entre los académicos y quienes toman decisiones.

Todo ello, por supuesto tiene implicaciones para la institucionalidad y la organización de la ciencia y seguramente también para los valores que la guían. Un proyecto de este tipo debe influir en los sistemas de evaluación que suelen dar más importancia a la publicación masiva de artículos, de importancia a veces discutible, y fomentar otros tipos de indicadores que nos hablen más del empleo y la apropiación social de la ciencia.

La ciencia de la sostenibilidad se caracteriza más por sus propósitos de investigación que por un set común de métodos u objetivos; se define más por los problemas de los cuales se ocupa que por las disciplinas que emplea. Opera con frecuencia en la interfaz ciencia-política, que incluye los procesos sociales donde tiene lugar el intercambio entre científicos, los tomadores de decisiones y el público involucrado.

En consecuencia, el concepto de la comunicación científica como tráfico de la información en un solo sentido, desde los expertos a los tomadores de decisiones y al gran público, ha sido reemplazado por la noción de asociación a través de aprendizaje recíproco por parte de todos los involucrados y afectados. Ello implica incluir a ambos, al público y a los tomadores de decisiones, en aras de asegurar la calidad la innovación científica y tecnológica y evaluarla.

Hasta aquí algunas de las características de la llamada ciencia de la sostenibilidad. Programas de ciencia de la sostenibilidad se despliegan hoy en muchos países, proliferan los posgrados, y estos te-

mas ganan espacio en un volumen creciente de revistas.

Véase a continuación un cuadro que intenta comparar, de forma simplificada como todo esquema, las características de la ciencia que se consideró aceptable hasta finales del siglo xx y que aún puede ser hegemónica en muchos espacios académicos, con los rasgos que sus propulsores atribuimos a la ciencia de la sostenibilidad.

Sin duda, cada uno de los rasgos mencionados encierra una complicada discusión que no cabe en esta comunicación. Hacia el cierre de esta reflexión y a la luz del concepto de ciencia de la sostenibilidad (véase el cuarto rasgo en la tabla anterior) se

justifica que observemos que el concepto de ciencia cubana debe ser entendido en un sentido extendido. La ciencia cubana es mucho más que un grupo de científicos y sus instituciones; incluye toda la red de actores, profesionales, técnicos, estudiantes, enfermeros, trabajadores, amas de casa que innovan en sus máquinas de coser y nos protegen con nasobucos; en fin, pueblo cubano, verdadero sujeto del conocimiento, según la prédica de Fidel.

EN LUGAR DE LAS CONCLUSIONES

En tiempos de COVID-19 la ciencia cubana ha continuado creciéndose, fortaleciendo sus nexos con la sociedad y mostrándose como bastión de la causa que defendemos. Por lo que sabemos, además del cultivo de las capacidades y mejores prácticas que nuestra ciencia ha acumulado históricamente, en este contexto se ha incrementado la colaboración entre instituciones; las interacciones entre actores diversos, los diálogos interdisciplinarios; se han acelerado las acciones, los nexos directos con el gobierno; con ayuda del conocimiento experto se evalúan cuidadosamente las consecuencias de las decisiones, entre otros puntos a destacar

La colaboración interinstitucional, por ejemplo, fue destacada por uno de los científicos que intervino en la Mesa Redonda, quien consideró que “crear

“EN SÍNTESIS, PUEDE DECIRSE QUE EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS SE HA CONFIRMADO EL VALOR INESTIMABLE DE UN MODO DE HACER CIENCIA QUE SEGÚN LOS DEBATES INTERNACIONALES CORRESPONDE APROXIMADAMENTE AL CONCEPTO DE CIENCIA DE LA SOSTENIBILIDAD Y ES CLARAMENTE DIVERGENTE AL CAPITALISMO COGNITIVO DOMINANTE EN LA INDUSTRIA MÉDICO-FARMACÉUTICA MUNDIAL.”

una vacuna contra la COVID-19 es un reto grande, que llevará una integración mayor

de nuestra industria”(9). Modos semejantes de hacer ciencia serían muy convenientes en otros campos, por ejemplo, en el fortalecimiento de nuestro sistema agroalimentario y nutricional, que es otra de las duras batallas en que debemos triunfar.

En síntesis, puede decirse que en tiempos de coronavirus se ha confirmado el valor inestimable de un modo de hacer ciencia que según los debates internacionales corresponde aproximadamente al concepto de ciencia de la sostenibilidad y es claramente divergente al capitalismo cognitivo dominante en la industria médico-farmacéutica mundial. Habrá que aprovechar esta experiencia enaltecedora y desgarradora a la vez, para, junto al debate conceptual y de política científica imprescindible, consolidar las mejores prácticas y valores de nuestra ciencia nacional y multiplicar su función social de cara al periodo pos-COVID-19, donde quizás la ciencia será aún más importante.

de la ciencia y la tecnología. En L. Gazzola y A. Didriksson (eds.), Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, IESALC-UNESCO. 2008: 55-86

• Cubadebate. Científicos cubanos desarrollan novedosos tratamientos y vacunas frente a la COVID-19 (+ Video). [14 de abril de 2020]. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/04/14/el-desafio-de-la-comunidad-cientifica-cubana-ante-la-covid-19-video/>

BIBLIOGRAFIA

- Gibbons M, Limoges C, Nowotny H, Scharzman S, Trow M. The new production of knowledge. The dynamics of science and research contemporary societies. London: Sage; 1994
- Levins R. Una pierna adentro, una pierna afuera. Coplt ArXives & EditoraC3, Mexico. SC0005ES. 2015; ISBN 978-1-938128-073.
- Lage A. La economía del conocimiento y el socialismo. La Habana: Editorial Academia; 2013.
- Arocena R, Sutz J. Sistemas de innovación e inclusión social. Pensamiento Iberoamericano, 2009; 5: 99-120.
- Vérez-Bencomo V, et al. A Synthetic Conjugate Polysaccharide Vaccine Against Haemophilus influenzae Type b. Science. 2004; 305(5683): 522-525.
- Lage, A. Connecting immunology research to public health: Cuban biotechnology [en línea]. Nature Immunology, 2007; Vol. 8, Nº 1: 109-112. [Consulta: 2017-4-20]. Disponible en <http://www.nature.com/natureimmunology>
- Trace, S. Reiniciando nuestra relación con la tecnología. En Ch. Denzin y C. Cabrera (eds.), Nuevos enfoques para desarrollo productivo. México D. F.: Friedrich-Ebert-Stiftung. 2016: 260-293
- Vessuri, H. El futuro nos alcanza: mutaciones previsibles

LOS “DIEZ NUEVOS MANDAMIENTOS” PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL DERIVADOS DE LA PANDEMIA



SERGIO PÉREZ ROZZI

Doctor en Innovación, Desarrollo Territorial y Competitividad por la Universidad Politécnica de Valencia (España) y Magister en Desarrollo Local por la Universidad Nacional de San Martín en Argentina. Dirige la Maestría en Desarrollo Territorial en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) en Buenos Aires, Argentina.

A partir de la tensión que subyace y que se incrementará entre la propensión a retomar la inercia global, ahora desde los liderazgos más personalistas desde la concentración de poder en muchos de los países, y por otro lado, los fenómenos territoriales que, como desafío de sobrevivencia, están buscando respuestas en lo endógeno para preservarse y buscar evolucionar de modo sostenible, se nos ocurre plantear algunos señalamientos para debatir.

A finales del siglo pasado, Ulrich Beck y Roland Roberson comenzaron a utilizar un neologismo que pretendía asociar al fenómeno de la globalización y a partir del mismo, la necesidad de construir respuestas territoriales al desafío de pensar las agendas locales en clave de inserción global ante aquellos nuevos escenarios. A eso se le llamó “glocal” o “glocalización”.

Sin detenernos en sus resultados, ni en la ocurrencia de aquella denominación, hoy aparece como interesante y pertinente plantear de manera urgente la necesidad de realizar un ejercicio para la acción rápida, que vaya indicando señalamientos para actuar en el escenario que va dejando la pandemia, con la consigna de que “el día después es hoy” y a la vez, siendo conscientes de que no se debe volver a recuperar lo anterior, en referencia al camino del crecimiento económico a cualquier costo, pues de hacerlo, no solo no habremos aprendido del flagelo, sino que estaremos condenados a repetirlo de manera inexorable y aún peor.

Dicho esto, y entendiendo que la actual pandemia ha contribuido a plantearnos un cambio paradigmático fenomenal, las respuestas para enfrentar ese cambio deberían subvertir el orden establecido, para que al menos comencemos a tener chances de sobrevivencia sostenible. En tal sentido, y con intención de provocar debates necesarios, queremos con-

tribuir a proponer de manera inicial unos primeros diez mandamientos para la nueva agenda del desarrollo territorial.

Ellos serían:

1. Ética, salud y ambiente. La agenda 2030, con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el marco de la ONU, deberá repensarse, ejecutarse y sobre todo, territorializarse, contemplando aquellos elementos clave en su diseño y ejecución. La relación con el prójimo en términos de cooperación, los aspectos ligados a la salud pública de la población deberán tomar nuevo marco ético y colectivo.

2. Gobernanza territorial horizontal y multinivel. Nuevos diálogos que signifiquen compromisos para la acción y no meras charlas que no signifiquen nada. Informar no es lo mismo que participar (Albuerquerque, F.). También será una forma de insuflar a los gobiernos locales 1 nuevas ideas y compromisos desde las voces no siempre escuchadas, emanadas de los actores del sector del conocimiento, del sector privado y de la sociedad civil organizada.

3. Se estimulará entre los ciudadanos a propender más la proximidad y menos a la mera cercanía (asociado a 1 y 2). Recobrar la idea del prójimo (próximo) como implicancia por el otro.

4. Los certificados de calidad de los productos deberán vincularse al territorio pero con atributos éticos, de salud y ambientales.

5. Repensar la banca al servicio del desarrollo y no solo de la renta del capital financiero. Deberán volver a promoverse las Cajas Cooperativas de Crédito y los bancos y entidades financieras locales² para que los recursos se puedan recircular varias veces en los territorios.

6. Gestiones en clave de I+D+i+e (Investigación,

Desarrollo, Innovación y Ambiente), desde lo territorial. Para robustecer las mismas habrá que fortalecer de manera continua a los dirigentes locales.

7. El futuro será de nuestros mayores, no de nuestros hijos (Maturana). Contribuir a “realphabetizar”, a los adultos mayores comenzando por lo digital, so pena de incurrir en “abandono” de persona.

8. El estado del futuro deberá ser más Estado en mejor estado, en todos sus niveles y con abordaje sistémico, pero sobre todo en el nivel local.

“GOBERNANZA TERRITORIAL HORIZONTAL Y MULTINIVEL. NUEVOS DIÁLOGOS QUE SIGNIFIQUEN COMPROMISOS PARA LA ACCIÓN Y NO MERAS CHARLAS QUE NO SIGNIFIQUEN NADA. INFORMAR NO ES LO MISMO QUE PARTICIPAR (ALBUERQUERQUE, F.). TAMBIÉN SERÁ UNA FORMA DE INSUFLAR A LOS GOBIERNOS LOCALES 1 NUEVAS IDEAS Y COMPROMISOS DESDE LAS VOCES NO SIEMPRE ESCUCHADAS, EMANADAS DE LOS ACTORES DEL SECTOR DEL CONOCIMIENTO, DEL SECTOR PRIVADO Y DE LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA..”

9. A los capitales intangibles (Social, Institucional, Humano, Relacional) se le deberá sumar el capital resiliente. Capital esencial en el abordaje de las nuevas agendas y sobre todo ante eventuales escenarios de catástrofe.

10. La Industria 4.0 será estimulada y promovida con énfasis en la generación de “empleos verdes”.

Por supuesto que a estos diez puntos iniciales se le pueden agregar otros e incluso mejorar o modificar los planteados, pues de alguna manera se trata de que sea un aporte junto a otros que han ido apareciendo, y que contribu-

ya a elevar el debate para construir mejores territorios locales y por ende, un mundo mejor. Amen... (así, sin tilde).

PD: *Será vital trabajar en esos diez mandamientos (y otros más), para no caer en la tentación de los siete pecados capitales, que nos lleven a una Lujuria de gastos sin sentido y destinados a los de siempre, que despertarán la Ira de los vecinos, frente a la habitual Soberbia de muchos funcionarios ciegos que se mueven solo por Envidia y por Avaricia, reflejando la Pereza en su gestión, producto de la Gula habitual en sus procederes.*

Se agradece la colaboración del colega Profesor Mg. Pedro Espondaburu

SECRETARIA DE ESTADO
DE MIPYME Y EMPLEO
Ministerio de Desarrollo Productivo



GOBIERNO DE
TUCUMÁN

EL COVID-19 Y EL TELETRABAJO



JORGE DOMÍNGUEZ

Ejerce su cargo de Secretario de Estado de MIPyME y Empleo de la provincia de Tucumán – Argentina, desde Noviembre de 2015. Coordinó durante más de diez años los programas de empleo en el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación para luego tomar el cargo de Subsecretario de Empleo entre los años 2008 y 2015. Integrante de la Red Dete nodo Argentina. Su carrera siempre estuvo ligada al empleo y la producción con mirada territorial, promoviendo la capacitación como herramienta de empleabilidad de los ciudadanos de la provincia.

La dramática crisis originada por la irrupción del corona virus, ha puesto en vilo a todo en el planeta, y ha provocado que adquieran notable relevancia algunas herramientas vitales para la lucha contra la pandemia.

Las Redes y las Tecnologías de la Información y la Comunicación pasaron a formar parte de esas estrategias para lograr el aislamiento social de miles de trabajadores y trabajadoras del sistema público – privado y atemperar las probabilidades de contagio.

Esta modalidad de trabajo es complementaria de las formas actuales y se implementa a través de medios de procesamiento electrónico y TICs, ha sido importante y ha contribuido además a resolver la gestión de la administración del estado y su vinculación con los demandantes de las políticas públicas, potenciando la articulación territorial, mediante la cercanía con la población con problemáticas de empleo y las micro y pequeñas empresas.

Pero también se debe reconocer, que esta transformación potenciada por la crisis sanitaria, ha encontrado un alto porcentaje de las estructuras administrativas del Estado y de los sectores privados de la producción, con escasa y/o nula respuesta, sumado a los baches jurídicos que se deberán ir legislando en la materia y que en otros países se ha podido avanzar y modificar los ámbitos de trabajo con la incorporación de más tecnología y recursos técnicos idóneos.

En este sentido, desde la creación de la Subsecretaría de Empleo mediante Decreto provincial 1830/2003 se persigue el desarrollo de un Programa de “Mejora de la gestión de la Subsecretaría de Empleo y ampliación de la Red Provincial de Empleo”, esta primera etapa, fue seguida de una segunda etapa, con la elevación al rango de la Secretaría de Estado de MiPyME y Empleo del go-

bierno de la provincia de Tucumán, que ha logrado de manera significativa poder avanzar en la jerarquización y funcionalización de las estructuras de Empleo en la Provincia consolidando y ampliando la Red de Servicios de Empleo en municipios y comunas rurales en 43 Unidades Territoriales con una cobertura del 85% del total de la población de la provincia.

A partir del año 2011, se inicio un proceso de reconversión con el objetivo de consolidar el empleo como el principal factor de inclusión, recuperando de manera preponderante las instituciones laborales, donde tuvieron un rol destacado las políticas de mantenimiento del empleo a través de la promoción de políticas de inserción laboral en el sector privado y las políticas de formación profesional que mejoraron de manera significativa las competencias de nuestros trabajadores.

Con la mejora de las estructuras del Empleo en la provincia, los procesos de articulación (horizontal - vertical) destacando la presencia del sector privado, se trabajó en la construcción de consensos que ayudan a resolver diferentes problemáticas del sostenimiento del empleo a partir de la relación más fortalecida con los actores económicos.

El programa de Fortalecimiento Institucional (financiado por el Programa de Fortalecimiento Institucional Provincial y de Gestión Fiscal -PRO-FIP- (Préstamo 2754-OC/AR), procuró la ampliación y adecuación del nuevo Portal de Empleo, bajo la denominación SIPE, (Sistema de Información de Políticas de Empleo) donde se incorporaron herramientas de gestión informática de notable definición, que permite a los usuarios de la red trabajar con más dinámica y precisión al momento de aplicar las políticas de empleo y formación. De esta manera se avanzó en la tarea ampliar la red de conectividad de las 43 unidades de empleo, poner en funcionamiento cuatro Centros de Servicios de Atención a Emprendedores y Salas de video confe-

rencias, entre otros.

Además se ha dado continuidad a la serie de estudios laborales sobre el análisis de la ocupación y la situación socio-laboral de la población económicamente activa de la provincia, abarcando el periodo 2003-2013 y a partir del 2018 se crea en el ámbito de esta Secretaría, el Observatorio de Empleo Producción y Empresas (OEPET) con el propósito de relacionar y entender los diferentes procesos productivos más importantes de la provincia, de la economía formal y social en sus diversas variante, generadoras de empleo, enriqueciendo esta información sistematizada con datos cuantitativos y cualitativos, con perspectivas de los mismos sobre potenciales escenarios en diferentes situaciones.

“PERO TAMBIÉN SE DEBE RECONOCER, QUE ESTA TRANSFORMACIÓN POTENCIADA POR LA CRISIS SANITARIA, HA ENCONTRADO UN ALTO PORCENTAJE DE LAS ESTRUCTURAS ADMINISTRATIVAS DEL ESTADO Y DE LOS SECTORES PRIVADOS DE LA PRODUCCIÓN, CON ESCASA Y/O NULA RESPUESTA, SUMADO A LOS BACHES JURÍDICOS QUE SE DEBERÁN IR LEGISLANDO EN LA MATERIA Y QUE EN OTROS PAÍSES SE HA PODIDO AVANZAR Y MODIFICAR LOS ÁMBITOS DE TRABAJO CON LA INCORPORACIÓN DE MÁS TECNOLOGÍA Y RECURSOS TÉCNICOS IDÓNEOS. ”

En tal sentido, esta Secretaría de Estado de MiPyME y Empleo del Gobierno de la Provincia de Tucumán, ve que esta problemática es una oportunidad y un desafío para poder dar respuesta con la mayor eficiencia posible por medio de sus canales y dispositivos que brindan un servicio de información entre el Estado y la población, pero además implica generar nuevos hábitos en la comunidad y en los servidores públicos, con políticas de capacitación y democratización digital con un estado presente, como el actual.

El trabajo que se presenta a continuación, es un resumen de las metas y el impacto

logrado en los primeros 30 días de la cuarentena, a partir de la utilización de las plataformas tecnológicas diseñadas y desarrolladas por los equipos técnicos de la repartición.

EL SISTEMA INFORMÁTICO PROVINCIAL DE EMPLEO (SIPE):

Es una herramienta que favorece la capacidad de gestión de la Secretaría y de la Red Provincial de Oficinas de Empleo; al brindar nuevas herramientas tecnológicas que agilizan la gestión y administración, mayor capacidad de procesamiento de la información y disponer de reportes para la toma de



Módulos del SIPE

decisiones.

En la actualidad en el sistema de gestión hay más de 350.000 registros de personas, cuya inserción al sistema ha sido a través de entrevistas, información de ofertas y servicios, participación de cursos de capacitación y formación profesional, de acciones de entrenamiento o simplemente pasaron por una Oficina de Empleo a consultar por las actividades que allí se desarrollan, además de atender demandas de otras áreas como ser asistencia al programa Progresar, consulta de cobros, etc.

Además, en las bases de datos convergen las Empresas y las Instituciones de Capacitación que participan de las diferentes acciones de esta Secretaría vinculadas a la historia laboral de los beneficiarios en cuanto a procesos de intermediación laboral y de formación para el trabajo.

El Área de Sistema, de la Secretaría, cuenta en la actualidad con un equipo de recursos técnicos y profesionales altamente capacitado: con un Ingeniero

en Sistemas, responsable del área, quien coordina las políticas que emanan de la superioridad y la puesta en el desarrollo de las tareas en general., un Ingeniero Electrónico responsable de las comunicaciones quien se encarga de mantener los servicios en los servidores y además coordina el desarrollo de los módulos en el sistema, una Licenciada en Diseño que se encarga del desarrollo de todas las piezas a utilizar en las páginas, redes y en el mismo SIPE, un responsable del diseño web, una responsable de la comunicación con la población y una responsable de coordinar los operativos internos y con las Oficinas de Empleo.

El SIPE cuenta entre otras herramientas con varios servidores, una central IP y conexiones dedicadas, y para el desarrollo de los módulos del SIPE trabajamos con Script Case (es una plataforma de desarrollo rápido de aplicaciones).

La dinámica del trabajo que desempeña la Red de Oficina de Empleo y la demanda de nuestros usuarios (empresas, instituciones de apoyo, instituciones

formativas, otros organismos provinciales, organismos de fiscalización y control, beneficiarios, etc.), nos hace actualizarnos día a día; los que nos llevó a desarrollar un vasto abanico de módulos para diferentes demandas (ver gráfico módulos del SIPE)

Asimismo a través del sistema de gestión, cada tiene diferentes permisos. Por ejemplo, cada oficina de empleo ve y gestiona solo lo concerniente a los habitantes de su población.

Todos los módulos se integran, el principal es el de Persona, allí convergen todas las actividades. Además el SIPE cuenta con módulos para envíos de SMS, uno para atención en boxes, otros para consultas, seguimientos de bienes patrimoniales, entre otros. Los módulos que hacen a la construcción del perfil de las personas son 3, el de Formación Profesional, el de Intermediación Laboral y el de Promoción.

EL DATA CENTER

El Centro de Datos es el corazón de la estructura tecnológica del sistema de información. Cuenta con servidores dedicados que alojan, por un lado la página web de la Secretaría, y por otro al S.I.P.E. y sus Bases de Datos; con las medidas de seguridad pertinentes.

Los servidores están en funcionamiento los 365 días del año, las 24 horas; y cuentan con un ambiente refrigerado, compuestos por 2 Aires Acondicionados, uno fijo y uno de respaldo para encenderlo cuando se hace mantenimiento del principal.

Además, tenemos nuestros módulos de comunicación con una central telefónica IP, esto nos da dinamismo a la hora de asignar y reasignar telefonía a puestos de trabajos.

Para el mantenimiento de los servidores y la central telefónica IP contamos con personal capacitado de

la propia Secretaria, y con apoyo externo de profesionales de la Universidad Tecnológica Regional Tucumán que intervinieron en el diseño de su matriz inicial.

Cabe destacar la importancia estratégica de contar con esta tecnología de alta calidad, otorgándonos independencia a la hora de la gestión de recursos y poder afrontar los cambios que nos impone el contexto y la propia dinámica de las políticas públicas vinculadas al empleo y el desarrollo productivo.

AULA VIRTUAL

Esta una iniciativa de la Secretaria, que está en vigencia desde el año 2014, que se crea para el área de formación, iniciando su actividad con el desarrollo de una Formación en Desarrollo Económico Territorial con énfasis en el empleo, para contribuir al desarrollo de capacidades para impulsar el desarrollo económico territorial y la formulación de propuestas y proyectos de desarrollo económico a nivel local y provincial con impacto en el empleo, en convenio entre este Organismo, la UNSAM y la Red Dete.

El aula tiene como objetivo brindar a la población desocupada de menores recursos y en especial a los

Jóvenes, herramientas de Formación que mejoren sus competencias para acceder a un Empleo o desarrollen capacidades de generar iniciativas emprendedoras y se instrumenta con la Red Provincial de Oficinas de Empleo e Instituciones de Formación Profesional que certifican las competencias adquiridas en los distintos trayectos formativos ocupacionales aprobados.

La crisis sanitaria del Covid19 obligó a pensar otras nuevas formas de ir resolviendo y adecuando las propuestas de formación a distancia para dar cumplimiento al aislamiento social, motivo por el cual se direcciono la implementación de la primera etapa del Programa Tucumán Capacita 2020 (programa

"EL PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL (FINANCIADO POR EL PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL PROVINCIAL Y DE GESTIÓN FISCAL -PROFIP- (PRÉSTAMO 2754-OC/AR), PROCURÓ LA AMPLIACIÓN Y ADECUACIÓN DEL NUEVO PORTAL DE EMPLEO, BAJO LA DENOMINACIÓN SIPE, (SISTEMA DE INFORMACIÓN DE POLÍTICAS DE EMPLEO) DONDE SE INCORPORARON HERRAMIENTAS DE GESTIÓN INFORMÁTICA DE NOTABLE DEFINICIÓN, QUE PERMITE A LOS USUARIOS DE LA RED TRABAJAR CON MÁS DINÁMICA Y PRECISIÓN AL MOMENTO DE APLICAR LAS POLÍTICAS DE EMPLEO Y FORMACIÓN."

Nuestros canales de Comunicación

La Secretaría de MiPyME y Empleo del Ministerio de Desarrollo Productivo informa sus canales de atención al público, en el horario de Lunes a Viernes de 8:00 a 17:00 horas:

- Para comunicarte con el área de empleo:
Teléfonos: (0381 4 228420/08)
Email: empleo@empleotucuman.gov.ar
- Para comunicarte con el área de MiPyME:
• Email: contacto@mipyme.gov.ar

WhatsApp: 381 5442347

www.empleotucuman.gov.ar o www.mipyme.gov.ar

de formación provincial de la Secretaría con Instituciones de FP) en la modalidad virtual. El Aula Virtual contara con una coordinación académica y un equipo de soporte informático.

CANALES DE COMUNICACIÓN - IMPACTO

Se han establecido como Canales de Comunicación de la Secretaría de MiPyME y Empleo del Gobierno de Tucumán con la población objetivo, cinco alternativas a saber:

Para el área de Empleo:

Se utilizan los números de teléfonos habituales, 4228408/20; donde el interesado se comunica a estos números y la contestadora lo redirecciona a números de celulares de los operadores de la Mesa de ayuda quienes contestan en diferentes turnos entre las 08:00 y 17:00 horas, de lunes a viernes. Para esto se programó una ruta en el módulo de la central Elastix IP, que se encuentra en el DataCenter de la Secretaría, lográndose que el 100% de los trabajos se realizaran de manera remota.

Se utiliza el mail de contacto, empleo@empleotucuman.gov.ar desde el cual se contesta a la consul-

tas o se redirecciona a los responsables de cada área funcional.

Para el área de MiPyME:

Se utiliza el mail de contacto, contacto@mipyme.gov.ar desde el cual se contesta a la consultas de las MiPyMEs o se redirecciona a los asesores de la Unidad de Acceso al financiamiento.

Para ambas áreas:

Se utiliza el WhatsApp (381 5442347), el cual recibe las consultas y contesta o se pone en contacto con los responsables de las áreas funcionales para responder a preguntas específicas.

Las redes sociales de la Secretaria (Facebook – Instagram – Twitter) se utilizan para postear información competente a la Secretaria o reparticiones afines a la misma; siempre usando como repositorio de la información las páginas web.

Las páginas WEB (www.empleotucuman.gov.ar o www.mipyme.gov.ar) son re direccionadas al portal <http://181.14.240.59/Portal/> (ubicado en los servidores del DataCenter) donde se encuentra toda la información de la secretaria. También usamos la página del OEPET (Observatorio de Empleo, Producción y Empresas de Tucumán) en un subdominio de www.mipyme.gov.ar, el cual es <http://mipyme.gov.ar/oePET/>.

Todas las consultas quedan registradas en el SIPE por los operadores

Algunos resultados acerca de la implementación del Sistema

Método de análisis Google Analytics, periodo de análisis desde el 20/03 al 15/04 de 2020.

Visitas y principales canales: la información al respecto surge del portal

<http://181.14.240.59/Portal/> (www.empleotucu-

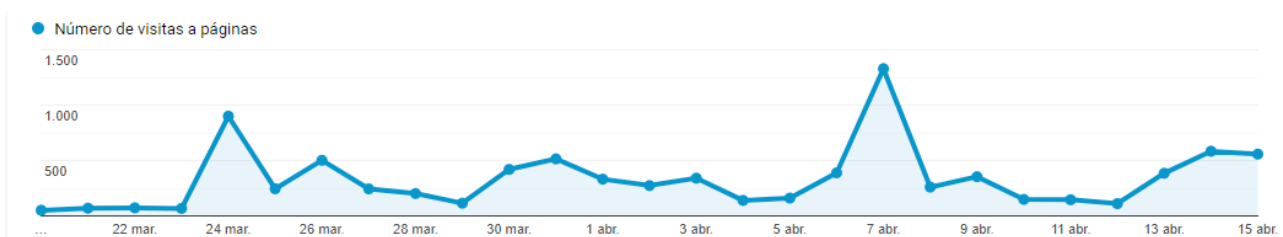
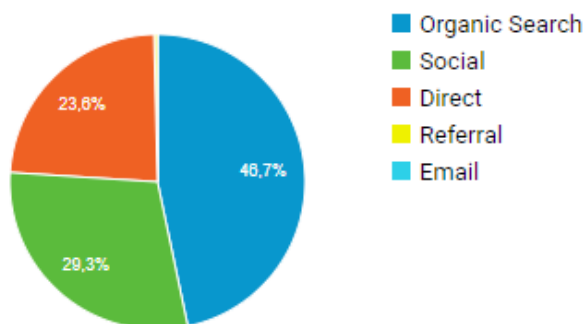


Gráfico de puntos del periodo 20/03 - 15/04

Canales principales



man.gob.ar o www.mipyme.gob.ar) Las visitas a páginas muestran el total de veces que se ha cargado un contenido, las vistas únicas reflejan las páginas que ha visto un mismo usuario.

Los principales canales que llevan a la página son:

La búsqueda en la página representa un 46,7%; en las redes sociales un 29,3 % y el acceso directo un 23.6%. Los remitidos o referenciados como así también los que vienen de correo electrónico son muy bajos por lo que no aparecen en el gráfico.

De los usuarios de la web de la Secretaría se puede ver que en el periodo del 20/03 al 15/04, el 82.7% son nuevos usuarios, mientras que el 17.3% del número general son usuarios constantes de nuestra, incrementándose tanto el nivel de visitas y de demanda a la Secretaria que fueron atendidas a través de los canales que fueron descriptos precedentemente.

¿De dónde son los usuarios/visitantes

Pais	%	Pais	%
Argentina	97,19%	Peru	0,07 %
United States	1,34 %	Belgium	0,04 %
Paraguay	0,21 %	China	0,04 %
(not set)	0,18 %	Costa Rica	0,04 %
Mexico	0,14 %	Ecuador	0,04 %
Brazil	0,11 %	Iraq	0,04 %
Colombia	0,11 %	Italy	0,04 %
Canada	0,07 %	Japan	0,04 %
Chile	0,07 %	Lithuania	0,04 %
Germany	0,07 %	Panama	0,04 %
Nicaragua	0,07 %	Uganda	0,04 %

Sesiones por dispositivo



de la página de la Secretaría?

Nuestros visitantes como eran de esperar en un gran porcentaje son argentinos (97%).

Asimismo se puede observar que en nuestro país los visitantes abarcan la totalidad del territorio, marcados por las grandes urbes. De Tucumán un poco más del 50%, donde Córdoba, Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, Salta y Santa Fe fueron los que más nos visitaron entre el 20/03 al 15/04.

El alto porcentaje de usuarios a través de móviles, nos da la pauta que es posible llegar con informa-

Provincias	%
Tucuman	52,99 %
Cordoba	10,43 %
Buenos Aires Province	9,54 %
Buenos Aires	8,87 %
Salta Province	5,05 %
Santa Fe Province	3,46 %
Mendoza Province	1,38 %
Entre Rios	0,99 %
Neuquen	0,95 %
San Juan Province	0,85 %
Jujuy	0,85 %
Chaco Province	0,81 %
Misiones Province	0,53 %
Rio Negro	0,49 %
Corrientes	0,49 %
Santiago del Estero Province	0,49 %
Catamarca Province	0,46 %
Chubut Province	0,35 %
Tierra del Fuego Province	0,21 %
La Rioja Province	0,18 %
Santa Cruz Province	0,18 %
San Luis Province	0,18 %
Formosa Province	0,14 %
La Pampa	0,11 %



Gráfico de puntos del periodo 20/03 - 15/04

no conoce de límites geográficos.

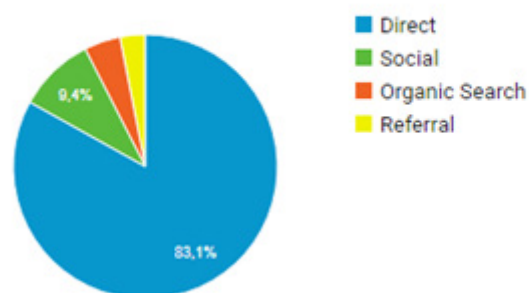
Observatorio de Empleo, Producción y Empresas de Tucumán

El OEPET forma que parte de la Secretaría de Estado de MiPyME y Empleo, del Ministerio de Desarrollo Productivo, fue institucionalizado en el año 2018, habiéndose previamente desarrollado Estudios del Mercado Laboral de la Provincia y el impacto en el Empleo de las principales producciones en el sector de la agroindustria, y del mercado informal a través de consultorías externas.

El mismo tiene depende de la Dirección de Mi-pyme y cuenta con un equipo de tres profesionales vinculados a las ciencias económicas.

Su misión es realizar análisis estructurales y dinámicos de empleo, producción, empresas y actividad; con el fin de elaborar índices e informes orientados a la toma de decisiones. El OEPET además de analizar y producir informes sobre bases de datos de organismos especializados, produce estudios especiales sobre la dinámica de la demanda de nuevas ocupaciones, análisis en contextos de crisis por sector y sobre la dinámica de los mercados externos y

Canales principales



las oportunidades de los productos exportables.

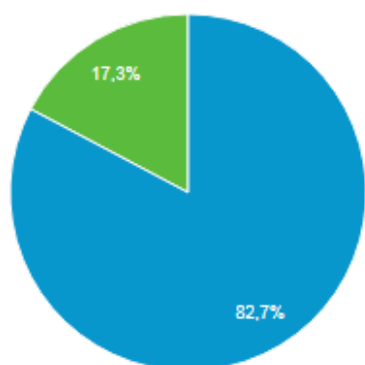
En este tiempo de cuarentena ha tenido un rol preponderante en la compaginación y elaboración diaria y actualizada de una GUIA para la asistencia a las MiPyMEs en los nuevos programas del Estado Nacional de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción, como asimismo de medidas complementarias emanadas del Gobierno provincial para idéntico objetivo.

La información es publicada en la página de web del OEPET- <http://mipyme.gob.ar/oePET/>, que es un repositorio de material actualizado que les sirve de consulta a las empresas de la Provincia, como así también a través de las redes en uso de esta Secretaría.

En el periodo de referencia hemos tenido 1864 visitas a la página del OEPET, a partir del impacto en las publicaciones para MiPyMEs realizadas en las redes sociales de la secretaria desde el 2 de abril a la fecha.

Las Medidas para empresas en el marco de la emergencia sanitaria y el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción llamaron la atención y posterior visita a la página del OEPET.

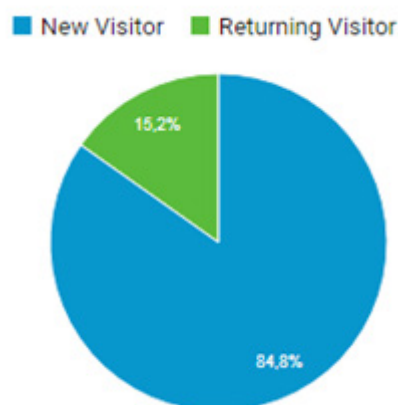
New Visitor Returning Visitor



Los principales canales que llevan a la página son:

El acceso directo y las redes sociales son los más usados a la hora de llegar a la página del OEPET, con 83,1% y 9,4 respectivamente; mientras que la búsqueda y los remitidos o referenciados son usados en un 4,5% y 3% respectivamente.

De los usuarios de la web del OEPET se puede ver que en el periodo del 20/03 al 15/04, el 84.8% son nuevos usuarios, mientras que el 15.2% del número general son usuarios constantes de la web, con un 71% de consultas de empresas tucumanas y el resto de otras provincias, siendo de similar implicancia al de la página web, el uso de los dispositivos de ingreso



La atención a la Red Provincial de Empleo

La suspensión de las actividades de atención al público en toda la administración a raíz de las medidas adoptadas por el Estado Nacional y Provincial, no ha impedido que la Red de Empleo de la Provincia; integrada por 47 Oficinas, siga funcionando y dando los servicios en el territorio.

A tal fin, se han reforzado los canales habituales de comunicación de esta Secretaría con la Red para atender las numerosas consultas, siendo el WhatsApp el medio más utilizado, y las consultas sobre el Programa de Ingreso Familiar el más demandado, sumado al envío actualizado de la información sobre las normativas del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, como así también de ANSES (Administración Nacional de la Seguridad Social) y el Ministerio Desarrollo Social; para que las ventanillas de atención de las mismas puedan responder con certeza a las consultas de la población, siendo los programa de Ingreso Familiar de Emergencia, subsidios a monotributistas, cronograma de pagos, manejo de los aplicativos, entre otros son los de mayor demanda.

La estrategia implementada de fortalecimiento de las estructuras territoriales a lo largo y ancho de la

provincia para atender a la población con problemas de empleo, se ha visto reflejada en esta coyuntura de crisis, de manera

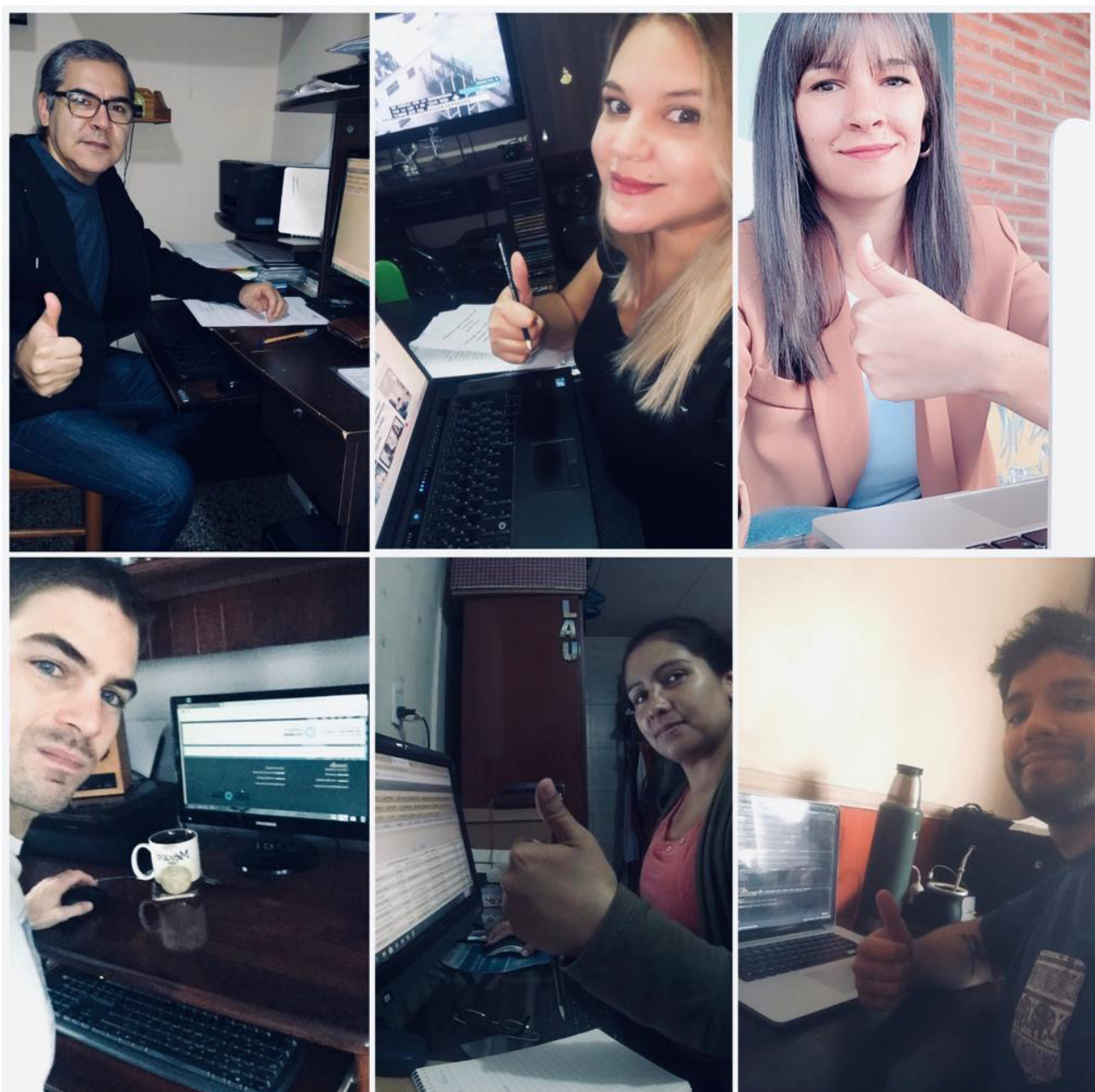
concreta, con el número de beneficiarios que se alcanzó en la provincia con el programa de Ingreso Familiar de Emergencia, llegándose a más de 360.000 solicitudes aprobadas.

REFLEXIONES FINALES

La crisis sanitaria que se está atravesando no tiene precedentes y los resultados a la fecha son inciertos. La situación puso en boca de la ciudadanía y las organizaciones de los territorios locales, provinciales y a nivel nacional la necesidad de un

Estado presente, que lleve soluciones inmediatas, que resuelva los múltiples problemas que impactan más que nunca en la dimensión social y económica y que merece respuestas de cierta envergadura que las herramientas tradicionales de políticas y programas que no están aptas para resolverlo.

Allí es donde surge con notable claridad la necesidad de una complementariedad, en la mejora de los recursos tecnológicos y técnicos del estado en sus tres niveles, por una parte, y por la otra, profundizar en una democratización digital en los territorios que garanticen una eficiente gestión en beneficio de los sectores más vulnerables de la población.



Equipo de Sistemas a cargo del Ing. Sergio Ibarra, en jornada de trabajo

Para ello se propone entre otras acciones:

- La identificación por parte de los gobiernos locales, provinciales de la importancia de utilización de las TICs para la gestión integral de gobierno y la inversión en este tipo de herramientas.
- La capacitación y profesionalización de la administración pública local en el uso de las tecnologías
- La sensibilización y oferta de capacitación en TICs a la población en general.
- La simplificación de acceso a políticas públicas

(oferta de programas, proyectos, subsidios, créditos) en formato virtual, con plataformas sencillas y de fácil acceso a los usuarios.

- La incorporación de las TICs como un valor de vinculación con la ciudadanía e implementación de políticas públicas, como un aprendizaje de la pandemia para el corto, mediano y largo plazo.

Web: www.empleotucuman.gov.ar

Contacto: empleo@empleotucuman.gov.ar

DESARROLLO LOCAL, AHORA MÁS QUE NUNCA



ADA GUZÓN

Arquitecta. Master en Dirección y Gestión Pública Local. Directora de CEDEL y Presidenta del Programa Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación "Desarrollo Local en Cuba". <http://www.cedel.cu/>. Forma parte del Consejo de Ciencia y Tecnología de la Comisión de Implementación de los Lineamientos

Ante la necesidad de elaborar una estrategia para la etapa de recuperación de la crisis actual provocada por la pandemia, en medio de un contexto internacional complejo e incierto y, por si fuera poco, lidiando con los efectos de la escalada en las acciones del gobierno de los Estados Unidos contra Cuba, el nivel local se ratifica como reservorio de potencialidades y espacio de resiliencia y construcción de alternativas viables e innovadoras, resultando complemento esencial para el desarrollo del país.

Problemas de importancia estratégica pueden tener solución o mitigación en los municipios, en correspondencia con la capacidad de implementar procesos de desarrollo local que sean realmente efectivos y basados en la utilización de sus recursos endógenos. La insuficiencia en la producción de alimentos y por consiguiente, la dependencia de las importaciones en éste y otros renglones, el deterioro del hábitat y de las condiciones higiénico-ambientales de los asentamientos o el incremento de la marginalización en las ciudades, el aumento sostenido de los flujos migratorios (rural-urbano, oriente-occidente, externos), las desproporciones territoriales y la inequidad social son ejemplos de ello.

Desatar los nudos que limitan las fuerzas productivas es también el fomento de sistemas productivos locales y el fortalecimiento y diversificación de la base económica municipal, aprovechando los potenciales locales, incentivando sinergias e introduciendo resultados de la ciencia, aplicando tecnologías adecuadas y generando innovación.

Para ello se necesita una institucionalidad robusta

y creativa, capaz de conducir procesos participativos de desarrollo sostenible y dar respuesta a las demandas- acumuladas y nuevas- de la sociedad, teniendo como soporte un sistema de planificación integral y la base jurídico- normativa adecuada, pero asimismo recursos financieros que en una parte importante podrían generarse en el propio territorio. Y, en paralelo, una población comprometida y responsable de aportar de cada cual lo que corresponda.

Desempeñar el nuevo rol y hacer uso de la autonomía que le concede la Constitución en este escenario dependerá, por una parte, del nivel de preparación y las capacidades de innovación que desarrolle el municipio. Pero por otra, de la existencia de políticas- nacionales, sectoriales, regionales-, marco legal, modelos, plataformas y decisiones que se tomen en el nivel nacional.

El municipio que queremos está por construir. Acercarnos al ideal significa desplegar 168 procesos de desarrollo que respondan a los intereses locales y nacionales, y eso le hace mucha falta al país.

Por eso, ahora más que nunca, desarrollo local...



LA PANDEMIA Y LA OPORTUNIDAD DE CONSTRUIR EMPATÍA SOCIAL



GABRIEL SUÁREZ

Decano del Instituto de Sociales UNVM, Lic. en Administración. Magister en Desarrollo Económico de América Latina. Secretaria de Investigación y Extensión IAPCS – UNVM. Coordinador de la carrera Lic. en Desarrollo Local Regional – UNVM. Miembro Red DEFE Argentina.

El contexto económico y político que estamos atravesando, nos pone ante una serie de interrogantes y desafíos para pensar nuevas formas de relacionarnos y construir socialmente.

En primer lugar, destacamos que se ponen en tensión aquellos paradigmas que tienden a pensar a la sociedad desde una lógica individualizante, orientando las resoluciones de las crisis desde lo individual, el mérito y priorizando una dimensión exclusivamente económica. En virtud de ello, adquiere relevancia concluir, la necesaria intersección entre el mercado, como el que organiza económicamente y la política, como la que articula socialmente.

Como correlato de ello, quiero enfatizar lo primordial del trabajo en conjunto, sin distinción de partidos políticos, entre intendentes, gobernadores y el Gobierno Nacional, a los fines de construir gabinetes, que desde una perspectiva federal, piensen acciones y agendas en común, a los efectos de dar soluciones a la problemática que nos atraviesa. Destacar por lo tanto, el fortalecimiento del Estado y su rol de intervención y presencia, en sus diferentes niveles.

Sin embargo, este énfasis, no solo destaca la eficacia del trabajo en conjunto, sino también, pone en valor la dimensión de la sociabilidad, la fraternidad y la solidaridad como aspecto a fortalecer para un país y un mundo que decididamente están ante la posibilidad de vincularse de un nuevo modo.

En este contexto, las Universidades Nacionales, entre ellas, la Universidad Nacional de Villa María, decidimos aportar, por un lado, con responsabilidad social, en el acompañamiento a las medidas sanitarias previstas por Presidencia de la Nación. Por otra parte, la construcción de redes de trabajadores e investigadores, que desde distintas profesiones, están a disposición de las acciones encaradas por las distintas áreas del gobierno nacional, provincial y municipal, con el convencimiento del rol social sustantivo que deben cumplir las universidades.

Del mismo modo, deseo destacar el trabajo incansable de los trabajadores de la educación, quienes en sus distintos niveles, salieron a construir plataformas virtuales con el objetivo de poder garantizar el acceso a un derecho fundamental, como lo es la educación. En ese sentido, según explica Freire, ante estos acontecimientos, emergen posibilidades de afrontar nuevas formas de vida, en las cuales la tarea del docente se vincula con la búsqueda de lo nuevo, lo diferente, a los fines de formar nuevas posibilidades de convivencia, destruyendo el hábito de la repetición y la resignación, que nos habilitan a repensar la lógica de lo pedagógico, desde el encuentro y el diálogo.

DESAFÍOS

Uno de los principales desafíos que se expresan a la hora de las situaciones de crisis, es la reconfiguración de la relación entre lo individual y lo colectivo. La emergencia sanitaria pone en evidencia por lo tanto, la necesidad de pensar la dimensión de lo individual pero fundamentalmente, el cuidado y la responsabilidad hacia el otro/a.

Es de suma importancia encontrarnos en colectivo,

responsabilizarnos y cuidarnos en un primer lugar desde lo sanitario, sin descuidar los problemas emergentes que van surgiendo en nuestra sociedad. La clave está en diseñar estrategias integrales para afrontar esta crisis, que incorporen una mirada social amplia, contemplando sus implicancias en lo alimentario, lo afectivo y las no violencias. Multiplicar la consigna cuidarnos y cuidar al otro, sumando al cuidar el respetar, integrar, colaborar, amar.

A partir de entonces, vemos una oportunidad para aprovechar como sociedad, como introduce Dubet, la posibilidad de construir los espacios y las escenas que permitan decir lo que tenemos en común, a fin de aceptar nuestras diferencias. En definitiva, incorporar y profundizar, a través de la empatía, la lógica colectiva de la solidaridad y el sentido comunitario en nuestro pueblo.

Esta nota fue publicada en <http://www.diariosanfrancisco.com.ar/la-pandemia-la-oportunidad-construir-empatia-social/>

“EN ESE SENTIDO, SEGÚN EXPLICA FREIRE, ANTE ESTOS ACONTECIMIENTOS, EMERGEN POSIBILIDADES DE AFRONTAR NUEVAS FORMAS DE VIDA, EN LAS CUALES LA TAREA DEL DOCENTE SE VINCULA CON LA BÚSQUEDA DE LO NUEVO, LO DIFERENTE, A LOS FINES DE FORMAR NUEVAS POSIBILIDADES DE CONVIVENCIA, DESTRUYENDO EL HÁBITO DE LA REPETICIÓN Y LA RESIGNACIÓN, QUE NOS HABILITAN A REPENSAR LA LÓGICA DE LO PEDAGÓGICO, DESDE EL ENCUENTRO Y EL DIÁLOGO.”

Desarrollo y Territorio



RedDete

Red de Desarrollo Territorial de
América Latina y El Caribe